



Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

**Los aforismos de Francisco Tario:  
género excepcional en la literatura mexicana**

**Tesina**

que para obtener el título de

**Licenciado en Comunicación**

Presenta

**Carlos Reyes Jiménez**

Asesor: Mtro. Jorge Olvera Vázquez

Mayo de 2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mi padre  
y a mi madre  
por todo y por siempre**

**A mis hermanas  
y a mis hermanos,  
porque son buenas personas**

**A mi banda acateca,  
esos espíritus proscritos y  
errabundos, que espero  
hallen alivio alguna vez**

**Al aula 3 del CCA,  
porque me sostuvieron cuando  
caí en días negros**

**A la generación que se disolvió y a la que emergió en 1999**

**A la UNAM, ese espacio vital, por acogerme y  
darme tanto, mucho, demasiado...**

**Y, por supuesto, a la memoria de  
Francisco Tario**

El aforismo, la sentencia, son las formas de la eternidad.  
Decir en diez frases lo que otro dice en un volumen, lo  
que otro *no* dice en un volumen...

Friedrich Nietzsche

## ÍNDICE

<b>Introducción</b>	13
Una advertencia	13
El aforismo, esa reliquia	13
Francisco Tario: <i>rareza</i> en la literatura mexicana	15
El ensayo periodístico	21
<b>1. El aforismo y sus formas</b>	23
1.1 La genealogía del aforismo	24
1.2 La subversión del aforismo	25
1.3 El aforismo como filosofía	26
1.4 La hiperbrevedad apodíctica del aforismo	27
1.5 El aforismo como género literario	28
1.6 El recorrido histórico del aforismo en sus autores	30
<b>2. Aforismos en la literatura mexicana del siglo XX</b>	43
2.1 Dos <i>ateneístas</i> , un poeta, un historiador	43
2.2 Un cuentista y un humorista	46
2.3 Seis transterrados y seis mexicanos	49
2.4 Los que nacieron a mitad de siglo	55
2.5 Aforismos en Latinoamérica	62
<b>3. ¿Quién fue Francisco Peláez?</b>	
<b>El periplo de Tario por la ciudad de los letrados</b>	65
3.1 Uno	65
3.2 Dos	71
3.3 Tres	75
3.4 Cuatro	80
3.5 El periplo de la modernidad por la ciudad de los letrados	89
<b>4. La literatura gnómica de Francisco Tario</b>	91
4.1 Acapulco era un sueño	91
4.2 El Acapulco duplicado	94
4.2.1 Lo visible	96
4.2.2 Lo diverso	97
4.3 El <i>Equinoccio</i> : cuando la noche imita al día	99
4.3.1 Lo breve	100
4.3.2 La fractalidad	102
4.4 El éxodo y el silencio	105
4.5 Aforismos, por Francisco Tario	109
Consideraciones finales	111
Anexo: Recopilación de aforismos	117
Fuentes consultadas	131

## INTRODUCCIÓN

### Una advertencia

Creemos necesario precisar el sentido de nuestro título de portada, para fijar el punto de vista desde el cual abordamos la materia. El lector conocerá nuestras observaciones sobre la literatura fragmentaria de Francisco Tario. Con ello, también nuestro acercamiento a ese género excepcional que es el aforismo: excepcional en cuanto a su producción, a su condición y moldes e inusitado por su presencia en la literatura mexicana. Así, partimos del supuesto que debe engendrar la amigable confabulación entre el “insólito y marginal” Tario y este carácter extraordinario del aforismo. Trataremos de señalarlo a continuación.

### El aforismo, esa reliquia

Son frases breves, claras y encubren una enseñanza. Adagios, proverbios, refranes, apotegmas, aforismos... ¿Cómo deslindar sus diferencias? Su sentido es casi idéntico; el uso llano, según los tiempos y títulos asumidos por autores y compiladores, llamó de manera indistinta a esta clase de proposiciones de conocimiento popular y culto.

Las fuentes de nuestra cultura, como los libros de la Biblia, entregan una valiosa tradición. Pueden hallarse analogías entre los *Proverbios* y las máximas egipcias de Amenemopé, escritas al comienzo del primer milenio antes de Cristo. Con *Job* y ciertos proverbios y fábulas mesopotámicas sobre el sufrimiento ocurre lo mismo. En *Sabiduría* se advierten influencias del pensamiento griego. En un libro de origen asirio, *Sabiduría de Ajícar*, también se reconocen reminiscencias.<sup>1</sup>

La mayor parte de los refranes y proverbios fue transmitida desde la antigüedad gracias a la labor de escritores rudimentarios que los recogieron del lenguaje popular. Los griegos probablemente los heredaron del antiguo Oriente y los presentaron a los romanos. A partir del Renacimiento se esparcieron por toda Europa. Con ello se enaltecó el beneficio de los refranes como venero para conocer el fondo de la verdad, la moralidad y la justicia que la naturaleza del mundo incluyó en el hombre.<sup>2</sup>

La cultura hispanoárabe se deriva en parte del neoplatonismo y de las obras de Aristóteles; ello se deja sentir en la aforística. Averroes y Abarbanel, retoman los aforismos de Hipócrates, Dioscórides, Celso... Desde la Edad Media la literatura de este tipo es quizá una de las más abundantes en España: Juan Manuel, Juan Ruiz *Arcipreste de Hita*, Boscán, etc. Más adelante destaca la obra de Miguel de Cervantes, quien

---

<sup>1</sup> Vid. Demetrio Estébanez Calderón, *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, pp. 804 y ss.

<sup>2</sup> “Todo este culto a la sabiduría popular presente en los refranes responde a un deseo renacentista de vuelta a la Naturaleza (alterada por la civilización), cuyo orden espontáneo se manifestaría en los juegos de la infancia, en los cantares y proverbios del pueblo y en la apacible vida de la ‘aldea’ (menosprecio de Corte). A esta idea responderían otros tópicos como los del ‘buen salvaje’, la ‘Edad de Oro’, etc.” Estébanez Calderón, *Ibid.*, pp. 806-807.

intercalaba en sus diálogos estos pensamientos y aseveró del proverbio ser “una sentencia corta fundada en una larga experiencia”.

Iñigo López de Mendoza, *marqués de Santillana*, recopiló a mediados del siglo XV la antología de *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, posiblemente la más antigua colección paremiológica de Europa.<sup>3</sup> El refranero popular ibérico cuenta entre sus cultivadores a Antonio de Trueba, Fernán Caballero, Pedro Antonio de Alarcón, José María de Pereda, Juan Valera... La valoración de los refranes fue una constante en diversos autores del Siglo de Oro español.

Hasta el momento hemos sugerido, en un sentido laxo, que estas expresiones son equivalentes. Aquí esclarecemos un poco la perspectiva: todas ellas son sentencias, término genérico que engloba a las variedades específicas. El término sentencia tiene un origen latino (*sententia*: opinión, máxima; su correspondiente griego es *gnome*). La sentencia es la expresión de un pensamiento sintetizado en una norma de conducta, reconocida para el conocimiento del mundo, relevante para la vida y con pretensiones de validez universal. La “forma” sentencia o máxima es el argumento u ornato para estos estilos de enunciación.<sup>4</sup>

Nuestra certeza es la siguiente: unos y otras nacieron casi al mismo tiempo, se han desenvuelto a lo largo de la historia y han convivido en recopilaciones. Son una familia muy unida. No avancemos más; la sinonimia de tales voces se desenvuelve circularmente haciendo evidente su pertenencia a la misma estirpe.

Nuestra investigación toma sólo una especie de las sentencias ya citadas: el aforismo. Compárese frente a la preeminencia del refrán, popular como ningún otro. ¿Qué es el aforismo? También su concepto es vago, acaso por la diversidad de estilos empleados por sus cultivadores, acaso por ser también un modo de expresión filosófica.

El primer capítulo presenta estos aspectos. Desde un enfoque histórico se aborda al aforismo. Se formula su genealogía y sus matices, así como su posible inclusión en los géneros literarios. Una vista retrospectiva muestra su evolución hasta determinada fecha por medio de una galería cronológica de autores universales que lo han practicado o cuya mención como tal fue localizada en el transcurso de nuestra indagación.

Resumimos, en el capítulo dos, un catálogo más. El contexto, breve, en el cual nacieron algunos practicantes del aforismo y la inserción de su obra en la literatura mexicana del siglo XX. También están comprendidos los de nacionalidad extranjera que se volvieron mexicanos por adopción. Sus fichas bibliográficas no son exhaustivas, aunque suficientes, y están ordenadas cronológicamente. La presencia, extraordinaria, del aforismo está disminuida frente a la poesía, el cuento o la novela.

En el anexo de esta tesina, el lector podrá consultar una mínima compilación que incluye la producción de la mayor parte de los citados en los capítulos uno y dos. El

---

<sup>3</sup> Paremiología es un término de origen griego (*paroimia*: refrán, sentencia; *logos*: tratado) con el que se denomina la ciencia que recoge y estudia las distintas formas de sabiduría popular. Estébanez Calderón, *Ibid.*

<sup>4</sup> *Idem.*, pp. 651 y 976.



fin primordial de ella, creemos, es divulgar y acercar al lector no iniciado las formas y estilos de estos fragmentos: autores varios, gradaciones varias.

Arbitrario, es como podría definirse tal florilegio. La selección, debemos decirlo, no procedió tan contraria a la razón. En parte fue azarosa: el caso de las obras más voluminosas examinar una página sí, dos no, dos sí... En el otro extremo fue posible leer totalmente los textos y los extractos fueron mejor sopesados. Las omisiones obedecen a que no se consiguen, hasta el momento, esos aforismos y sus creadores.

Una recopilación de este tipo, y cualquiera otra, es parcial e incompleta necesariamente. No siempre es típico el volumen aludido: esto habla de la fecundidad de determinados artistas. No hay un orden temático, sólo alfabético. Tal compilación se explica por sí misma. Aquí hemos puesto en práctica el inciso de nuestro capítulo cuatro referido a la fractalidad.

Los contenidos del apartado dos ubican, en primera instancia, el marco histórico, las circunstancias en las cuales debe ubicarse la escritura fragmentaria de Francisco Peláez Vega y trazar su posición dentro de los *aforistas* mexicanos.

### **Francisco Tario: rareza en la literatura mexicana**

En una clase de literatura, allá por el año 2003, supe de Francisco Tario y de su pertenencia al tronco de los “escritores marginales”. Esta marginalidad, suscribimos, se debe a que no participó de ninguna corriente, no buscó poder literario y nunca presentó un libro. Él llevó una vida apartada, a pesar de sus prominentes amistades, como veremos, en el campo de las letras.

Mi primer acercamiento a su personalísima visión fue a través de los cuentos incluidos en *Una violeta de más*. Después recordé unas líneas contenidas en la selección, realizada por Edmundo Valadés, titulada *El libro de la imaginación* (FCE, 1976). Estas brevedades pertenecen a *Música de cabaret*, un híbrido narrativo incluido en *Tapioca Inn*, penúltimo libro publicado en vida por Tario. Los estudiosos del tema las llamarían, actualmente, minificciones.

Aquí está la profunda imbricación que hallo en la obra tariana. Una narrativa que también tiende a la brevedad y con ella mezclada una recóndita liricidad. El trasfondo de mucha de la obra de Francisco Peláez Vega (nombre real del escritor) es una forma original de expresión, a contracorriente de su tiempo. Esta personalidad se rotuló con el epíteto de “autor secreto”. ¿Qué quiere decir esto?

Son [escritores] secretos porque también han optado por hacer casi entre sombras una narrativa intemporal, desafiante, inclasificable, marginal, fuera de serie: algo en apariencia tan personal que sólo el tiempo puede lograr una justa apreciación, una revaloración crítica más acertada que acerca al lector masivo a unos prosistas que son siempre fascinantes.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> José Felipe Coria, “Francisco Tario: *Entre tus dedos helados*”, en *Sábado de Unomásuno*, núm. 577, 22 de octubre de 1988, p. 11. Y más: “Se trata de una marginalidad bien localizada: la obra de Tario es siempre, en cada caso, en los cuentos y los aforismos, absolutamente personal. Podrá decirse de todas las obras literarias verdaderas, pero aquí hay una diferencia: el mundo de Tario no sale de la vida común, no suscribe ni critica posición alguna de modo directo, es mundo

Existen glosas que exponen a Tario como el fundador de la literatura fantástica mexicana, o al menos una columna cardinal. En las historias literarias donde se halle una referencia que nos hable de él, se refuerzan estos puntos de vista. Se le designa como un excéntrico cuentista, corrosivo, alucinante y melancólico. Investigaciones realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM abonan esta faceta. Temas y formas son estudiados en sus cuentos.<sup>6</sup> No obstante, esto puede correr un velo de opacidad.

Y si acaso es cierto que cruza esos ‘géneros’ literarios que son la narrativa policiaca y la fantástica y que, desde un punto de vista muy laxo, algunos de sus cuentos son ‘perfectamente’ representativos de una o de la otra (de hecho, los apologetas de ambos ‘géneros’ se rasgan las vestiduras, apuestan su prestigio y su quincena por apropiarse de los relatos que juzgan de sus dominios), este cruce –que sólo es tangencial– no debería tomarse como un asunto de propiedad privada en el que, sea cual fuese la naturaleza de lo que en ella penetre, por este solo hecho ya es de su pertenencia.<sup>7</sup>

El rescate va por esa vertiente: la del cuentista olvidado. Sus relatos completos (gracias a la labor de Mario González Suárez) se editaron apenas en el año 2004: veintisiete años después de morir. Tario también escribió tres obras de teatro y una novela que se conocieron póstumamente. Es a finales de los años ochenta cuando se da una primera reparación. La iniciativa se debió a Alejandro Toledo, Esther Seligson, José María Espinasa, Vicente Francisco Torres y Daniel González Dueñas, entre otros. En 1990 se reeditó su último libro de cuentos *Una violeta de más*.

Hay incipientes señalamientos de otro alcance, el de su lugar en la literatura mexicana. “Con Juan de la Cabada y Francisco Rojas González, Tario fue uno de los más célebres cuentistas anteriores a la aparición de Rulfo y Arreola [...] en los sesenta Ernesto Flores protestaba contra su olvido en la revista *Cóatl* de Guadalajara[...]”<sup>8</sup> Su aura de “escritor para iniciados” brillaba con fuerza:

Un tiempo se convirtió en una especie de figura mítica al que se leía con peculiar reverencia. Esto se debía a que en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la UNAM, Gustavo Sáinz

---

literario por su primera, única, intuición (y por su cuidado lenguaje, claro). Es un mundo escrito, lo que es decir vivido, para estricto consumo personal.” Juan José Reyes, “Francisco Tario: los contrarios en equilibrio”, en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VIII, v. VIII, núm. 414, 25 de marzo de 1990, p. 4.

<sup>6</sup> Se trata de los trabajos de titulación de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas publicados por: Victoria Riviello Vidrio, *Francisco Tario. La experiencia de la fantasía*. Tesina, 1989; Mariana Pineda Maldonado, *Aquí abajo (1943), novela de Francisco Tario, uno de los escritores pioneros de la literatura fantástica en México en la década de los cuarenta*, Tesis, 2000; Laura Gabriela Ordiales de la Garza, *Francisco Tario: otro tiempo y otro espacio*, Tesis, 2001 y de María Bertha Vázquez Guillén. *Francisco Tario: perfiles de un solitario*. Tesis, 2002. Los títulos, como se ve, resultan significativos.

<sup>7</sup> Jaime Lorenzo, “Fuera de cuadro II”, *El Universal y la Cultura*, año LXXIV, tomo CCXCI, núm. 26386, 1 de diciembre de 1989, p. 1.

<sup>8</sup> José Emilio Pacheco, “Francisco Tario, 1911-1977”, en *Proceso*, 16 de enero de 1978, núm. 63, p. 54.

en su clase de Periodismo y Literatura recomendaba con infinito aprecio la lectura de Tario[...] Eran mediados de los 60 y poco o nada se conseguía de este escritor al que podría equipararse con el cubano Virgilio Piñera, Roland Topor y algunas pinturas de René Magritte.<sup>9</sup>

Las hipótesis para abordarlo son roca sólida, casi inamovible, aunque revelan aristas insospechadas:

Rápidamente Tario con sus ficciones fantásticas y de terror se convierte en un escritor abyecto y desposeído del buen gusto literario por transgredir el ideal de la colectividad social [...] manejó una epistemología constantemente y siempre presente en su obra cuentística. Su estética fundamentada en los subgéneros de lo fantástico y el terror fue el vehículo para subvertir y transgredir los valores del socialismo monológico, del capitalismo salvaje y consecuentemente, los discursos racionalistas edificados en la realidad, el orden, el progreso, el equilibrio y la razón para reducirlos al caos, el miedo y la incertidumbre del principio de todas las cosas: el interior equívoco del individuo.<sup>10</sup>

Francisco Tario nació en el seno de una familia de raigambre española. Es escaso lo que conocemos de sus años de infancia y adolescencia. Se presume que *Tario*, según José Luis Martínez, es un vocablo tarasco que designa una región michoacana; significa lugar de ídolos. Sabemos gracias a Alejandro Toledo que Alberto Arriaga, becario de la Fundación para las Letras Mexicanas, prepara una biografía.

Mariana Pineda asevera que en un lapso de su vida Tario viajó a Inglaterra en donde cursó materias de cultura anglosajona. El escritor vivió en la colonia Condesa, invirtió cierta cantidad de dinero en la publicación de uno de sus libros y Octavio Paz dedicó el poema *Elogio* (incluido en *Libertad bajo palabra*) a Carmen Farrell, esposa de Peláez Vega; además Tario fue socio en tres salas cinematográficas: *Río*, *Tropical* y *Rojo*.<sup>11</sup>

En la década de los cuarenta publicó su primer libro *La noche*. La narrativa mexicana se aboca al realismo, está determinada a construir un anecdotario de la revolución mexicana. *Muñecos de cuerda* (1936) de Mariano Silva, o *De fusilamientos* (1940) de Julio Torri, marcaban algunas variantes temáticas (la fantasía científica está de algún modo en éste último).<sup>12</sup> José Luis Martínez, renombrado crítico literario y amigo de Tario, escribió en 1946 que sus obras preferían crear una tradición antes que continuarla. Esto acaso motivó tergiversaciones:

---

<sup>9</sup> Andrés de Luna, "Francisco Tario: *Entre tus dedos helados y otros cuentos*", en *Sábado de Unomásuno*, núm. 574, 1 de octubre de 1988, p. 11.

<sup>10</sup> Hernán Manuel García, *Francisco Tario: Abyección y desposesión en la literatura mexicana*, documento electrónico.

<sup>11</sup> Vid. Pineda Maldonado, *op. cit.*, p. 62. En una carta de 1951 dirigida a José Luis Martínez, Tario expresa: "Me alegro que el *Diario de un amor...* siga su camino, es un libro para mí muy querido y deseo venderlo bien, no le gustará más que a las mujeres, estoy seguro, mas con él me libraré de la homosexualidad intelectual que es, como te dije alguna vez, la enfermedad que nos ha venido atacando a todos los novelistas mexicanos, la homosexualidad intelectual." Pineda, *Ibid.*, pp. 81-82.

<sup>12</sup> Vid. Alejandro Toledo, "El fantasma en el espejo", en *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, p. 78.

[...]creo que, mal entendido, éste ha sido el origen de dos cosas: la apreciación superficial de su obra, y del ulterior olvido en que ésta cayó. Porque la aseveración de Martínez se entendió radicalmente, o sea, como si Tario hubiese negado su herencia para pasar por innovador que venía a instaurar su propia era. De algún modo, ésta es la imagen que prevaleció de él y, como este es el país del prejuicio, se le fue excluyendo de una tradición a la cual nunca empezó a pertenecer al menos bajo la óptica crítica de su época.<sup>13</sup>

Las circunstancias de su época empujaron a Tario a no volverse un escritor profesional (además de su personalidad). Ello contribuyó para que la crítica lo dejara pasar casi inadvertido. Él no era un hombre de letras en sentido amplio, sino un diletante con talento indiscutible. Esto no es una desventaja: es la necesaria alusión al escritor sin figura literaria. Es otra moción para no identificarlo con modas o etiquetas.<sup>14</sup>

Hay que decir, con González Suárez, que sus libros están a la altura de la literatura europea de su tiempo ya que son universales, podrían hermanarse con el existencialismo, aunque no son ateos ni nihilistas:

También hay en Tario una universalidad secreta, pues mientras en el mundo alardeaba el existencialismo, él experimentó y expresó un horror intenso y bello ante el hecho de estar vivo, independientemente del miedo que nos dan la bomba atómica, las enfermedades y la muerte. En la marginalidad de Tario no hay pose alguna, antes bien pudor y soberbia.<sup>15</sup>

Con este historial, nuestro capítulo tres reconstruye una semblanza de Francisco Tario. Es un retrato a voces por medio de dos documentos esenciales, los únicos que hasta el momento arrojan una luz biográfica: la entrevista titulada *Francisco Tario: los años oscuros* y los testimonios incluidos en el libro *Aperturas sobre el extrañamiento*.

En el primero Julio Farell evoca episodios en la vida de su padre: influencias, hábitos, manías... El segundo es un concierto donde participan: Antonio Peláez, pintor,

---

<sup>13</sup> Carlos Miranda Ayala, “Un fantasma resucitado”, en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VII, v. VII, núm. 339, 16 de octubre de 1988, p. 10. Miranda emparenta a Tario con Efrén Hernández y Juan José Arreola: víctimas de olvidos semejantes, cada uno de modo distinto, cada uno creador de mundos desencantados.

<sup>14</sup> Cfr. Jaime Lorenzo, “Fuera de cuadro II”, en *El Universal y la Cultura*, 1 de diciembre de 1989, p. 1. Christopher Domínguez al respecto apunta: “[...]fue un *escritor aficionado* que acabó por ocupar un lugar entre nuestros raros, situado entre Carlos Díaz Dufoo hijo y Pedro F. Miret, entre la agudeza impar del aforismo y la locura con método del narrador intemporal.” Christopher Domínguez Michael, “Francisco Tario, espíritu chocarrero” en *Servidumbre y grandeza de la vida literaria*, Joaquín Mortiz, México, 1998, pp. 114-116.

<sup>15</sup> Mario González Suárez, *Paisajes del limbo*, Tusquets, México, 2001, p. 15. Además de Tario incluye a Juan Manuel Torres, Pedro F. Miret, Jesús Gardea, Guadalupe Dueñas, Efrén Hernández, Arqueles Vela, Daniel Sada, Álvaro Uribe, Ricardo Elizondo Elizondo, Salvador Elizondo y Juan Vicente Melo como los habitantes de un inusitado limbo narrativo en nuestra literatura. En otro momento afirma: “La lectura actualizada de los primeros cuatro libros de Francisco Tario nos autoriza a incluir su nombre en la familia literaria de Macedonio Fernández, Horacio Quiroga, Benjamín Subercaseaux, Felisberto Hernández, Roberto Arlt, Julio Cortázar, Virgilio Piñera...” Prólogo a *Cuentos completos I*, Lectorum, México, 2004, p. 17.

hermano de Tario; Sergio Peláez, hijo mayor del escritor; Rosenda Monteros, actriz, amiga de los hermanos Peláez; José Luis Martínez, “taller” de Tario; y Esther Seligson, lectora atenta de la obra tariana. Tales apreciaciones comunican el entretejido de sus vínculos, el desenvolvimiento de una obra, la percepción sobre la personalidad de Francisco Peláez Vega.

Dichas remembranzas corren a la par del inicio de una época, se integran en la armazón que expone el contexto sociocultural de nuestro personaje. Por eso planteamos las siguientes convenciones: el siglo XX mexicano es el abordaje al espíritu y la vida modernos tal como se registra en los “centros” occidentales de poder. Específicamente se inicia en 1910. Otra premisa para tejer el capítulo tres parte de la sugerencia de que las raíces de cada literatura están hundidas bajo el suelo de la fundación política de un Estado.

Al hablar de modernidad tomamos su concepción más amplia: el culto a lo nuevo o a la novedad y al cambio. La modernidad subyace al proceso ideológico y de desarrollo. Es un fenómeno complejo, con hondas implicaciones en la concepción y forma de vida de las sociedades del siglo XX. Es el eje por medio del cual la humanidad orientaría o canalizaría sus acciones: progreso y futuro como tierras prometidas.

La revolución mexicana fue un estallido de mitos. Roger Bartra llamó “edén subvertido” al supuesto de índole mitológica que describe el estado original de la nación: el pasado rural e indígena que con la guerra de revolución y la posterior industrialización, impuesta como modelo de desarrollo, llegó a su fin. Esta fase primigenia adquirió formas extrañas debido a las particularidades de nuestra sociedad.

La cultura del hombre moderno requiere de mitos: los hereda, los recrea, los inventa. Uno de ellos es el mito del hombre primigenio, que fecunda la cultura nacional y al mismo tiempo sirve de contraste para estimular la conciencia de la modernidad y el progreso nacionales [...] una de las características fundamentales del ser primigenio es que habita en una peculiar dimensión melancólica en donde el tiempo transcurre con lentitud y mansedumbre.<sup>16</sup>

Cuando transita la época posrevolucionaria florece el estereotipo del mexicano urbano, violento, festivo. El campesinado se transforma en proletariado gracias al “progreso”; el proletario es el héroe de la modernidad. El “hombre nuevo” adquiere siluetas: el *pelado* y el *pachuco*, cuyas peculiaridades radican en su carácter pendenciero.

El nacionalismo del Estado surgido de la guerra civil de 1910 es consolidado por la figura borrosa del mexicano de la modernidad. Encarna el drama del mestizaje en la urbe. El *pelado* (Samuel Ramos lo llamó el “desecho de la gran ciudad”) personifica esta tragedia, sirve de símbolo unificador y homogéneo de lo nacional.

La filosofía de lo mexicano se apoya en el arquetipo del héroe agachado, lo coloca en el contexto de los tiempos urbanos modernos y le ofrece así a la cultura dominante la posibilidad de descargar una ferocidad simbólica sobre la imagen de un pueblo sumiso[...] es el campesino de la ciudad, que ha perdido su inocencia original pero no es todavía un ser fáustico[...] vive la tragedia del fin del mundo agrario y del inicio de la civilización industrial.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Roger Bartra, *La jaula de la melancolía*, Grijalbo, México, 1987, p. 77.

<sup>17</sup> Bartra, *Ibid.*, p. 134.

---

Por supuesto, sólo citamos una vertiente fundamental del conglomerado de ideologías que signaron la época. Históricamente creemos que el punto culminante de los “estudios sobre lo mexicano” es a mitad de siglo con la aparición de *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz. Por los mismos años, Tario publicó *Acapulco en el sueño* y, un poco antes, *Equinoccio*. Ambos son una colección de textos breves que lindan con el aforismo. El lapso de publicación entre uno y otro abarca el régimen del presidente Miguel Alemán (1946-1952). Tal período supone el fin del modelo heredado de la revolución mexicana y el auge de la “industrialización”.

El periplo propuesto ayuda a localizar el sitio de Tario, sin riesgo de forzarlo a una comunidad imposible. A describir la inercia actuante para volver marginal una literatura como la que nos ocupa y las condicionantes culturales que operaron en este proceso. Esta delineación está acotada hasta 1952, el año de *Tapioca Inn*: cuando su “periodo mexicano” terminaba ya que en 1957 Tario abandonaría nuestro país definitivamente.

*Acapulco en el sueño* tiene una “dedicatoria política”, suponemos que sin intención, pero tal hecho nos orilló a bucear en el trasfondo aludido. En el puerto, Tario escribió gran parte de sus obras. Así, nuestro capítulo cuatro es un acercamiento prospectivo: el aforismo tariano es base de modelos futuros todavía no realizados. O quizás ya consumados, en cuanto que se trataría de una literatura posmoderna: “Lo que existe son lecturas posmodernas de la realidad, así como textos con características posmodernas. Estos elementos son, entre otros: brevedad extrema[...], hibridación genérica[...] y tono lúdico[...] Los rasgos mencionados pertenecen a la dimensión estética (formal y literaria)[...]”<sup>18</sup>

Son aforismos que proponen un universo irónico, indeterminado, fragmentario... Cada lector adopta ante ellos aproximaciones diferentes y puede reconsiderar algún aspecto de su visión particular del mundo, de lo que le rodea, y así con cada relectura. “En la escritura posmoderna los géneros de la escritura se fragmentan y se recombinan, produciendo toda clase de hibridaciones y la alusión a otras formas de comunicación y cultura.”<sup>19</sup>

Ellos son también los rasgos de lo que anteriormente llamamos minificción, el subgénero del tercer milenio como lo designa Lauro Zavala.

Tales son las facetas que abordaremos de Francisco Tario, el raro entre los raros, el cronopio de la literatura mexicana.

---

<sup>18</sup> Lauro Zavala, prólogo a *Relatos mexicanos posmodernos*, Alfaguara, México, 2001, p. 9.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 11. Sobre estos tópicos los números de la revista electrónica *El cuento en red*, dirigida por Lauro Zavala, proporcionan valiosa información y acercamiento teórico.

## El ensayo periodístico

El ensayo es una composición escrita que reflexiona sobre un tema, es un proceso interpretativo, un trabajo de creación y de crítica de conceptos. Reconoce y examina, no tiene gran extensión. Su clasificación puede derivar de las materias y temas abordados. Así, podemos hablar de ensayo filosófico, histórico, literario...<sup>20</sup>

Según Gonzalo Martín Vivaldi podría ser considerado como el bosquejo de un libro o un tratado. Sólo se señalan los aspectos fundamentales de un problema, sin agotarlo.<sup>21</sup>

José Luis Martínez asienta: "...[es] una peculiar forma de comunicación cordial de ideas en la cual éstas abandonan toda pretensión de impersonalidad e imparcialidad para adoptar resueltamente las ventajas y las limitaciones de su personalidad y su parcialidad."<sup>22</sup> Desde su perspectiva es un género híbrido: didáctico y lógico en la exposición de nociones; por su calidad subjetiva, es flexible y suele tener un relieve literario.

Para González Reyna:

[...]se entiende por ensayo una prosa literaria de análisis e interpretación, basada en la observación y en el punto de vista personal sobre un tema cualquiera[...] el ensayo refleja la apreciación del periodista respecto del mundo que le rodea; es el artículo que resulta de una mediación, de una reflexión. Más que una investigación severa y rigurosa, el ensayista hace una disertación amena, un tratado breve con digresiones e interrupciones constantes, en el cual puede abordar todo tipo de temas.<sup>23</sup>

Para Grijelmo, en estricto sentido periodístico, el ensayo es un artículo de fondo.<sup>24</sup> Éste, a su vez, permite al periodista emitir sus interpretaciones; su estilo puede variar de lo lírico a lo escueto, de lo irónico a lo grave o mesurado.<sup>25</sup> “El ensayo

<sup>20</sup> Cfr. Arturo Souto, *El ensayo*, Complejo Editorial Latinoamericano, México, 1973, pp. 24 y ss.

<sup>21</sup> Aunque después señala una limitación específica, casi contradictoria, acentuada por la brevedad a la cual se obligan los escritos destinados a la prensa, sin por ello dejar de ser una observación útil. “El ensayo, por sí mismo, es un género literario que puede tener cabida en el periodismo diario. (De hecho ya la tiene en los semanarios y suplementos.) Lo malo del ensayo periodístico es la excesiva ligereza: el rozar los temas sin ofrecer nunca ideas claras, definidas.” Nosotros opinamos que es cuestión de estilos. Gonzalo Martín Vivaldi, *Géneros periodísticos*, Prisma, México, 1973, p. 207.

<sup>22</sup> José Luis Martínez, introducción a *El ensayo mexicano moderno*, FCE, México, 1971, pp. 9-10.

<sup>23</sup> Susana González Reyna, *Géneros periodísticos I: periodismo de opinión y discurso*, Trillas, México, 1999, p. 103.

<sup>24</sup> “En el artículo de fondo el articulista emite sus interpretaciones, opiniones y juicios en torno a temas de interés general o permanente [...] Se ejercita este género lo mismo para instruir que para informar, para polemizar o simplemente comentar.” Carlos Marín, *Manual de periodismo*, Grijalbo, México, 2003, pp. 339-340.

<sup>25</sup> Vid. Alex Grijelmo, *El estilo del periodista*, Taurus, Madrid, 2001, p. 138.

---

informal, al cual corresponde el ensayo periodístico, resulta de la reflexión en torno de un tema[...] En él se incluyen los juicios, el relato y las descripciones, aunque no de manera simultánea.”<sup>26</sup>

El ensayo periodístico tiene amplia cabida en revistas y suplementos: se investiga en las ideas y se razona sobre determinados aspectos y no está conectado necesariamente con la actualidad.

El ensayo periodístico así descrito será la columna vertebral de nuestra investigación.

Agradezco a Edith, mi hermana, por su constante y sana insistencia en la producción de esta tesina (sin olvidar **todo** lo demás); a David y Eduardo, mis hermanos, por acercarme gran parte de la bibliografía; al Mtro. Jorge Olvera Vázquez por el tiempo dedicado y las observaciones hechas durante la supervisión de este proyecto; a la Mtra. Leticia Urbina Orduña por sus valiosas sugerencias. Agradezco a cada uno de los sinodales por su grano de arena aportado. Finalmente a Alejandro Toledo, Lauro Zavala, Hugo Gutiérrez Vega y Vicente Francisco Torres por las “pistas” proporcionadas.

---

<sup>26</sup> González Reyna, *op. cit.*, p. 104.



## 1. El aforismo y sus formas

La vida es corta y el arte requiere de mucho tiempo para ser aprendido. La oportunidad se va fácilmente, el empirismo es peligroso e inconveniente y el razonamiento difícil. En este sentido, no sólo debe el médico poder y saber hacer por sí mismo cuanto sea conveniente, sino que debe ser secundado por el propio enfermo, por aquellos que lo asisten y por las cosas exteriores.<sup>27</sup>

Éste fragmento inicia el *Corpus Hippocraticum* y aquí se constituye nuestro punto de partida. En la Edad Media dicho tratado es de enseñanza obligatoria para todo aspirante a la profesión médica. El Occidente (esa parte del mundo que vive y se mueve sobre la base y dentro del marco de las viejas herencias históricas europeas) consigna este precepto del médico de Cos, Hipócrates, como el primer aforismo en su tradición literaria.

Para rastrear el origen del término acudamos a su raíz griega. *Aphorismos*: delimitación, definición. Su equivalente latín es *aphorismus*.<sup>28</sup> Esta denominación alude a la expresión concisa de criterios científicos. Después, la aplicación se amplía y abarca todos los ámbitos del saber. Es decir, el aforismo se vuelve multifuncional: formula observaciones, reflexiones, impresiones instantáneas...

Una dificultad se hace patente cuando atendemos a una variedad de nombres para un género minoritario: apotegma, proverbio, adagio, máxima, refrán, sentencia, dicho... En rigurosa consonancia con la tradición antigua, en Francia e Inglaterra se hizo de uso corriente el nombre inaugural establecido por Hipócrates.

Helena Beristáin nos proporciona unas primeras y provisionales distinciones. Atribuye al aforismo características tales como claridad, precisión y concisión. Es una sentencia breve (recordemos que ésta es la oración con pretensiones de validez, norma de vida) que formula una regla o resume con ingenio un saber. Siguiendo a nuestra autora, apotegma, adagio o máxima es todo aquel aforismo moral que proviene de un personaje célebre. Ésta sería la vertiente por donde se deslizan los moralistas franceses como Chamfort y La Rochefoucauld. El aforismo que contiene una porción de sabiduría popular es el tan célebre refrán o proverbio.

Para Beristáin la greguería (Ramón Gómez de la Serna, artífice de dicha creación) es modelo de aforismo como texto literario. Entre sus características menciona: una finalidad didáctica que se esconde tras un propósito poético y humorístico, un matiz de la realidad que no se ve a simple vista; el aspecto del mundo que sólo la creatividad artística percibe.<sup>29</sup>

<sup>27</sup> Hipócrates, *Aforismos*, Premia Editora, 1977, p. 9.

<sup>28</sup> Otro autor ubica la palabra en el griego *aphorizoo*: separar, limitar. El concepto, como se ve, es complementario. Vid. Fernando Corripio, *Diccionario etimológico de la lengua castellana*, Bruguera, Barcelona, 1973, p. 19.

<sup>29</sup> Vid. Helena Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa, México, 2003, pp. 21-22. Las definiciones variopintas de aforismo dan idea de la dificultad para, precisamente, delimitarlo: máxima de carácter doctrinal, frase breve que resume en pocas palabras un conocimiento esencial, muchas veces médico o jurídico; sentencia breve o doctrinal que se propone

## 1.1 La genealogía del aforismo

Muchos de los escritos de la antigüedad sobrevivieron como trozos separados de un texto madre. Citados por numerosos autores, apócrifos o no, se constituyeron en frases aisladas de carácter aforístico. Buscar el acta de nacimiento de un texto griego, por ejemplo, erige un laberinto. Tal labor de reconstrucción a través de fragmentos, esa búsqueda de semblantes y contextos, está a la altura de la más meticulosa paleontología.

¿Cómo adquirieron vida propia estas fracciones? Influyó lo memorable de lo citado, la enunciación rotunda. La tradición oral tuvo su papel en este proceso. Distorsión y/o invento, la memoria es ese filtro que a través de los años pulió el sentido o significado de esas oraciones. Se convirtieron en literatura oral: se atribuyen a quien no las ha declarado y se olvida a quien sí lo hizo.

Los filósofos griegos emitieron preceptos morales de sentido práctico que llegaron hasta nosotros: Solón, Focílides, Sócrates, Platón, Pitágoras, Elearco, Teofrasto, etc. Plutarco, el biógrafo griego, dedicó su atención a estas frases mínimas. Plauto, el comediógrafo latino, recogió en muchas de sus obras aforismos y refranes quizá tomados del habla popular.

El poder de lo citado echa un velo de sombra sobre el grueso de la obra de un autor. Piénsese en esas líneas citables de Shakespeare, quien las esparció en sus obras. Incluso los utilizó a manera de título: *Cómo midas serás medido* y *Bien está lo que bien acaba*. Por boca del célebre personaje Hamlet conocemos un poco de su temple racional. O en Calderón de la Barca con aquello de “toda la vida es sueño y los sueños sueños son”. He ahí un caudal de frases extraordinarias.

¿No habrá ocurrido que el origen de los clásicos (esos grandes textos de aura espléndida leídos a través de los siglos) sea un fragmento recitado de memoria, anónimo, oral? A su vez, de ellos, se desprenderían más *microtextos*.

El hombre del medioevo coleccionaba sentencias de autores clásicos (el caso de los aforismos de Hipócrates para la enseñanza de la medicina es constancia) que memorizaba, citaba y consultaba. El compilador escogía de un campo amplio para integrar florilegios temáticos. Los recopiladores posteriores adoptan el ejemplo: retoman los tópicos ya tratados y establecen el camino recorrido que evidencia la existencia y evolución de esas figuras, motivos, metáforas o símbolos.

Ya no son cuerpos en sí mismos. Se ignora, se hace a un lado el que ejemplos o pensamientos hayan tenido vida propia o circularan de boca en boca antes de ser incorporados a una antología.

Mucho de literatura oral pudo reunirse en esos conjuntos. Más expuesta a desaparecer, esta oralidad se conservó gracias a su conversión en literatura escrita. Pero

---

como regla en una ciencia o arte; sentencia breve que resume los resultados de búsquedas, observaciones o reflexiones anteriores o hechos de la experiencia. Tomadas de *Diccionario enciclopédico Océano Uno*, Océano Grupo Editorial, Barcelona, 1995; Fernando Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid, 1977; Nicolás J. Gibelli (dir.), *Diccionario polígloto Barsa*, Cuántica Editora, Buenos Aires, v. I, 1980; y José Antonio Pérez Rioja, *Diccionario literario universal*, Tecnos, Madrid, 1977, respectivamente.

no debe pasarse por alto que tales antologías sean poco representativas ya que dan preferencia a los aspectos del autor que cita no del autor citado.

Anterior a la preeminencia de estas “citas cultas”, los refranes antecesores de la escritura tienen una función de ensayos mínimos primigenios. Heráclito revitaliza esta forma: se aleja del hexámetro (composición que practican sus contemporáneos) para escribir en prosa valiéndose del refrán tradicional, y así ejercer un estilo sentencioso.

La oscilación entre lo escuchado y lo leído, lo viejo y lo nuevo, lo propio y lo citado, lo que fue originalmente breve o largo, lo anónimo y lo autoral, hacen diversa y compleja una reconstrucción.

Se atribuye a Salomón el libro de los *Proverbios* como uno de los acervos más antiguos que se conoce: contiene escritos de épocas y autores diversos, su redacción está unificada y las sentencias morales y consejos de vida práctica se ilan con premisas religiosas. Aristóteles hizo compilaciones extensas de refranes y proverbios. En esta tarea le siguieron Zenodoto, Crisipo y Cleante. Fue Erasmo quien tradujo al latín numerosos adagios griegos y latinos que luego propagaron los romanos por toda Europa.<sup>30</sup>

## 1.2 La subversión del aforismo

Si el refrán (evidencia repetida popular y/o anónima que parece negada a discutirse) fue el origen podemos establecer cuatro formas en las que se escindió: adagio (consejo de sentido doctrinal de origen popular), apotegma (sentencia ingeniosa con garantía de autoridad por ser proferida por un personaje célebre), proverbio (máxima moralizadora y didáctica, de posible origen culto) y el aforismo (una verdad, axioma o regla instructiva expresada de manera sucinta, aunque sin fines moralizadores; Hipócrates es el referente otra vez).<sup>31</sup>

El uso del aforismo fue frecuente en las literaturas hebrea, egipcia, védica, sánscrita y china. En este contexto es célebre Confucio. Los libros de la Biblia ofrecen cantidad e índole diversa: religiosos, morales... En el siglo XVIII, con Lichtenberg, el género ocupa un lugar dentro de los ortodoxos límites de la literatura. Es el acto de fe de una intuición e instrumento para la más poderosa sátira.

No olvidemos la literatura fragmentaria de los presocráticos, los epigramas de Marcial o las breves frases estoicas de Séneca. Los padres de la Iglesia asumiendo la herencia cultural clásica y el carácter compendioso de los *Proverbios*, las palabras de Cristo en los Evangelios, usaron frecuentemente de la dicción aforística para la apología o predicación de su doctrina.

Las recopilaciones de sentencias en la Edad Media son un medio de adoctrinamiento que la Iglesia utiliza para regular los debates entre ortodoxia y vaivenes

---

<sup>30</sup> Erasmo, sacerdote y filósofo humanista, nació en Rotterdam, Países Bajos (1466?-1536). Aunque su obra más conocida es el *Elogio de la locura* (donde critica a la jerarquía eclesiástica y ridiculiza las convenciones sociales), hacia 1500 durante su estancia en Londres publicó sus *Adagios*.

<sup>31</sup> Cfr. Demetrio Estebáñez Calderón, *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, pp. 16, 20, 50, 882, 914.

heréticos. Pedro Lombardo<sup>32</sup>, filósofo y teólogo, compuso la *Summa Sententiarum*, una de las más conocidas. Los métodos de exposición de la teología medieval (extensas especulaciones y complejos desarrollos dialécticos) permitieron poco el desarrollo del aforismo y sus formas. El monje agustino Martín Lutero escribió noventa y cinco tesis en latín que fijó en las puertas de una catedral<sup>33</sup>. La Reforma protestante, estilísticamente, daba el vuelco.

El aforismo parece algo de lo menos definible. ¿Qué lo diferencia de una máxima, un apotegma o un refrán? Quizás nada, a excepción de la brevedad, que aquí consideramos más bien formal. Introducimos aquí otro rasgo: la agudeza. En una máxima de este tipo prima la gracia o el ingenio sobre la verosimilitud de lo propuesto. Esta característica se entiende en función de las pretensiones del aforista: lo que el autor concibe como verídico o lo que quiere hacer pasar por tal.

El aforismo sería una máxima que pretende transmitir una verdad recurriendo a la agudeza. Una observación leve puede sugerir que ello es sencillo, ya que los refranes son miembros de la misma familia. Bien, pues el aforismo expresa con brillantez un lugar común. Trata de profundizar un aspecto en el cual la creencia vulgar o pública es superficial. Una máxima es un pensamiento establecido. Un aforismo tiende a la interrupción, a la disrupción: es una máxima subvertida.

La práctica del aforismo rinde beneficios cuantiosos a sus cultivadores más destacados. ¿Cuánto tiempo emplea un escritor en lograr la novela o la poesía justa? Al aforista, acechador del laconismo, le basta un golpe para que su minúscula obra completa (es completa si es pequeña) logre eternizarse. En este trayecto, esa oración puede abandonar a su autor y convertirse en propiedad de muchos. Aunque el que está revestido con sofisticación opondrá resistencia.

### 1.3 El aforismo como filosofía

En efecto, es un modo de expresión de una filosofía. Hay presente en esta especie, históricamente, un carácter moral (los clásicos franceses, algunos de Schopenhauer, obras de Nietzsche). Son pensamientos filosóficos breves, concentrados y “cerrados”, de relativa autonomía. En esto radica otra dificultad: cómo distinguir entre los *Pensamientos* de Marco Aurelio o los de Pascal cuando los límites son imprecisos y están acentuados. Según Julián Marías, en el aforismo “las afirmaciones están anunciadas con pretensión de validez por sí mismas”. Y en el pensamiento se trata de “un muñón que pide continuarse.”<sup>34</sup>

Esta caracterización inyecta más “aislamiento” al aforismo y presupone una idea de la filosofía. Esto también habla de su brusquedad en busca de la sorpresa. Aquí

---

<sup>32</sup> Lombardo (h. 1110-1160), italiano, catedrático religioso en París, de cuya ciudad fue obispo. Al parecer compuso entre 1150 y 1152 sus cuatro libros de sentencias que son la base de la teología medieval.

<sup>33</sup> Lutero (1483- 1546) publica sus proposiciones en la catedral de Wittenberg en octubre de 1517, contra la autoridad del Papa, el celibato y el culto a los santos, entre otras.

<sup>34</sup> Citado por José Ferrater Mora. *Diccionario de filosofía*. Sudamericana, Buenos Aires, 1975, p. 54.

funda su claro propósito estético: una exhibición de pensamiento detenido, un corte a la raíz de donde ha brotado para mostrarlo abrupto, separado.

José Bergamín opina que no importa si el aforismo es cierto o incierto, lo que importa “es que sea certero”. Este ideal literario sugiere que se constituye primariamente con palabras y no con ideas. Frente al conflicto entre usar una idea y una palabra o conjunto de palabras hay que decidirse por éstas. Para Bergamín no hay brevedad en un aforismo: éste es inconmensurable, su potencia de expresión no se agota.<sup>35</sup>

En este sentido sí es un muñón que pide su continuación. El énfasis está en una exigencia de la expresión, no del pensar. Así es el aforismo netamente literario.

El aforismo filosófico no emplea necesariamente un lenguaje exhortativo o un carácter moral. Su pretensión es la verdad de modo más conciso y compacto, comparada con cualquier otra forma de exposición que resultaría prolija desde su punto de vista y para sus propósitos.

#### 1.4 La hiperbrevedad apodíctica del aforismo

La confianza en lo convincente de los aforismos remite a ese estado absoluto en donde a la palabra se le concede verdad. La certeza que emana de ellos evoca el poder que las palabras mágicas tienen en meros juegos lingüísticos o en una sociedad antigua. Si no es una certidumbre de nuestro conocimiento de la realidad, al menos es una sensación de ella la que en el ánimo producen.

La expresión aforística transmite una seguridad que no deja lugar a duda por medio de un discurso directo y sin ambigüedades. El fondo tradicional del que emerge y la sencilla estructura de su narración contribuyen a ello. Está dirigida al entendimiento y por tanto abre la reflexión. Ésta es circular y puede ser limitada. Acota al que lo lee y lo piensa porque se mueve dentro del ámbito supuesto por la ejemplaridad del dicho.

El aforismo, escueto y preciso, puede ser capaz de circunscribir la realidad y moldearla de acuerdo a su consigna. No necesita demostración; su enunciación es un principio en esencia. Su límite está dentro de sí mismo. El tiempo, fundamentalmente, lo ha modelado. Y su contradicción aparente es su forma mínima y su ambición máxima. Es una frase célebre antes de serlo. En el intento de escribirlos seguramente hay un estado de gracia, de inspiración, de humor o de buena suerte. Brevedad desmesurada, es una ley universal en una pequeña afirmación.

El aforismo engloba una forma de *hiperbrevedad* narrativa o discursiva. La dimensión de sus variantes, según el autor abordado, conforma una identidad literaria que salta fronteras, cuyas posibilidades combinatorias son infinitas. Es la poética de la brevedad: huye de toda retórica vana, opone levedad frente a la grandiosidad barroca; esta pequeñez textual es aliada y una herramienta ágil propia del pensamiento contemporáneo de nuestras sociedades.

Debe haber un momento de la historia en donde el aforismo se separa de la máxima o del proverbio. Éste queda al resguardo de una comunidad localizada en un

---

<sup>35</sup> Vid. Ferrater Mora, *op. cit.*, p. 54.

territorio y poseedora de un idioma. Es una tradición oral y anónima. La máxima es la sentencia fría: se hermana con el aforismo al ser también producto de la manipulación del lenguaje por una élite, por estar escrita y tener autor.

Sin embargo, no tiene calidad estética. Es sólo mandamiento, ley, lenguaje del poder religioso o judicial.

### 1.5 El aforismo como género literario

Actualmente los géneros literarios se consideran modelos abiertos y flexibles. En ocasiones puede usarse el término subgénero como sinónimo<sup>36</sup>.

La noción de “género” no puede ser un lastre: más bien es un criterio positivo cuya cualidad es la de otorgar un parámetro de objetividad. Esta perspectiva ayudaría a ubicar las formas del aforismo en una serie histórica o genérica. Sus precedentes son textos anteriores a los que se asemeja parcial o totalmente. Y también puede separarse de ellos en forma llamativa.

El género literario es complejo por ser consecuencia de una pluralidad de ingredientes. Entre otros, una extensión más o menos preestablecida que sirve de rasgo diferenciador (criterio cuantitativo), la naturaleza verbal de la obra literaria como los rasgos métricos, el concepto de estilo, carácter denotativo y connotativo del lenguaje, el acto comunicativo presente (criterios lingüístico-enunciativos). Hay géneros dedicados a una clase de temas (criterio temático). Fenómeno esencialmente temporal, el género literario está en constante mutación (criterio histórico-sociológico)<sup>37</sup>.

Subrayamos que el aforismo nos interesa como forma de expresión y exposición. Huerta Calvo establece una relación entre aforismo y epigrama<sup>38</sup>:

El epigrama es otro de los subgéneros mínimos de la liricidad antigua, pues en sus orígenes era una inscripción de carácter funerario, pero progresivamente fue ampliando sus posibilidades temáticas, aunque sin variar su rasgo cuantitativo de brevedad y concisión [...] La forma epigramática se ha mantenido en algunos poetas modernos y contemporáneos como Yeats y Pound, y está emparentada con el aforismo -especie de epigrama en prosa.<sup>39</sup>

Huerta Calvo propone incluir el aforismo dentro del ámbito de los géneros didáctico-ensayísticos, un cuarto apartado de una propuesta “revitalizada” para la

---

<sup>36</sup> Aunque esto no exenta de dificultades en la utilización de estas acepciones. El concepto de literatura utilizado igualmente influye. La actitud que asuma ante la creación el artista en general y el literato en particular también. Para efectos de esta investigación consideramos como género la “forma de presentación literaria básica”. Subgénero es “el grupo y subdivisión de esta forma básica”.

<sup>37</sup> Por supuesto, aquí tomamos la división tripartita de los géneros literarios: lírica o poética, épica o narrativa y dramática o teatro.

<sup>38</sup> Éste es un: “Poema breve y denso en que se expresa un solo pensamiento principal, normalmente de carácter festivo o satírico. El epigrama que tiene una reflexión de carácter filosófico se denomina dolora”, en Jorge Puebla, *Los géneros literarios*. Playor, Madrid, 1996, p. 50.

<sup>39</sup> Antonio García Berrio y Javier Huerta Calvo. *Los géneros literarios: sistema e historia*. Cátedra, Madrid, 1999, p. 88.

división clásica<sup>40</sup>. En este se incluirían las materias doctrinales y las no ficcionales. La lengua comunica en ellos el pensamiento en muchas de sus facetas: política, científica, filosófica, religiosa... El propósito queda subordinado a los fines ideológicos, aunque no se puede afirmar que el fin estético esté ausente.

Proporcionamos evidencias para pensar sobre la pertenencia del aforismo a los géneros líricos.

Al poeta le interesa profundizar en un solo tema del cual presenta aspectos diversos. Probablemente no elabora una argumentación “coherente”: todo lo acumula organizadamente para ilustrar su tema y para que el lector colabore.

La brevedad de un texto lírico es consecuencia de que lo externo se aprehende como interno. Figuras, tiempo y espacio (elementos combinados en el drama y la narrativa) sirven en la lírica como soporte para sugerir, insinuar, estimular: sus recursos típicos. Además su carácter oral permite apreciar su naturaleza.

La función poética del lenguaje prevalece en la lírica: sonidos, palabras, oraciones... Unidades que adquieren valor por sí mismas, por sus virtudes fónicas y rítmicas. El ritmo es centro, motor y corazón. Los textos líricos tienen forma versificada más o menos reglamentada, preestablecida. Musicalidad, hay “melodía” en el texto. Aunque también consideremos las formas que obedecen a la voluntad expresiva del autor: “Los poetas aforísticos tienen clara predilección por la palabra polifacética, la formulación connotativa, la metáfora sugestiva, la antítesis, la paradoja, el quiasmo”.<sup>41</sup>

Este lenguaje, claramente, no puede caracterizarse como uniforme. Si bien encontramos formulaciones convencionales también se hallan osadas innovaciones, licencias gramaticales de todo tipo, renuncia al lenguaje coherente y yuxtaposición de elementos sintácticos.

Es monológica (un discurso que se hace uno a sí mismo) e intimista (sentimientos profundos, delicados del poeta): la lírica ejerce una concepción del mundo subjetivista y seguramente egocéntrica ya que exalta el yo. El afán de innovación desemboca en el rechazo contra formas y normas tradicionales. Esta actitud, creemos, puede dar origen al pulular de concepciones para definir lo lírico.

Hay una plasmación verbal de las vivencias íntimas del individuo: liberación en la palabra y a través de la palabra. Paradoja extraña: es coincidencia de hermetismo y egocentrismo que se reflejará como necesidad de comunicación.

Los procedimientos innatos del pensamiento pueden originar el aforismo. Una reflexión intensa, intuición del autor, que encuentra el sosiego después de laboriosa búsqueda. Desde estas consideraciones aludimos a una tipología del aforismo:

\* Aforismo como ocurrencia. Visión súbita de la solución de un embrollo de interrelaciones, una coherencia.

\* Aforismo como aclaración. Esclarecimiento, conclusión de un raciocinio, la respuesta a una interrogación discursiva<sup>42</sup>.

<sup>40</sup> Vid. García Berrio; Huerta Calvo. *Ibid.*, p. 218.

<sup>41</sup> Kurt Spang, *Géneros literarios*, Síntesis, Madrid, 2000, p. 67.

<sup>42</sup> Mautner citado por Spang, *Ibid.*, p. 67.

Y, así, esta forma literaria estaría nimbada con las características del lenguaje lírico ya enunciadas.

## **1.6 El recorrido histórico del aforismo en sus autores**

En este inciso exponemos un sucinto catálogo de autores universales que han practicado el género y algunas de las circunstancias que rodearon su producción. Nuestro repertorio no pretende ser un panorama del aforismo, ni se entienda que los seleccionados sean los superlativos de él.

Los escritores incluidos aluden épocas y literaturas distintas que abarcan un considerable lapso de siglos. Hemos de aclarar que entre ellos hay diferencias genéricas. En esta selección no se da una visión general, acaso muy resumida, de cada creador presentando algunas de sus facetas. Nuestro propósito fundamental no es ofrecer lo más característico de estos autores sino la premisa de que en sus sentencias afloran ciertas sugerencias e ideas que se piensan de valía esencial, incluso para el deleite propio. No existe ningún prurito doctrinal y sí hay un poco de azar.

### **Hipócrates: el médico de la antigüedad**

Su padre perteneció a la escuela *Asclepiadeos*, donde se transmitía el arte de la medicina de generación en generación. Hipócrates nació en la isla de Cos el año 460 a. C. y muere hacia 377 en Larissa, Tesalia. Fue gran viajero, esto le permitió conocer a Platón (que lo cita en *Protágoras*) y a Demócrito de Abdera. Escitia, Egipto y Libia fueron visitados por él. Una nube de leyendas se reúne en torno a su persona debido a episodios basados en algunas cartas apócrifas.

La colección de textos de medicina que aparecen con su nombre en la antigüedad constituye el *Corpus Hippocraticum*. De éste muy importantes son los *Aforismos*. En estas enseñanzas se vislumbra la base de la medicina moderna.

### **Heráclito de Éfeso: la filosofía oscura**

Heráclito legó 126 fragmentos de pocas líneas. La forma de su expresión permite incluir su pensamiento en este balance, aunque hay una gran dificultad para reconstituirlo. El epíteto de “oscuro” se atribuye a que escribió en dialecto jonio. Teofrasto opina que ese carácter procede de su melancolía. Esta oscuridad puede deberse a un deliberado hermetismo, un deseo minuciosamente calculado.

Vivió durante los últimos años del siglo VI y los primeros del V a.C., en el momento que las ciudades jónicas se rebelan contra los persas. Heráclito es miembro de la familia real que fundó Éfeso, por tanto tenía derecho a un cargo real y sacerdotal. Sin embargo, se niega y cede estos privilegios a su hermano. Vive, a partir de ese momento, solitario y desdeñoso.



La primera obra racional sobre el universo es de su autoría y se titula *De la naturaleza*. Afirma que la armonía del mundo proviene de la actividad de las fuerzas opuestas, su ley es la guerra:

Filosofía del combate y de la armonía, filosofía del devenir y del eterno retorno, filosofía de la vida y de la catástrofe, filosofía del logos que habla y de la cifra sellada, el pensamiento de Heráclito, a la vez muy antiguo y actual, contiene más de lo que circunscribe, porque es, a su manera, una filosofía del límite y del umbral que nos da acceso a aquello ante lo que se detiene.<sup>43</sup>

### **Marco Aurelio: el emperador filósofo**

César y jefe militar en la historia de Roma, nació el 26 de abril de 121 en Roma. Vivió durante su reinado uno de los períodos más aciagos del imperio: crisis, epidemias, insurrecciones bárbaras. Su carácter moral y su fortaleza le ayudaron a sortear este trance. Durante las noches escribe sus *Soliloquios*, los cuales representan su manera íntima de hacer un examen de conciencia, como para rehuir sus jornadas vividas en la guerra. Murió el 17 de marzo de 180.<sup>44</sup>

### **Lao-Tsé: la mirada oriental acerca del mundo**

Este pensador chino tiene una obra de sólo 5000 palabras: el *Tao Té Ching* (una traducción aproximada puede ser: las leyes del universo y su poder). Vivió en el siglo V a.C. Mucho de lo que se sabe de él está signado por la leyenda. Se cree que vivió unos 160 años, o que debido a sus conocimientos superó los dos siglos. Sin embargo, Lao Tsé era un gentilhombre que vivió retirado y cuyos seguidores desprecian a Confucio y viceversa.

Actualmente el *Tao Té Ching* comprende 81 capítulos o párrafos redactados todos ellos en forma epigramática.<sup>45</sup> Lao-Tsé predicó la calma, la humildad y el amor. *Tao* representa el misterio de esa fuerza que hace a la naturaleza tal cual es y *Te* su manifestación, causa o poder. El hombre ha de someterse al orden que el *Tao* significa e intentar comprender sus acciones, o sea, los cambios misteriosos del universo. La felicidad, así, se alcanzará de manera pasiva porque se hace todo sin hacer nada. Esta obra es un ejemplo oriental del “sermón de la montaña” cristiano, comparable en espíritu.

### **Confucio: algo indeterminado, ni pescado ni carne**

Es el mayor de los moralistas orientales. Su nombre chino es Kung Fu-Tzú. El pensamiento confuciano se orientó hacia una filosofía del orden social fundamentado

<sup>43</sup> Jean Brun. *Heráclito o el filósofo del eterno retorno*. EDAF, Madrid, p. 97.

<sup>44</sup> Vid. Ricardo Baeza (sel., trad. y notas de), *Grandes aforistas*. Emecé (Clásicos), Buenos Aires, 1944, pp. 11-47.

<sup>45</sup> Cfr. Antonio Vera Ramírez. *Pregúntale a Lao Tse*. Tikal, Barcelona, 1997?

en un período histórico ideal, el de un milenio antes de su época. Quizá la inestabilidad feudal de su tiempo alentó su anhelo de una armonía social basada en el reconocimiento individual del Estado y de las relaciones humanas.

Nació en Shantung, al este de China, en 551 a. C. Se dice que tuvo 72 discípulos y 3000 seguidores. Ocupó notables cargos de administración pública. Disminuida su autoridad ante el monarca, Confucio abandonó el poder y vagó por 14 años. Sin comodidades, precario, en una ocasión se describió a sí mismo y a sus prosélitos como “algo indeterminado, ni pescado ni carne”.

En 484 regresa a su tierra, con 67 años de edad. Inicia así su período más fértil como escritor y filólogo. Su obra más importante fue recopilada por sus discípulos; se trata de una colección de frases y sentencias pronunciadas por Confucio a lo largo de su vida: el *Lun Yü*.

### **Baltasar Gracián y Morales: la agudeza de ingenio**

Nace el 8 de enero de 1601 cerca de Calatayud, España. De familia noble, en 1619 ingresó en la Compañía de Jesús. En 1640 se establece en Madrid, donde adquiere renombre como orador y predicador y frecuenta las reuniones de la aristocracia. En la guerra de Cataluña sirvió como capellán castrense. Una supuesta referencia al diablo en un sermón pronunciado en Valencia provocó su distanciamiento de la Compañía y una exigencia de retractación pública.

A partir de ese episodio, comienza su período de persecuciones y censura. La publicación de sus primeras obras le vale la denuncia de su organización religiosa por ser tareas “alejadas de su profesión”. En 1651 Gracián publica *El criticón* (una novela alegórica sobre la existencia del hombre y los peligros que la rodean) la cual le valió severas amonestaciones de la Compañía. Hacia 1657, con la publicación de la tercera parte, sus superiores se sintieron aludidos en las sátiras escritas.

Fue desterrado al pueblo de Graus con pena de ayuno a pan y agua. Apenas se supo de él; murió en Tarazona el 6 de diciembre de 1658 en la soledad y el encierro al que lo había confinado su orden religiosa. La rapidez de su muerte da cuenta de la magnitud de sus sufrimientos y desesperación.

La escritura de Gracián es escueta y densa. “Lo breve, si bueno, dos veces bueno” es la máxima que resume la esencia de su estilística.<sup>46</sup> Un ejemplo de la profundidad y saber de sus sentencias es el *Oráculo manual* (1647).

### **Francois de la Rochefoucauld: el aristócrata anárquico**

Nació el 15 de septiembre de 1613 en París. Perteneciente a una prominente familia de Francia, es casado a los 15 años con la hija de un capitán del ejército de María de Médicis. El *Príncipe de Marillac* (el título que inicialmente adopta) ingresa a la corte en

---

<sup>46</sup> Vid. Pedro Gringoire, introducción a *Baltasar Gracián y Morales*. Biblioteca Enciclopédica Popular de la SEP, # 35, México, 1944, pp. 5-18. También, *cfr.* Ricardo Baeza, *op. cit.*, pp. 49-104.

1629 y desata una serie de intrigas políticas y sentimentales, que revelan su afición aventurera. Maquina contra el cardenal Richelieu, también a favor de Ana de Austria, pasa cautiverio en la Bastilla y es desterrado. Muerto el cardenal francés vuelve a París para verse recompensado esperando el favor de la regente recién nombrada. Mazarino y otros factores le cortan esta ambición.

En 1653 cambia su título a La Rochefoucauld tras la muerte de su padre. Alentó un ideal “feudal y anárquico” pero desde entonces renunció a toda actividad política y se dedica a la crónica de los acontecimientos donde fue partícipe y espectador. En 1665 frecuenta una tertulia parisina donde se cultivaba el género de la máxima: finalizada la discusión acerca de un tema propuesto se pedía a los participantes condensar su pensamiento en una sentencia. De esta experiencia nacen sus *Máximas*; Mme. de la Fayette, quien tuvo una íntima relación con La Rochefoucauld en sus últimos años, corrigió con minuciosidad la obra.<sup>47</sup>

Francois de la Rochefoucauld murió en París el 17 de marzo de 1680.

### **Blaise Pascal: el matemático cristiano**

Su educación fue más científica que humanista y filosófica. Nació el 19 de junio de 1623 en Clermont-Ferrand, Francia. Muere en París el 19 de agosto de 1662. Notable matemático que a los 16 años escribió un tratado sobre las cónicas. Hacia 1642 inventa una “máquina aritmética”, antecedente de la calculadora, y demuestra que es un prejuicio el horror a la noción de vacío como sostenía Descartes.

En 1646 se acerca al jansenismo (un principio que afirma que la gracia es concedida a algunos seres desde su nacimiento y se niega a otros). De esta doctrina toma la virtud de la piedad y la adopta en su particular marco cristiano: amar a Cristo en serio, separarse de todo y de todos para servirlo verdaderamente. Al mismo tiempo continúa con sus tratados de matemáticas.

La correspondencia entre sus facetas científica y teológica lo orilla a un período de ascetismo: se dedica a la oración y la meditación. Lee a San Agustín. Sus *Pensamientos* (1669) datan de esta época y constituyen una lograda obra de literatura filosófico-religiosa, eficaz apología del cristianismo, debido a su método expositivo.

### **Nicolás-Sébastien Roch Chamfort: moralista disoluto**

Nació el 6 de abril de 1741 cerca de Clermont-Ferrand. Murió en París el 13 de abril de 1794. Incapaz de someterse a una ocupación regular mediante el sacrificio de su libertad (preceptor de los hijos de un magistrado, secretario de miembros de la nobleza) vivió gracias a pensiones y la ayuda de amigos ricos. Chamfort nunca tuvo una estabilidad económica.

---

<sup>47</sup> Vid. Roland Barthes, “La Rochefoucauld: reflexiones o sentencias y máximas”, en *El grado cero de la escritura* (trad. de Nicolás Rosa), Siglo XXI Editores, 4ª. edición, México, 1980, pp. 93-121. Asimismo, *cfr.* Ricardo Baeza, *op. cit.*, pp. 105-140.

Compuso comedias y colaboró en un diccionario francés. En 1781 ingresó en la Academia francesa; su ingenio y su conversación brillante le dieron éxito en sociedad. Los excesos eróticos posiblemente deterioraron su salud. Abrazó la causa de la Revolución. Los radicales pronto vieron en él a un moderado, objeto de sospechas.

Denunciado, Chamfort fue arrestado y absuelto una primera vez. Con la amenaza de una segunda detención él intentó darse muerte. Falleció a causa de las heridas recibidas. Su fama se funda en la colección *Pensamientos, máximas y anécdotas* (1803), compilada por su fiel amigo Ginguené.

### **Georg Christoph Lichtenberg: el físico deforme**

Nervioso e hipocondríaco, Georg Christoph Lichtenberg nació el 1 de julio de 1742 en Oberramstadt, Alemania y muere en Gotinga el 24 de febrero de 1799. Su padre es un pastor protestante y le inculca una severa formación religiosa. A los 27 años es nombrado profesor de Física en la Universidad de Gotinga. Ampliamente conocido por sus lecciones experimentales y el descubrimiento de las “figuras de Lichtenberg”, es más célebre por su obra literaria.

De constitución débil, quedó jorobado a consecuencia de una caída en la infancia. Vivió un “matrimonio de conciencia” que al cabo de muchos años e hijos decide legitimar. Publicó varios textos de divulgación científica y filosófica. Científico de la Ilustración, es un moralista que dirige su atención al hombre, al pensamiento y al lenguaje.

Sus *Aforismos* son apuntes privados que empieza a llevar en cuadernos entre 1764-1765. “Los cuadernos eran borradores. Lichtenberg jamás hubiera dado el nombre de ‘aforismos’ a sus ideas en proceso. En sus cuadernos sólo usó dos veces la palabra y no en relación a sí mismo [...] Aunque si escribió algunos aforismos, sus anotaciones rara vez procuran condensar algo, la brevedad se debe a que son textos truncos, incompletos.”<sup>48</sup>

### **Joseph Joubert: pensamiento retraído**

Nació en Montignac-le-Comte, Guyena, el 7 de mayo de 1754 y murió en París el 4 de mayo de 1824. Recibió una formación religiosa; no obstante, en 1778 llega a la capital francesa y es influido por los filósofos al conocer a Diderot. Se interesó por las artes figurativas, se adhirió a las ideas de la Revolución y profesó el ateísmo; sin embargo, no tuvo participación activa en la vida política de entonces.

Joubert no publicó nada, se dedicó al estudio y la reflexión. Los frutos de esta labor figuran en sus cuadernos nombrados como *Colección de pensamientos*, que había iniciado en su juventud y escritos con mayor constancia en su madurez.<sup>49</sup> Su espíritu fue sutil y delicadamente femenino. Se conoce una definición dada por alguna de sus

<sup>48</sup> Juan Villoro, prólogo a *Aforismos*, Breviarios del FCE, Santiago de Chile, 1995, p. 59-60.

<sup>49</sup> Cfr. Luis Eduardo Rivera, “Joubert, nuestro contemporáneo”, prólogo a *Pensamientos*, Aldus (col. Libros en el Buró), México, 1996, pp. 11-23.

amigas: “Un alma que por casualidad ha encontrado un cuerpo y se las arregla como puede”.

### **Arthur Schopenhauer: el pesimismo teórico**

Procedente de una familia de banqueros y comerciantes de origen holandés, nació en Danzig el 22 de febrero de 1788. Su padre, culto y anglófilo; su madre, bastante desapegada del joven Arthur y más adelante reconocida novelista. Schopenhauer aprendió varios idiomas a instancia de su padre y viajó por toda Europa.

Su estancia en Gotinga y Berlín le permite continuar los estudios universitarios: filosofía, mineralogía, etnografía, química, música, jurisprudencia, entre otras disciplinas. Condensa en su obra fundamental, *El mundo como libertad y representación*, sus lecturas (desde la antigua sabiduría hindú hasta la filosofía de la Ilustración) para establecer una concepción del mundo y del hombre. Goethe fue uno de sus benévolo comentaristas ya que el libro tuvo poca acogida.

Schopenhauer tal vez abandonó la enseñanza en la Universidad de Berlín debido a las intrigas de los partidarios del filósofo Hegel, su adversario. Viaja a Italia, permanece en Munich y en Dresde. Fracasada su aspiración a otra cátedra se retira a su estudio, para vivir aislado. Sus aforismos están inspirados en Gracián, al que tradujo por esa época.

Este período es productivo para Schopenhauer; su pesimismo lo hace compatible con algún hedonismo práctico. A partir de 1844 su obra es valorada en las universidades, Wagner le dedica *El anillo de los Nibelungos*; la juventud ve en su figura a un maestro y él se burla del progreso, la divinidad y el absoluto; su filosofía de la decepción. Murió en Frankfurt el 21 de septiembre de 1860.

Hacia 1836 Schopenhauer compone los *Aforismos sobre la sabiduría de la vida*. Entre septiembre de 1818 y enero de 1830 recoge sus *Reflexiones berlinesas* coincidiendo con los 10 años que vivió en la capital alemana.

### **Soren Kierkegaard: el hijo de la vejez**

Nace el 5 de mayo de 1813 en Copenhague y muere el 11 de noviembre de 1855 en la misma ciudad. Su nombre significa cementerio. Cuando Soren Kierkegaard nace, su padre cuenta con cincuenta y seis años: “¿Por qué nueve meses en el seno de mi madre hicieron de mí un viejo?”, reflexionaría más tarde. Educado en el temor a Dios y en la suspicacia frente al mundo, su vida y pensamiento están entrelazados íntimamente y se señalan en una división que el propio Kierkegaard hizo: el estadio estético, el ético o moral y el religioso.

El primero significa la disipación, la entrega a los placeres pero sin abandonar al “hombre de ideas”. En el segundo vuelve a la fe y su ética se funda en el sometimiento a los deberes sociales que parecen imponérsele. Kierkegaard piensa en el matrimonio y vive peripecias sentimentales con una joven, Regina Olsen. Su fase religiosa se caracteriza por su afán de restitución, a costa de sacrificar su persona, es el “comenzar de nuevo”. Vuelca esta necesidad en el cristianismo al cual aborda despojándole de

todo lo que le es extraño a despecho de la angustia, la “espinas de la carne”: tiene fe en Dios pero es hostil a la Iglesia

Kierkegaard explica en noviembre de 1842, con el seudónimo de *Víctor Eremita*, que su obra *Diapsalmata* (intermedios musicales) es un buen título general, ya que la mayoría de sus aforismos tienen corte lírico.<sup>50</sup> Afirma que los dispuso de tal modo que las contradicciones quedasen más acentuadas.

### **Friedrich Nietzsche: la crítica de la modernidad**

Nació en Prusia el 15 de octubre de 1844. Su padre (proveniente de una familia de pastores luteranos) muere cuando él tiene cuatro años. A los nueve improvisaba música y a los 12 escribía versos. A los 18 se interna en la Universidad de Bonn y vive aislado. La lectura que hizo de Schopenhauer fue trascendental. Richard Wagner fue otro descubrimiento. Más adelante lee a los moralistas franceses: Chamfort, La Rochefoucauld y también Pascal.

A partir de 1879 empieza una vida errante debido a una enfermedad y abandona su cátedra de filología en Basilea. Vivió etapas reconfortantes para su ánimo en Venecia, Génova, Engandina, Mesina, Niza. Las obras que publicó no alcanzaron éxito notable. Nietzsche es un crítico radical de la modernidad, de su lenguaje y su literatura, de su educación y su pedagogía, de su idea de la historia y de la filología clásica, de su moral, de su religión y su filosofía.

Los aforismos de Nietzsche no son sistemáticos, ni discursivos, ni sostienen argumentaciones; en la mayor parte de los casos su interpretación es más compleja de lo que parece a simple vista. *Aurora*, *Así hablaba Zaratustra*, *El crepúsculo de los ídolos*, *La voluntad de poder*, son algunos de sus libros en los que emplea esta forma de expresión.<sup>51</sup>

Una crisis se manifestó en el sistema nervioso de Nietzsche en enero de 1889. Se cree que la evolución de una sífilis antigua fue la causa de su desequilibrio. Murió el 25 de agosto de 1900 en Weimar, en la casa donde su hermana lo había acogido.

### **Karl Kraus: el periodismo como sátira**

Fundador de la revista *La Antorcha*, sus métodos y actitudes vitales son el ataque y la sátira. El 28 de abril de 1874, en la antigua Checoslovaquia, nació este judío que en su juventud se convirtió al catolicismo. Después de la guerra abandona toda religión pero no su espíritu creyente. Sus padres se trasladan a Viena, ciudad que se convierte en su otra patria. Es redactor y colaborador del periódico más influyente: Kraus se convertiría en una conciencia moral.

Su vida entera la dedica a la prensa a la que ataca no tanto por su ideología sino a causa de su corrupción moral y lingüística. Sus metamorfosis políticas obedecen al beneficio que pudieran reportar a sus objetivos culturales. Fue socialista, recurrió a la

---

<sup>50</sup> Cfr. Carlos Martín Ramírez, prólogo a *Diapsalmata* (trad. de Javier Armada), Aguilar (Biblioteca de iniciación filosófica #72), 2ª. edición, Buenos Aires, 1964, pp. 9-15.

<sup>51</sup> Vid. Ricardo Baeza, *op. cit.*, pp. 191-241.

nobleza y a la Iglesia para luchar contra la democracia y fue adversario radical de la guerra.

Publicó numerosos aforismos en su revista. A partir de 1933 se enfrenta a la social-democracia austríaca. Entre 1926 y 1928 la Sorbona lo propone como candidato al premio Nobel. Muere el 12 de junio de 1936 en Viena. En 1952 se inicia la publicación de sus obras completas por una editorial de Munich.

### **Franz Kafka: el solitario de Zurau**

La influencia del escritor checo es importante en la narrativa del siglo XX. Nacido el 3 de julio de 1883 en Praga, Kafka crece en un ambiente donde confluían tres culturas: la eslava (checa), la alemana y la hebrea. Su padre era un acaudalado comerciante israelita. Kafka se gradúa en Leyes; en un tiempo se dedica al estudio de las fuentes religiosas hebreas. Seguramente para interpretar su escritura deben observarse las míseras condiciones de su existencia, mismas que lo llevaron a la duda y la desesperación, sentimientos que impregnan su obra.

Una crisis que experimenta Kafka hacia el final del verano de 1917 le provoca una toma de conciencia que resulta en sus aforismos, aparecidos póstumamente al igual que una porción considerable de su obra. Urgido por su amigo Max Brod, el médico al cual acudió Kafka descubrió un catarro en el vértice de los pulmones que podía derivar en tuberculosis. Desde hacía semanas lo aquejaba un síntoma grave: tos con expectoración sanguinolenta. Kafka, concienzudo empleado, se tomó una licencia prolongada en un sanatorio de Zurau. A partir de ese momento sólo pudo retornar por temporadas a su trabajo.

“Los aforismos de Kafka tratan de Dios, del origen del alma humana y de su vida en el tiempo y en la eternidad; pero las palabras ‘Dios’, ‘alma’ o ‘inmortalidad’ apenas se encuentran en ellos. Es de suponer que por ello no pocos lectores de Kafka, y hasta algunos de sus intérpretes, han llegado a pensar que es un agnóstico.”<sup>52</sup> Murió el 3 de junio de 1924, en un sanatorio cercano a Viena.

### **Ramón Gómez de la Serna: humor con metáforas**

Nació en Madrid el 5 de julio de 1888. Es el creador de un género literario muy original, responsabilidad suya: la greguería, palabra que escoge por su carácter eufónico. Gómez de la Serna explica que mezcló todos los ingredientes de su laboratorio y, tras su depuración, nació esta especie de pequeño poema. También utiliza una ecuación para definir su obra: humorismo + metáfora = greguería.<sup>53</sup>

<sup>52</sup> Werner Hoffman. *Los aforismos de Kafka*. FCE, México, 1985, p. 24.

<sup>53</sup> “¿Un arte fragmentario? Para comprender la greguería debemos situarnos en el contexto cultural y artístico donde se origina: la primera posmodernidad; esa época nihilista, de disolución y crítica, que va de finales del XIX al estallido de las vanguardias. Época que barrena la linealidad del discurso ilustrado y decimonónico (el discurso del orden), abriendo las compuertas a la sensibilidad y los signos más representativos del XX. De aquella *grave enfermedad* de fin de siglo saldrá un arte

Gómez de la Serna se tituló de abogado, profesión que nunca ejerció. Novelista poseedor de un humorismo muy personal, es una figura importante en la literatura española moderna. Organizó en torno al café madrileño *Pombo* una tertulia literaria que reunió a destacados artistas de la época. Incluso escribió biografías, donde destacan las de José Martínez Ruiz, *Azorín*, y Valle Inclán. Aunque escribió libros de greguerías (muchas son bellos aforismos “poéticos”) de ellas están llenos todos sus textos. Murió en Buenos Aires el 13 de enero de 1963.

### **Ludwig Wittgenstein: los juegos del lenguaje**

Nació en Viena el 26 de abril de 1889. Wittgenstein creció como el más pequeño entre ocho hijos. Tres de los cuatro hermanos Wittgenstein se suicidaron. Su padre era un industrial del hierro y acero, aficionado a la música; la casa familiar atraía a prominentes personajes. Fueron frecuentes las visitas del fundador del psicoanálisis Sigmund Freud, de los compositores Johannes Brahms y Gustav Mahler y del pintor Gustav Klimt.

Ludwig cursó estudios en Linz y Berlín, posteriormente viajó a Gran Bretaña para estudiar ingeniería en la Universidad de Manchester. Muy interesado por las matemáticas puras ingresa en el *Trinity College* de Cambridge para estudiar con Bertrand Russell.

Concibió la filosofía como un análisis conceptual o lingüístico: sostenía que “pretende la clarificación lógica de las ideas” y que el lenguaje se compone de proposiciones complejas que pueden ser analizadas en proposiciones más sencillas hasta llegar a una formulación simple o elemental. Entendía que las palabras son herramientas que sirven para diferentes funciones. El reconocimiento de la pluralidad lingüística lo llevó al concepto del juego de lenguaje.

Al estallar la primera guerra mundial se alista en el ejército austro-húngaro como soldado raso. Fue capturado por los italianos en las semanas finales de la guerra y pasó casi dos años en un campamento de prisioneros.

Regresó a Inglaterra para retomar sus investigaciones. Murió en Cambridge en 1951 tras negarse a recibir tratamiento médico contra el cáncer que sufría. Se dice que sus últimas palabras fueron: "Diles que mi vida fue maravillosa".

*Observaciones* tituló a algunos de sus aforismos.<sup>54</sup> La mayoría de ellos provienen de la época en que Wittgenstein terminó la primera parte de las *Investigaciones Filosóficas* (1945), obra publicada póstumamente en 1953. Dispersos entre sus textos filosóficos, en los diarios de la primera guerra y en el *Tractatus logico-philosophicus* (1921-1922) se contienen más aforismos.

---

nuevo, y una nueva cultura.”, César Nicolás, introducción a *Greguerías 1910-1960*, Espasa-Calpe, Madrid, 1991, p. 17.

<sup>54</sup> Ludwig Wittgenstein, *Observaciones* (trad. de Elsa Cecilia Frost), Siglo XXI Editores, 3ª edición, México, 1989.



### **José Bergamín: la cabeza parlante**

Nació en Madrid en 1895. Estudió leyes en la Universidad Central. Sus primeros artículos aparecieron en la revista *Índice*, dirigida por Juan Ramón Jiménez, entre 1921-1922. En dicha publicación, al parecer de Bergamín, surgieron los escritores de la *Generación del 27* (no obstante, él prefería llamarla “generación de la República”). Aunque la crítica le niega su pertenencia a tal grupo, Bergamín participó en sus comienzos y editó algunos de sus primeros libros.

José Bergamín es uno de los mejores ensayistas en español del siglo XX. Sus temas preferidos van desde los mitos literarios, el Siglo de oro español, la mística, la política o la tauromaquia. La originalidad de su obra literaria y su gusto por lo paradójico se enlazan con su activísima labor en el terreno del teatro, la edición, la lírica y el aforismo.

Durante la guerra civil, Bergamín fue nombrado agregado cultural en la embajada española en París donde se ocupó en buscar apoyos morales y financieros para la causa republicana. Al triunfar Franco partió al exilio, marchó a México y después a Venezuela, Uruguay y finalmente Francia. En nuestro país fundó la revista *España peregrina* que recogió las aspiraciones de los escritores exiliados y la editorial *Séneca*, donde se publicaron obras de renombrados poetas españoles.

Volvió a España en 1958 pero fue arrestado como sospechoso de oposición al régimen. Se exilió de nuevo en 1963. Volvió definitivamente en 1970. Vivió en Madrid muchos años y se convirtió en un disidente del proceso político conocido como “Transición”. Murió en Fuenterrabía el 28 de agosto de 1983.

### **Elías Canetti: el premio Nobel**

Nació el 25 de julio de 1905 en Rustschuk, Bulgaria. Su lengua materna fue el ladino, un dialecto del español. Hijo de una familia comerciante judía de origen sefardí (su apellido proviene de Cañete, pueblo de Cuenca) que en 1911 se trasladó a Gran Bretaña, a la ciudad de Manchester, donde Canetti aprendió inglés y leyó los grandes clásicos de la literatura universal.

Desde niño dominaba el búlgaro, el alemán y el sefardí. Su padre murió repentinamente en 1912. Ese suceso marcó profundamente la vida de Canetti, quien conservó hasta sus últimos días un miedo casi irracional a la muerte. Luego de este suceso la familia se instaló en Viena. El alemán se convertiría en la lengua de creación literaria de Elías Canetti. En 1938 sale de Austria y va a París, después a Londres donde vive muchos años. En 1952 se nacionaliza británico.

Narrador, dramaturgo, ensayista, premio Nobel de Literatura 1981: entre los fundamentos para concederle tal distinción se mencionó su estudio de los movimientos de masa, en especial la brutalidad del nacionalsocialismo germano. Escribió seis libros de anotaciones y aforismos: *Notas* (1948), *Toda esta admiración dilapidada* (1960), *La provincia del hombre* (1972), *El corazón secreto del reloj* (1985), *El suplicio de las moscas* (1992) y

*Desde Hampstead* (1994) que dejó listo para su publicación seis meses antes de su muerte. Éstas se convirtieron en sus páginas más generosas.<sup>55</sup>

A partir de 1970 Canetti vivió en Zurich, en donde murió el 14 de agosto de 1994. El conjunto de su obra personal no podrá ser conocido hasta el 2024 por sus propias disposiciones testamentarias.

### **Stanislaw Jerzy Lec: sátira de sátiras**

Poeta polaco. Nació en Lwów en 1909. Estudió en colegios de su ciudad natal y en Viena. Se licenció en Derecho por la Universidad de Lwów. Su primera colección de poemas líricos, *Colores*, vio la luz en 1933. En 1935 se publicaron las sátiras *Zoo* y un año más tarde, *Sátiras patéticas*.

Jerzy Lec escapó de un campo de concentración alemán en 1943; llegó a Varsovia y sirvió en el ejército clandestino. Después de la guerra publicó varios tomos de poesía. *El paseo del cínico* contiene más sátiras. Fue agregado cultural en Viena: durante ese lapso aparece un volumen de poesías en alemán. Tenía grandes esperanzas en su lírica, pero fueron sus aforismos los que le dieron renombre internacional al ser traducidos a varios idiomas. “La ventana secreta de mi existencia real se ‘abrió’ hacia una humanidad más amplia al aparecer en el extranjero la primera edición de *Pensamientos desmelenados*.”<sup>56</sup>

Y agrega: “Cuando no hay nada de que reírse, nacen los poetas satíricos.” Sus aforismos muestran una riqueza y una seriedad de tópicos teñidos con cierto pesimismo procedente de la amargura de sus vivencias. Stanislaw Jerzy Lec murió el 7 de mayo de 1966 en Varsovia.

### **Émile Cioran: el esteta de la desesperación**

Émile Michel Cioran nació en la localidad rumana de Rasinari el 8 de abril de 1911. Fue hijo de un sacerdote ortodoxo. Asistió a la Universidad de Bucarest, donde en 1928 conoció al dramaturgo Eugène Ionesco y al escritor Mircea Eliade. Escribió una tesis sobre el filósofo francés Henri Bergson, que le valió obtener en 1937 una beca del Instituto Francés y se trasladó a la república gala. Adoptó el idioma para escribir la mayoría de sus obras, eligió la condición de apátrida y residió en este país hasta su muerte.

---

<sup>55</sup> A juicio de Salvador Hernández, Elías Canetti es el “mayor representante del aforismo moderno” al cual estima ser “más profundo” que Cioran, otro *aforista* de primer nivel. Agrega a su lista de predilectos los nombres de Schopenhauer, Montaigne y Nietzsche. *Vid.* Arturo García Hernández, “El aforismo es malo si se plantea como máxima incuestionable, entrevista con Salvador Hernández Padilla”, periódico *La Jornada*, edición electrónica del 30 de octubre de 2005.

<sup>56</sup> Florian Smieja, nota introductoria a *Pensamientos desmelenados*, UNAM, Material de Lectura (Serie Ensayo #4), 1985, pp. 3-5. En una edición española, Emilio Quintana llama a Lec “el Cioran polaco” y cuenta el aprecio de Umberto Eco por estos fragmentos, más que por los de Karl Kraus. En otro momento, Quintana sugiere que Lec puede emparentarse con Lichtenberg, José Bergamín y Jacques Vaché. *Vid.* Emilio Quintana, presentación a *Pensamientos despeinados*, Península (Nuestros contemporáneos #8), Barcelona, 1997, pp. 9-13.

Formó parte de la organización fascista *Guardia de hierro* hasta los primeros años de la segunda guerra mundial. Más tarde, expresaría su pesar y arrepentimiento por esta colaboración. Probablemente esa época pudo marcar fuertemente el pesimismo que caracteriza sus obras.

Convencido de la miseria fundamental de la criatura humana, ascético extremo en su estilo, pensamiento y existencia; manejó el aforismo, el silogismo y la paradoja corrosiva.<sup>57</sup> Su gusto por lo peor y su amargura apocalíptica le valieron ser presentado como un esteta de la desesperación o un cortesano del vacío.

Definido en ocasiones como un “filósofo sin sistema” sus obras fueron ampliamente criticadas. Sentía frustración por el hecho de existir lo cual le llevaba a un fuerte enfrentamiento consigo mismo: "La gente me produce asco, tengo asco hasta de mí mismo. Deseo una destrucción completa de todo lo humano, incluidos ellos e incluido yo, ya que no soy especial ni mejor que ellos". Murió en París el 20 de junio de 1995.

Cervantes, Séneca, Calderón de la Barca, Tácito, Chateaubriand, La Bruyère, Francis Bacon, Gustave Flaubert, Elmer Diktonius, Goethe, Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Fernando Pessoa, Marcel Proust, Arthur Schnitzler, Voltaire, Oscar Wilde, María Zambrano, Friedrich Hebbel, Juan Ramón Jiménez, Paul Valéry, *Novalis*, Rabindranath Tagore, Mark Twain, Albert Camus, Jules Renard, Enrique Jardiel Poncela, René Char, Gesualdo Bufalino, Leopardi... La galería de quienes han cultivado el aforismo está espléndidamente habitada.<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> Cfr. Emilé M. Cioran, *El aciago demiurgo*. (Versión española de Fernando Savater), Taurus (col. Ensayistas #121), Madrid, 1979.

<sup>58</sup> Por ejemplo, *Vid.* Manuel Pumarega (recop. y trad.), *Frases célebres de hombres célebres*, Compañía General de Ediciones (col. Ideas, letras y vida), México, 1980.

## 2. Aforismos en la literatura mexicana del siglo XX

### 2.1 Dos *ateneístas*, un poeta, un historiador

Una dictadura de más de treinta años antecede a la revolución mexicana. Al frente del gobierno estaba don Porfirio Díaz, una norma del pensamiento, algo como una categoría kantiana (palabras de Alfonso Reyes) para los adultos de entonces. El orden impuesto a como dé lugar, el progreso visualizado en las fábricas, los ferrocarriles y los empréstitos, la devoción por lo europeo.

La fiebre de construcciones arquitectónicas que tiene lugar en la ciudad de México el último lustro del siglo XIX y el primero del XX refleja lo que Rafael Gutiérrez Girardot opina de las sociedades sin identidad artística: una apropiación de varios estilos, ante la carencia de una tradición[...]cómo en un lapso asombrosamente breve, los terrenos entre las avenidas Bucareli y Reforma se transformaron en la colonia Juárez. Vista en las fotografías de la época, no se diferenciaba de una ciudad europea de su tiempo.<sup>59</sup>

La ciudad porfiriana era inerte, tediosa. Los humildes se transportaban en tranvías jalados por mulas, agitando sus campanillas. Los ricos iban todas las tardes, precedidos por sus caballos, al paseo de coches de Reforma. Algunas familias ya habían importado un *Renault* o un *Protos*.

La situación mundial también influyó en el estallido de 1910: la revolución de 1905 en Rusia, la crisis mundial del capitalismo en 1907 que afectó a la economía mexicana en su actividad industrial, sus exportaciones y el nivel de los precios internos; la serie de revoluciones populares en Portugal, Turquía, China; los preparativos de la guerra mundial, el auge del sindicalismo revolucionario...

Justo Sierra y Gabino Barreda son los educadores por excelencia en la cultura del porfiriato. Barreda reproduce la teoría del positivismo, una corriente filosófica científicista que exalta el valor de la ciencia frente a otros tipos de conocimiento considerados inferiores o no conocimientos. Estos liberales quieren rehabilitar la educación y reestructurar, a su vez, la ideología nacional conforme a los intereses de una clase. En 1867 Barreda pronunció su discurso fundador que también es plan de gobierno: libertad como medio, orden como base y progreso como fin.

En 1906 se inician las reuniones de un grupo de intelectuales para leer a los clásicos: Reyes, Caso, Henríquez Ureña y Vasconcelos son su núcleo. Al año siguiente fundan una Sociedad de Conferencias. Según el dominicano Pedro Henríquez Ureña, con este acto desapareció todo vestigio de positivismo y brotaron aspiraciones humanistas. El 28 de octubre de 1909 fundan el Ateneo de la Juventud.

En el centenario de la independencia Justo Sierra crea la Universidad Nacional y tres años después la Escuela de Altos Estudios. Vasconcelos participó activamente en el maderismo. Y un poeta nace al mundo: “El período vital decisivo de Ramón López Velarde –de sus veinte a sus treinta y tres años, de 1908 a 1921- queda casi totalmente comprendido en el periodo de nuestra historia política llamado de la Revolución.

<sup>59</sup> Vicente Quirarte, *Elogio de la calle*, Cal y Arena, México, 2001, p. 342.

Cuando conoce a Madero, en 1910, tenía veintidós años; cuando muere, en 1921, el país inicia apenas una tentativa de paz e instituciones. “<sup>60</sup>

Los *ateneístas* más entusiastas esperan su arribo al poder. Los años confirmarán esta percepción cuando se coloquen en importantes puestos de la administración pública. Son una capa social desesperada, se consideran frenados en su derecho a actuar. Mientras tanto, la atmósfera intelectual se espesa contra Madero, entre injurias y calumnias en la prensa.

Los ateneístas están inconformes con la cultura porfiriana, así que propician el retorno a los clásicos y el humanismo: difunden a autores como Platón, Kant, Boutroux, Bergson, Nietzsche, Schiller, Taine, Oscar Wilde y Hegel. Dotan de seriedad, profesionalismo, a su trabajo. Su revolución es moral: las cosas deben saberse bien y aprenderse de primera mano, para que los productos de la inteligencia sean duraderos. Quieren renovar los sentidos cultural y científico existentes. En este ambiente surgieron:

### **Carlos Díaz Duffo Jr.**

Nació en la ciudad de México el 28 de noviembre de 1888 y se suicidó el 30 de abril de 1932. Abogado, renunció a su vocación de pianista. Su pensamiento es agudo y elegante, además de ser el ateneísta de mayor preparación filosófica.

En 1913 es profesor de historia antigua en la Preparatoria Nacional y es secretario del Ateneo de la Juventud en 1914. Hacia 1919 ejerce su profesión en Tampico y para 1924 radica nuevamente en la ciudad de México. Sus lecturas abarcan tanto a los presocráticos y los alquimistas medievales, como a los racionalistas ingleses y franceses. Su escasa producción fue publicada en revistas literarias como *La Nave* (1916), *Revista Nueva* (1919), *México Moderno* (1920), *Conozca usted a México* (1924) y *Contemporáneos* (1928, 1931).

Junto con Julio Torri, Xavier Icaza y Mariano Silva y Aceves forma la llamada “Generación Perdida”. Este grupo se caracterizó por su concepción elitista del arte y su escepticismo. De ellos, Díaz Duffo es el más pesimista. Su teatro está influido por Shaw y Chéjov.

Su obra cuestiona el mundo, la vida y los valores humanos. Critica despiadadamente la estupidez, la simulación y la vulgaridad. *Epigramas* (1927), editado en París por Alfonso Reyes, reúne aforismos, breves diálogos y meditaciones, que lo aproximan a la obra de Torri.<sup>61</sup>

<sup>60</sup> José Luis Martínez, *Literatura mexicana siglo XX*, Conaculta, 1990, p. 162.

<sup>61</sup> DEM, t. II, pp. 34-35. Cfr. Carlos Díaz Duffo Jr., *Epigramas y otros escritos*, Ediciones de Bellas Artes (Col. Ayer y Hoy #4), México, 1967. De acuerdo con el *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX* (DEM), dirigido por Aurora M. Ocampo del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, establecemos esta senda que enumera a los autores citados. Tomamos su mención, aunque sea mínima, como escritores de aforismos. Indicamos el número de tomo y las páginas de referencia. Recordamos al lector las consideraciones iniciales del inciso 1.6, de nuestro capítulo uno, las cuales aquí pueden ser igualmente observables.

## Julio Torri

Nació en Saltillo, Coahuila el 27 de junio de 1889 y murió en la ciudad de México el 11 de mayo de 1970. Hizo los primeros estudios en su ciudad natal. En 1908 se trasladó a la ciudad de México para estudiar la carrera de abogado y en 1913 se graduó en la Escuela Nacional de Leyes. En 1909 es miembro fundador del Ateneo de la Juventud. De 1916 a 1923 dirigió con Agustín Loera Chávez la colección de los cuadernos *Cultura*, de los cuales escribió algunos prólogos.

Al ocupar José Vasconcelos la Secretaría de Educación Pública fue fundador y jefe del Departamento de Bibliotecas y después director del Departamento Editorial, que publicó la célebre colección de autores clásicos universales. Torri fue profesor, principalmente de literatura española, en la Escuela Nacional Preparatoria (durante 36 años) y en la Facultad de Filosofía y Letras hasta 1964: el más antiguo profesor de tiempo completo.

Perteneció a esa clase de escritores refinados que desprecian todas las formas de literatura superficial y farragosa y que se rebelan contra lo que consideran como un abuso de la palabra. Sus amigos de juventud y sus compañeros de escuela lo recordaban como humorista malicioso, rasgo que no desaparece nunca de sus escritos. Gustaba de la brevedad y quintaesencia. Excelente prosista, de las formas literarias escogió las más breves: el poema en prosa, el ensayo corto, el pensamiento, la máxima, la reflexión aguda.<sup>62</sup>

## Edmundo O'Gorman

Nació el 24 de noviembre de 1905 y murió en la ciudad de México el 28 de septiembre de 1995. Historiador, licenciado en derecho, maestro en filosofía y doctor en historia por la UNAM, donde fue profesor emérito. Entre 1938 y 1952 laboró en el Archivo General de la Nación.

Fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua desde 1969. En 1964 ingresó en la Academia Mexicana de la Historia Correspondiente de la Real de Madrid, instituto del cual fue director desde octubre de 1972 hasta marzo de 1987. Renunció por sus diferencias sobre conceptos como "descubrimiento de América", "encuentro de dos mundos" y "fusión natural", los que rechazó y prefirió cambiar por "apoderamiento", "dominación" y otros más de acuerdo con la historia.

En 1959 participó (junto a Luis Barragán, María Luisa Lacy, Gloria Cándano, José Gaos y Justino Fernández) en el libro colectivo *Cena de los aforismos*. En 1992, a instancia de Gonzalo Celorio, la UNAM reunió y publicó todos sus aforismos y diálogos breves. En ellos O'Gorman aborda principalmente los temas del amor, la mujer y la historia, con una mezcla de humor, ingenio, ironía y agudeza.<sup>63</sup>

<sup>62</sup> Cfr. Serge I. Zaitzeff, "Formas y estilo", en *El arte de Julio Torri*, Oasis (col. Alfonso Reyes, #2), 1983, pp. 83-114. Y también *vid.* Julio Torri, *Tres libros: Ensayos y poemas, De fusilamientos, Prosas dispersas*, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), México, 1981.

<sup>63</sup> DEM, t. VI, pp. 102-107. Cfr. Luis Barragán (recop. y nota introductoria de), *Cena de los aforismos*, Ediciones de Alcanía, México, 1959.

## Efraín Huerta

Nació en Guanajuato el 18 de junio de 1914. Murió en 1982. Hizo sus primeros estudios en León y Querétaro. En la ciudad de México cursó la preparatoria y los primeros años de la carrera de leyes. Fue periodista desde 1936 y trabajó en los principales periódicos y revistas de la capital y en algunos de provincia. Fue también crítico de cine. Perteneció a la generación de *Taller* (1938-1941), revista literaria que agrupó a Octavio Paz, Rafael Solana y Neftalí Beltrán. Viajó por los Estados Unidos y Europa. El gobierno de Francia le otorgó en 1945 las Palmas Académicas. En 1952 visitó Polonia y la Unión Soviética.

Dentro del grupo que integró la generación de *Taller*, Efraín Huerta se distinguió por su conciencia lírica: el amor y la soledad, la vida y la muerte, la rebeldía contra la injusticia, su lucha contra la discriminación racial, la música de los negros, la política y la ciudad de México son los temas más frecuentes de su obra. Huerta fue Premio Nacional de Poesía en 1976.

Publicó antes de morir sus *Poemínimos*. Son una especie de aforismos escritos verticalmente, más que poemas propiamente dichos. En ellos abunda el humor, el doble sentido, la picardía, los juegos de palabras.<sup>64</sup>

## 2.2 Un cuentista y un humorista

Francisco I. Madero no pudo llegar a Cuba vía Veracruz pues fue asesinado junto con Pino Suárez. La “Decena Trágica” es el episodio contrarrevolucionario de 1913 inspirado por Bernardo Reyes. En diciembre de 1914 los ejércitos villista y zapatista ocupan la capital del país. Carranza, Villa y Zapata son los tres jefes principales pero se dividen: su enfoque, su origen de clase y sus diferencias de carácter impiden todo acuerdo. Obregón recupera a fines de enero de 1915 la ciudad de México y el *Primer Jefe* se afianza en lo militar y lo político.

Los “constitucionalistas”, comandados por Venustiano Carranza, desde el momento mismo que rompieron con los dirigentes de los ejércitos campesinos, comenzaron a publicar una serie de leyes y decretos en los que prometían dar la tierra a los campesinos, proteger los derechos de los trabajadores asalariados y rescatar para el país las riquezas que estaban en manos de extranjeros. De esas leyes la principal fue la ley agraria del 6 de enero de 1915 que, como recordaba Luis Cabrera más de quince años después, fue promulgada con el objetivo preciso de quitarle de las manos al zapatismo la bandera del agrarismo.<sup>65</sup>

No hay posibilidades de estudio o reflexión. El índice de analfabetismo excede al setenta por ciento. La élite, sumida en la orfandad espiritual, opone su refinamiento a la brutalidad imperante. Choque de culturas: la rural, de tradición oral y la urbana,

<sup>64</sup> DEM, t. IV, pp. 125-143. Cfr. Efraín Huerta, *Estampida de poemínimos*, Premia Editora (Libros del bicho #18), 3ª. ed., México, 1982.

<sup>65</sup> Adolfo Gilly, *et al.*, *Interpretaciones de la revolución mexicana*, Nueva Imagen, México, 1994, p. 72.

minoritaria y de inspiración europea. En 1927, Manuel Gómez Morín elabora el panegírico de su grupo al que denominó *Generación de 1915*. Junto con él, sus participantes destacados son Vicente Lombardo Toledano, Alfonso Caso, Teófilo Olea y Leyva, Miguel Palacios Macedo, Alberto Vázquez del Mercado, Manuel Toussaint, Narciso Bassols, Antonio Castro Leal y Daniel Cosío Villegas.

La unidad de estos intelectuales desemboca en los puestos administrativos. Actuarán plenamente a partir de 1921 cuando eligen a Vasconcelos como su figura guiadora. Para los sectores ilustrados no es fácil zanjar una Revolución, así que ellos crean sus interpretaciones para comprender el momento. Los acontecimientos les son incomprensibles o ajenos. Por ejemplo:

En la Decena trágica -sacudidora, fatal o envolvente- se pone a prueba el temple de una generación que no llegaba a los treinta años de su edad, pero que ya estaba consciente de que para construir no bastaban el amor, el orden y el progreso esgrimidos por los científicos [...] Unos zapatistas asaltan la casa de [José Juan] Tablada para saquearla, incluido su manuscrito de *La Nao de China*; Enrique González Martínez no decreta *La muerte del cisne*: en medio de la composición del poema “Los días inútiles”, que será incorporado en el libro aludido, el estudio del poeta-médico recibe un trozo de metralla a través de la ventana. Mientras escucha los más encontrados testimonios sobre los acontecimientos de la Ciudadela, Tablada intenta evadir la realidad mediante la lectura de los sucesos de la comuna.<sup>66</sup>

Con la elaboración de la constitución de 1917 se determinó el tipo de Estado posterior a la guerra civil. Las reformas sociales se convierten en instituciones y se construye un régimen político. Para Arnaldo Córdova, el reformismo social es el elemento más progresista, el más verdaderamente revolucionario: el que emplea Carranza a propósito de su ley agraria, aunque el uso dado fue contrainsurreccional.<sup>67</sup>

Este reformismo permitió el dominio de la sociedad mexicana. Proporcionó una imagen, para consumo interno, de un Estado que no se debía a ningún grupo social en específico. Tales condiciones resolvieron un problema mayúsculo: el de contar con un Estado que dé unidad y dirección. Los autores nacidos en dicha época son:

### **Juan José Arreola**

Nació en Cd. Guzmán, Jalisco (Zapotlán el Grande) en 1918. Autodidacto, aprendió a leer *de oídas* y nunca concluyó la primaria. En 1936 llegó a la ciudad de México y se inscribió en la escuela de teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Ahí tuvo como maestros a Fernando Wagner, Rodolfo Usigli y Xavier Villaurrutia.

Sus primeros trabajos literarios aparecieron en el periódico *El Vigía* de Ciudad Guzmán. Regresó a su ciudad natal en 1941 para enseñar literatura e historia descubriendo así su vocación de maestro. Más tarde se estableció en Guadalajara como jefe de circulación del diario *El Occidental*. Fue entonces que se relacionó con Juan Rulfo y Antonio Alatorre con quien fundó la revista *Pan*.

<sup>66</sup> Vicente Quirarte, *op. cit.*, p. 402.

<sup>67</sup> Cfr. Adolfo Gilly, *op. cit.*, p. 71 y ss.



En 1945 obtuvo una beca para estudiar actuación y declamación en París; sin embargo, se vio obligado a regresar el año siguiente. Fue becado en la sección de filología de El Colegio de México y trabajó como corrector en el Fondo de Cultura Económica por tres años.

Con la publicación de *Varia invención* (1949), Arreola definió su posición estética y su estilo al construir un nuevo tipo de cuento, un nuevo género que se ha llamado precisamente varia invención.

Actuó y dirigió, junto con Héctor Mendoza, programas teatrales de *Poesía en Voz Alta*, iniciados en 1956. Fundó y dirigió hasta el número 50, la colección *Los Presentes*, la colección de *Cuadernos y Libros del Unicornio* y la revista *Mester*.

Colaboró en las revistas *Letras de México*, *El Hijo Pródigo*, *Universidad de México*; y los suplementos culturales de *Novedades y Siempre!*, entre otros. Dirigió la Casa del Lago y fue catedrático en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Excelente cuentista y maestro de la prosa, Arreola tiene una obra relativamente escasa, la cual ha alcanzado numerosas ediciones y su traducción a varios idiomas. En el transcurso de su vida recibió numerosas distinciones como el Premio Nacional de Lingüística y Literatura 1976, el Nacional de Periodismo, el Nacional de Programas Culturales de Televisión, la condecoración del gobierno de Francia como oficial de Artes y Letras Francesas... Arreola murió en Guadalajara el 3 de diciembre de 2001, a los 83 años.<sup>68</sup>

### **Raúl Prieto (*Nikito Nipongo*)**

Prieto fue lexicólogo, escritor, caricaturista y periodista. Nació en la ciudad de México el 21 de noviembre de 1918, cursó estudios de derecho. Es conocido por su firma de *Nikito Nipongo* en la cincuentenaria columna "Perlas Japonesas" en la que muestra en forma satírica las incorrecciones gramaticales. Se definió más de una vez como un "crítico de la estupidez".

Prieto inició en 1949 su columna en *Excélsior*, la cual se volvió su trinchera desde donde criticó al sistema y a la Real Academia española. En los últimos años, colaboró para los periódicos *El Financiero* y *La Jornada*. Trabajó en la agencia informativa *Prensa Latina*. Colaboró en *Tiempo*, *La Prensa*, *Novedades*, *Siempre!*, *Ja-já*, *Últimas Noticias*, *La palabra y el hombre*, *Revista de revistas*.

Prieto fue miembro fundador de *Proceso* (1976) y de *Unomásuno* (1977). También fue subdirector de *El Fígaro* de 1980 a 1981. Falleció el 20 de septiembre de 2003 a la edad de 85 años.<sup>69</sup>

<sup>68</sup> DEM, t. I, pp. 87-92. Cfr. Juan José Arreola, *Palindroma*, Joaquín Mortiz, 3ª. edición, México, 1976.

<sup>69</sup> DEM, t. VI, pp. 599-606. Cfr. Nikito Nipongo, *La lotería* (Ilustraciones de Rius), Libro Mex Editores, México, 1960.

### 2.3 Seis transterrados y seis mexicanos

Entre 1920 y 1935 el poder de los caudillos es el eje de la política. Aunque el sonoreense Álvaro Obregón es el oficial castrense de mayor prestigio, está lejos de tener el control ya que su dominio sobre los militares locales es limitado. Los obreros y campesinos no están organizados. Los disidentes son comprados o eliminados. La hegemonía del gobierno deriva del ejército. Obregón favorece a Calles para sucederlo a fines de 1923. Adolfo de la Huerta se levanta en armas contra la imposición, pero en marzo de 1924 su movimiento es neutralizado.

Plutarco Elías Calles es considerado por algunos sectores un “socialista” pero reflejó una ideología corporativa. Organizó un enorme monopolio sindical: la Confederación Regional de Obreros de México (CROM) para tomar distancia de Obregón y tener su base de apoyo propia. En su mandato el Estado tiene un papel rector en la economía. Crea el Banco de México. Su concepto de lucha de clases es moderado: sólo se refiere al “mejoramiento económico y moral” de los obreros. La estabilidad política se rompe en 1926 con el enfrentamiento Iglesia-Estado.

Salvador Novo, cronista de la ciudad de México y sus costumbres, observaba:

Mis recuerdos, mis constancias personales, aunque objetivas, prueban que hasta la época -1925- en que el estricto jefe de salubridad que fue el doctor Gastélum instauró en las pulquerías, mientras las privaba de decoraciones murales, la discriminación sexual, y envió a las borrachas por su curado a un torno o taquilla exterior a la acogedora privacía del recinto, caballeros y damas compartieron en su interior el social y legítimo privilegio de charlar y beber, del cual si por alguna inalcanzable y dispareja razón se ha privado a las damas proletarias asiduas de las pulquerías, disfrutaban sin ambages, en cambio –y ello demuestra que la justicia y las compensaciones inmanentes se ejercen por los vasos comunicantes del equilibrio social por encima de las restricciones arbitrarias- las borrachas elegantes que pueden con toda libertad empulcarse con *old fashioned*s y *whiskey sours* mientras se codean y se rodillean con sus contlapaches aristocráticas en estas modernas y refinadísimas pulquerías.<sup>70</sup>

En esos años el status de la poesía es de “primer valor” gracias a la herencia de los modernistas del siglo XIX. Los poetas son símbolo, se les aclama en la calle. Amado Nervo es el arquetipo, el vate para las masas. Enrique González Martínez es “poeta de transición” ya que conserva en su obra la esencia del modernismo. Alfonso Reyes es una figura destacada. José Juan Tablada después de un viaje a Japón regresa con una nueva visión: los poemas ideográficos conocidos como *hai-kú*. La figura póstuma de López Velarde y el lenguaje vivo de su obra expresan a la nueva sociedad; la poesía se vigoriza. Los veinte es la década del nacionalismo, nace, crece y se reproduce.

En los veinte, el nacionalismo cultural absorbió y conformó el impulso de la revolución mexicana. Y el resultado fue una suerte de esquizofrenia (retórica). De una parte, la convicción diaria de que se había fracasado, de que el país se movía entre la corrupción y la represión. En

<sup>70</sup> Salvador Novo, *Nueva grandeza mexicana*, CNCA, 1992, p. 35.

forma complementaria, la vanidad de ser ciudadano del país que emitió la primera revolución del siglo, el gran vuelco histórico, la monumentalidad heredada, los próceres envidiables.<sup>71</sup>

El movimiento de 1910 se *folcloriza* en la literatura por medio de un variado primitivismo. Y esto contribuyó a ocultar las reivindicaciones de su origen, las más elementales. Esta literatura no es ni quiere ser “radical”. Quienes pueden asumir artística y culturalmente el medio son la burguesía y pequeña burguesía, la única cultura que el país registra.

Ello no quita calidad literaria al género de la “novela de la Revolución”. Ideológicamente, estas creaciones aceptan las convenciones de la época y de la clase en el poder. Se respeta profundamente la propiedad privada, el principio de autoridad, la decencia, la moral social y la moral sexual dominantes. Clasista en su ideología, revolucionaria en su escritura. Pensándola es pobre. Fue imponente viviéndola.<sup>72</sup>

### **José Farías Galindo**

Nació en Zumpango, Estado de México, el 21 de enero de 1921. Desde 1937 radicó en Xochimilco, donde se volvió el cronista oficial. Egresó de la Escuela Nacional de Maestros y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En 1974 fundó el Museo Arqueológico de Xochimilco. Es autor de varias canciones populares, algunas ya grabadas; publicó dos libros de aforismos sobre la mujer y el beso: *Las fábulas del beso* (1978) y *Máximas a la mujer* (1979).<sup>73</sup>

### **Mariana Frenk**

Nació en Hamburgo, Alemania, el 4 de junio de 1898. Vivió en México desde 1930 y se nacionalizó en 1936. Traductora al alemán de la obra de Juan Rulfo, su obra comprende cuentos cortos y aforismos. Hacia los años cuarenta traduce textos científicos para el Instituto Politécnico Nacional. Habían transcurrido diez años de su llegada a México desde que abandonó Alemania debido a la fiebre antisemita desatada por Hitler.

Su formación humanística le permitió relacionarse con creadores como Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia, Álvaro Carrillo Gil, Rosario Castellanos, Margo Glantz y Roger Von Gunten, entre otros. Fue maestra de letras alemanas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM durante los años setenta. La visión de Frenk influyó en el concepto de las exposiciones montadas en el Museo de Arte Moderno.

Su participación en las artes plásticas se da a partir de su estrecha colaboración con el crítico de arte Paul Westheim, quien llegó a México en 1941. Mariana Frenk fue su traductora. De esta manera, fue posible conocer las ideas de Westheim, portavoz del expresionismo alemán, sobre arte moderno mexicano y europeo.

---

<sup>71</sup> Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana...”, en *Historia general de México*, El Colegio de México, 1977, p. 352.

<sup>72</sup> Vid. Monsiváis, *Ibid.*, p. 379 y ss.

<sup>73</sup> DEM, t. II, pp. 155-157.

El 26 de abril de 2004 “la mujer de los tres siglos” fue merecedora de un homenaje en el Palacio de Bellas Artes. Mariana Frenk murió el 24 de junio de 2004 a los 106 años de edad.<sup>74</sup>

### **Luis Cardoza y Aragón**

Nació el 21 de junio de 1904 en Antigua, Guatemala. Se estableció en París de 1921 a 1929, ciudad donde publica su primer libro de poemas, e hizo amistad con André Bretón, Paul Eluard, Antonin Artaud. En 1929 se acerca a la revista *Contemporáneos*: de 1932 a 1944 se vincula con los integrantes de este grupo literario. Cardoza y Aragón fue uno de los intelectuales defensores de la política cardenista.

Regresa a Guatemala en 1944 donde su actividad cultural es intensa. Fue diplomático en Noruega, Suecia y la URSS. Exiliado político, hacia 1953 radica definitivamente en México. Tras el golpe de Estado contra Jacobo Arbenz se une a los movimientos de protesta surgidos en ese entonces. Colaborador de la *Revista de la Universidad, México en la Cultura, El Nacional, Excélsior*, entre otros. También fue crítico de artes plásticas en Radio UNAM y miembro del Instituto de Investigaciones Estéticas. En 1979 se le otorgó la Orden del Águila Azteca por su labor literaria y humanística. Su producción aforística está dispersa.

Cardoza y Aragón descubrió los valores esenciales de la pintura mexicana: afirmó que “el muralismo es la única aportación original moderna, dada al mundo por el arte de América.” Falleció en la ciudad de México en 1992.<sup>75</sup>

### **Salvador Elizondo**

Salvador Elizondo es uno de los autores fundamentales de nuestra cultura. Nació en la ciudad de México el 19 de diciembre de 1932. Hizo sus estudios básicos en los colegios Alemán y México, después en Estados Unidos y en la Universidad de Ottawa. Posteriormente tomó cursos en Inglaterra, Francia e Italia. Cursó la carrera de artes plásticas antes de decidirse definitivamente por las letras, área en la cual también ejerció la docencia. Desde 1968 fue asesor literario del Centro Mexicano de Escritores.

Colaboró en las revistas *Positif, Revista de la Universidad de México, Nuevo Cine, S.Nob y Vuelta*, entre otras. Viajero incansable, en 1976 ingresó en la Academia Mexicana de la Lengua, en 1981 se incorporó en El Colegio Nacional y en 1990 fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura. Ganador del Premio Xavier Villaurrutia en 1965.

A Elizondo también le interesó la traducción de poesía inglesa y el cine: en 1965 dio a conocer su película *Apocalipsis 1900. Farabeuf o la crónica de un instante* lo dio a conocer: obra de erotismo y horror, de violencia y locura, de sadismo y magia. El tema

<sup>74</sup> DEM, t. II, pp. 224-226. Cfr. Mariana Frenk-Westheim, *Y mil aventuras*, Joaquín Mortiz (Serie del volador), México, 1992.

<sup>75</sup> DEM, t. I, pp. 311-317. Cfr. Eugenia Huerta (edición de), *Cien aforismos de Luis Cardoza y Aragón*, Difusión Cultural UNAM, México, 1997.

es un suplicio chino infligido a principios de siglo donde la víctima era públicamente desollada y descuartizada.

La obra elizondiana señala su preocupación por problemas lingüísticos y filosóficos: es un ejercicio práctico de teoría literaria que investiga las premisas en que se basa la narrativa. En *Cuaderno de escritura* sus aforismos desarrollan esta temática. Sus ensayos representan una tentativa de descubrir la teoría del arte que yace implícita bajo la superficie de las creaciones literarias. “Todos los grandes intentos literarios- dice- son intentos de concretar la experiencia de la muerte. Ello demuestra el carácter imposible de la literatura.” Elizondo murió la noche del 29 de marzo de 2006.<sup>76</sup>

### Juan Carvajal

Su presencia como periodista cultural en *Unomasuno* fue constante. Nació en 1934; abordó la poesía después de cumplidos los cincuenta años de edad, por lo cual ésta es una de sus facetas poco conocidas. Conocedor profundo de los preceptos de Nietzsche, traductor de Saint John Perse, Cavafis, *Novalis*, Pound y Rilke. Laboró en el departamento editorial del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM

Su poesía erudita y llena de humor queda en *Runa llena* (1992), *Precipitaciones* (1995) y *Cantos del tchandala* (1999). Un libro de "extraños fragmentos que escapan a una definición genérica" (de acuerdo a la anónima definición en sus solapas) es *Aphorismyos* (1998) donde se incluyen citas de otros autores, anécdotas, “poemínimos”, además de aforismos. Es una miscelánea temática y de formas marcada por actitudes irónicas, lúdicas, desencantadas, críticas y con un toque de lirismo; una parte de ella originalmente publicada en *Sábado de Unomasuno*. Juan Carvajal murió en mayo de 2001.<sup>77</sup>

### Miguel González Avelar

Nació en Durango el 19 de marzo de 1937. Es licenciado en derecho por la UNAM. Ha sido catedrático en la Escuela Normal Superior, en la Escuela Nacional de Economía y en la Facultad de Derecho de la UNAM. También se ha desempeñado en la administración gubernamental: subdirector general de Enseñanza Superior e Investigación Científica de la SEP, director general del profesorado de la UNAM, subdirector del Infonavit, secretario de Educación Pública (1985-1988) durante el período presidencial de Miguel de la Madrid, líder del Senado...

De su obra destaca el manejo de los palíndromos, sobre todo porque no limita este juego de palabras sólo a la poesía, lo aplica también en el cuento, teatro y aforismo.<sup>78</sup>

<sup>76</sup> DEM, t. II, pp. 104-111. Cfr. Salvador Elizondo, *Cuaderno de escritura*, Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Joven), México, 1988.

<sup>77</sup> Vid. Raúl Aceves, “Recuento de libros de aforismos de autores mexicanos”, en revista electrónica *La tarea*.

<sup>78</sup> DEM, t. III, pp. 219-222. Cfr. Miguel González Avelar, *Palíndromía. Palíndromos y otros versos igualmente extravagantes*, Miguel Ángel Porrúa Editor, México, 1997.

## Gaspar Orozco

Orozco escribió un libro de ensayo y tres de poesía. En *Facetas* (1992) da cabida a la reflexión por medio de 201 notas que transitan por el aforismo y sentencias conexas. Nació en San Buenaventura, Chihuahua el 1 de octubre de 1938. Licenciado en derecho por la Universidad Autónoma de Chihuahua y cofundador de su Escuela de Filosofía y Letras. Fue director por 13 años y catedrático de la misma institución, así como director de planeación; directivo del entonces Centro de Información del Estado de Chihuahua (CIDECH), fundador de las revistas *Metamorfosis*, órgano de la facultad y de *Finisterre* (1988). Víctima de un padecimiento cardíaco, Gaspar Orozco murió el 21 de febrero de 1995.<sup>79</sup>

## Álvaro de Albornoz y Salas

Nació en Luarca, Asturias en 1905. Murió en la ciudad de México en 1975. Llegó a nuestro país en 1939, al triunfo de Franco en España. Colaboró en la *Revista Mexicana de Cultura* de *El Nacional*. Perteneció a la escuela humorística española. El humor juega un papel importante en sus aforismos que él denominó “revoleras”. Éste deja de ser un simple término taurino para convertirse en un género literario de gran calidad poética, producto de un ingenioso juego de observación y de un humor reflexivo y crítico.<sup>80</sup>

## Andrés González Pagés

Nació en Villahermosa, Tabasco, el 23 de enero de 1940. Es químico bacteriólogo por el IPN. Licenciado en administración de empresas por la UNAM. Tiene un amplio desempeño en el ámbito cultural.

Narrador y ensayista, fue becario del Centro Mexicano de Escritores de 1969 a 1970. Jefe de publicaciones y de talleres literarios del departamento de Difusión Cultural del IPN (1967-1972). Colaborador de *El Día* (1974-1976) y *Plural* (1976). Es director de la escuela de escritores de la Sociedad General de Escritores de México (Sogem) Ricardo Garibay en Cuernavaca, Morelos.

Ha escrito relatos, estampas y cuentos breves principalmente; su experimentación en la creación de ambientes y lenguajes es constante. Sus temas, en mucha de su producción, son la Cábala, los espíritus chocarreros, los aparecidos y los suicidas. Escribe, también, aforismos, reflexiones filosóficas, crítica literaria y de arte.<sup>81</sup>

<sup>79</sup> DEM, t. VI, pp. 149-150. Cfr. Gaspar Orozco, *Facetas*, Panorama Editorial, México, 1992.

<sup>80</sup> DEM, t. I, p. 30. Cfr. Álvaro de Albornoz y Salas, *Revoleras* (Bendición y epístola de Ramón Gómez de la Serna), Ediciones de Andrea (Los Presentes #63), México, 1957.

<sup>81</sup> DEM, t. III, pp. 280-282.

## José de la Colina

José de la Colina nació en Santander, España el 29 de marzo de 1934. Emigró junto con su familia al concluir la guerra civil española y su infancia transcurrió en países como Francia, Bélgica, Santo Domingo y Cuba. Finalmente se asentó en México a partir de 1941 cuando apenas tenía siete años.

De la Colina cursó la educación primaria en el colegio Madrid y continuó sus estudios apenas un par de años más; incursionó en el periodismo radiofónico. A los 15 años participa en programas de radio dirigidos al público infantil. Adentrándose en este camino fue como llegó a convertirse en miembro del consejo de redacción de las revistas *Vuelta*, *Nuevo Cine*, *Revista Mexicana de Literatura y Plural*. Fue director, durante 20 años, del *Semanario Cultural* del desaparecido periódico *Novedades*; en dos ocasiones (1983 y 1984) fue merecedor del Premio Nacional de Periodismo Cultural.

José de la Colina ha sido colaborador en un gran número de publicaciones, como *Ideas de México*, *Revista de la Universidad*, *La palabra y el hombre*, *Política*, *México en la cultura*, *La cultura en México*, *El Nacional*, *Letras Libres* y *Milenio diario* (México); *La Gaceta*, *Cine Cubano* y *Casa de las Américas* (Cuba); *Le Chanteau de verre* (Bélgica), y *Contrechamp y Positif* (Francia).

También ha incursionado en el mundo del cine como argumentista y guionista de algunos filmes de Jaime Humberto Hermosillo; como crítico publicó varios libros. En 1994 ingresó al Sistema Nacional de Creadores Artísticos. Premio Fernando Benítez 2005. Narrativa, prosa poética, aforismos, diálogos, cuentos breves son formas literarias que ha practicado.<sup>82</sup>

## Max Aub

Nació en París el 2 de junio de 1903. Murió en la ciudad de México el 23 de julio de 1972. De padre alemán y madre francesa, educado en España. Dirigió entre 1935 y 1936 el teatro universitario *El búho*. Durante la guerra civil colaboró con André Malraux en la filmación de *L'Espoir* (1937).

Republicano, cruzó la frontera en 1939 y fue internado en un campo francés. Deportado a Argelia, consiguió escapar en 1942 y se trasladó a México, donde ha publicado la parte más significativa de su obra literaria. Fue profesor de cine en el Instituto Cinematográfico y docente de teatro en la UNAM. Fundador de la revista *Los Sesenta* (1964).

La vida intelectual de Max Aub, lo lleva a relacionarse con personalidades mexicanas de la cultura, la política y la diplomacia entre las que sobresalen Octavio Paz, Castro Leal, Jaime Torres Bodet. Sus guías espirituales en el exilio, como él los llamaba, fueron León Felipe y Alfonso Reyes.

En 1972 el embajador de Francia en México le otorgó la Corbata de Comendador de las Artes y las Letras. En 1981, se le otorga, póstumo, el gran Premio

<sup>82</sup> DEM, t. I, pp. 383-394.

de Humor Negro. Cultivó casi todos los géneros. Su teatro es ágil. En su prosa hay ironía y un humorismo fresco. Aub practicó la escritura aforística en todos sus textos.<sup>83</sup>

### Augusto Monterroso

De nacionalidad guatemalteca, nació en Tegucigalpa, Honduras el 21 de diciembre de 1921. Radicó en México desde 1944. Realizó estudios en la Facultad de Filosofía de la UNAM. Fue vicecónsul de Guatemala en México. Editor de la Dirección General de Publicaciones (desde 1957) y de la Coordinación de Humanidades; codirector de la colección *Nuestros Clásicos*; encargado del taller de cuento de la dirección general de Difusión Cultural de la UNAM.

Colaboró en *Revista de Guatemala* (fundador-redactor), *Revista de la Universidad de México* (jefe de redacción), *Espiga*, *Cuadernos del Viento*, *La Palabra y el Hombre*, *Plural*, *Revista de Bellas Artes*, *Siempre!*, *Vuelta*, *Proceso*, *Novedades y Sábado*. Monterroso obtuvo el Premio Xavier Villaurrutia 1975, la condecoración del Águila Azteca en 1988 y el Premio Príncipe de Asturias 2000, entre otros.

Actuó como intermediario en las negociaciones de paz entabladas entre el gobierno y la guerrilla revolucionaria de su país. Monterroso es el gran fabulista, maestro de la frase, la historia y el género literario breves. Murió el 7 de febrero de 2003 a consecuencia de un paro cardíaco.<sup>84</sup>

## 2.4 Los que nacieron a mitad de siglo

Durante el callismo, los pintores muralistas son adeptos de un movimiento conocido como “realismo social” y predicán la adopción de la utopía soviética. Pugnan por un arte comprometido y social. La década siguiente vuelven a encontrar eco: el cardenismo desplegó las reivindicaciones del nacionalismo revolucionario. A la sombra del momento creció la demagogia y las estridencias verbales: los realistas socialistas tienden a asimilarse, a identificar la idea de una “cultura proletaria” con la cultura de la Revolución. El muralismo fue incorporado al catálogo del Estado y éste es el empleador predominante de los intelectuales.

La economía rendía frutos a determinadas clases sociales:

Los orígenes de la élite económica de este período son varios. Hubo algunos cuya preeminencia se puede encontrar en el porfiriato, sobre todo aquellos que ya entonces se dedicaban a actividades comerciales e industriales. Su capital y experiencia fueron poco afectados por la Revolución, y en cuanto volvió la estabilidad política pudieron ocupar un puesto en el nuevo orden. Pero la Revolución propició también el surgimiento de otro tipo de burguesía, sin raíces en el antiguo régimen, y que logró la acumulación inicial de capital por sus ligas con los nuevos dirigentes, que le permitieron obtener, por ejemplo, contratos, concesiones, etc. Con el paso

<sup>83</sup> DEM, t. I, pp. 96-100. *Cfr.* Max Aub, *Aforismos en el laberinto* (prólogo de José Antonio Marina; edición de Javier Quiñones) Edhasa, Barcelona, 2003.

<sup>84</sup> DEM, t. V, pp. 441-448. *Cfr.* Augusto Monterroso, *Tríptico. Movimiento perpetuo. La palabra mágica. La letra e*. Fondo de Cultura Económica (col. Tierra Firme), México, 1996.



del tiempo fue surgiendo y fortaleciéndose un tercer grupo empresarial producto del proceso mismo de crecimiento industrial y con pocas ligas directas con la burguesía del antiguo régimen o con el nuevo grupo político.<sup>85</sup>

El tipo de industrialización seguido a partir de 1940 exige la producción de bienes de consumo similares a los ofrecidos en el mercado de los países más desarrollados. La inversión extranjera entonces resultó inevitable. Fue la manera más sencilla y rápida de adquirir tecnología y recursos necesarios para producirlos. El Estado no quiso o no pudo hacer otra cosa que poner ciertas cortapisas en algunos sectores industriales primarios dejando mano libre en sectores estratégicos.<sup>86</sup>

A partir de 1952 se prefirió hablar de una “economía mixta”, cuya definición precisa no se explicó. Se suponía que recogió los mejores elementos de los dos grandes sistemas económicos que se disputaban la hegemonía mundial: el socialismo y el neocapitalismo. Una de las consecuencias del progreso económico alemanista fue acentuar la desigual distribución del ingreso con la baja del poder adquisitivo de las clases populares.

Una ideología se impone no sólo en la burguesía sino en la sociedad en su conjunto. Bienvenidas las inversiones extranjeras: al término de la segunda guerra mundial, este *hamiltonismo* oficial acepta complacido la gigantesca afluencia de capitales extranjeros que van adueñándose de la economía. La desnacionalización va inventando y patrocinando a la Unidad Nacional y, en el terreno, de la cultura, las actitudes ideológicas específicas se arrinconan entre premios, homenajes y celebraciones conjuntas del Poder y del Espíritu (en banquetes donde todos son y están). De modo casi unánime, el movimiento intelectual es gobiernista (la cultura se construye en la estabilidad) y, por ejemplo, los ensayos críticos de Jesús Silva Herzog y Daniel Cosío Villegas sobre la agonía de la Revolución Mexicana (su aburguesamiento) suscitan el encono y la polémica contra los herejes.<sup>87</sup>

Es el declive. Monsiváis calcula que en los cincuenta la clase media se aburre del realismo, se despoja de las mitologías del cine, revisa dentro de sí misma. El abuso de lo que se había promulgado como mexicano (suma de fatalidades y fatalismos), lo definido como esencial, es distinguido por esos sectores como folclórico. En el periodo de Ruiz Cortines esa pérdida se masifica y otra mentalidad se instala en las cabezas. En el sexenio de López Mateos el proceso toma un cariz profundo y claro: las modificaciones de la noción de México son sustanciales en porciones considerables de la burguesía y pequeña burguesía.

Los sectores ilustrados creen en la ruptura, en su incorporación al movimiento del mundo. La experiencia de lo contemporáneo contrarresta la pesada carga de limitaciones y prejuicios de lo que se llama sociológicamente “país en vías de desarrollo”.

En los sesenta la labor de los *Contemporáneos* se revalora, se divulga públicamente gracias a homenajes, entrevistas y reediciones. La disidencia ya no era tal. La *literatura de*

<sup>85</sup> Lorenzo Meyer, “La encrucijada”, en *Historia general de México*, El Colegio de México, 1977, p. 275.

<sup>86</sup> Vid. Meyer, *Ibid.*, p. 220-221.

<sup>87</sup> Monsiváis, *op. cit.*, p. 414.

*la Onda* llega con su lenguaje liberador, derivado de la frontera, la cárcel y las drogas. Sus actitudes son una crítica al sistema. Se fermenta el *boom*: Fuentes, Córdaz, Vargas Llosa, García Márquez, Carpentier, Lezama Lima, Cabrera Infante, Onetti.

Hay una enorme difusión de la revolución cubana y de sus líderes. La revuelta de la nación caribeña devela lo que es América Latina: la dependencia y la explotación por parte del imperio. Jorge Luis Borges es ya un fenómeno cultural. Los libros del *boom* se vuelven para una porción importante de la clase media ejemplo de la vitalidad y conciencia de la región...

### **Arturo Suárez**

Nació en Guadalajara el 15 de diciembre de 1947, es también conocido como *Arduro Suaves*. Estudió filosofía en la Universidad de Guadalajara. Conocido como difusor del “periquete” (seguramente es su creador): una denominación para ciertas frases breves, humorísticas, cuyos referentes culturales están reelaborados con un nuevo significado. En esta forma adquieren una intención graciosa, paródica, mordaz o irónica.

Los referentes aludidos pueden ser refranes o dichos populares, frases hechas, personajes, películas, canciones, libros... El propósito es lúdico y crítico, buscando un *shock* semántico por medio de esta variante o mutación: es un “aforismo transgénico”.<sup>88</sup>

Las recopilaciones de esta peculiar forma son: *El periquete sarniente o el español descocado* (1986), *El periquete sarniente o el español descocado* (segunda versión refundida y olvidada, 1988), *Los perikinetes de la matinée* (1994) y *Canutero, periquetes de literatura* (1998). Luego *Canutero de España. Periquetes de literatura* (2000), después, *Canutero de Brasil. Periquetes de literatura* (2001) y finalmente, *Canutero de Cuba. Periquetes de literatura* (2002).

Suárez ha hecho versiones al español de poemas de autores norteamericanos. Es fundador del Club de Periqueteros Solitarios de Occidente, Asociación Banal. Sobre el periquete, Raúl Aceves ofrece una jocosa definición: la palabra es de origen griego. Viene del prefijo *peri* (entorno, alrededor) y de la raíz *keté* o cuete (embriaguez). Significaría algo así como "andar ebrio alrededor de algo". En sentido figurado se refiere al entusiasmo producido por el juego de las palabras.

### **Ricardo Pozas Horcasitas**

Su obra *Litoral del tiempo* (1996) es una serie de poemas breves, algunos son aforismos, de corte impresionista en los que se advierte la naturaleza ambigua de la vida, el amor y la muerte. Nació en la ciudad de México el 9 de diciembre de 1948. Es licenciado en sociología por la UNAM y tiene una maestría en letras hispánicas. Es investigador titular en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, especialista en gobierno, procesos y actores sociales.<sup>89</sup>

<sup>88</sup> Vid. Raúl Aceves, *op. cit.*

<sup>89</sup> DEM, t. VI, pp. 578-579.

## Marco Antonio Campos

Nació el 23 de febrero de 1949 en la ciudad de México. Es licenciado en derecho por la UNAM y profesor de literatura en la Universidad Iberoamericana. En 1971 recibió el Premio Diana Moreno Toscano y el Xavier Villaurrutia en 1992. Fue miembro del taller de poesía dirigido por Juan Bañuelos. Colaborador en Radio UNAM. Reseñista en el semanario *Proceso* y director de la revista *Punto de Partida*.

La crítica señala su actividad literaria como “irreverente” e “iconoclasta”, aunque también su poesía tiene raigambre culta. En la UNAM ha sido director de literatura de Difusión Cultural, director en dos épocas del periódico de poesía, coordinador del programa editorial de la Coordinación de Humanidades e investigador del Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas.

En su libro de aforismos titulado *Árboles* (1998) aborda, sobre todo, temas relacionados con el tiempo, la nostalgia de la niñez y la juventud, el amor y la amistad, entre otros. Mezcla algunos recuerdos de viajes y postales poéticas. Predomina un tono melancólico y pesimista.<sup>90</sup>

## Sergio Golwarz

Nació en Ginebra, Suiza, en 1906. Residió mucho tiempo en Argentina, hasta los años cincuenta en que vino a radicar en la ciudad de México. Ingeniero de profesión, también incursionó en el estudio de la música. Publicó estudios sobre acústica, estética y crítica literaria. Colaborador de *El Herald Cultural* y *Revista de la Semana de El Universal*.

Golwarz se caracteriza por su humor e irreverencia al escribir sobre las grandes figuras literarias: satiriza a Borges y a Cortázar y niega con ello a la crítica literaria imperante. Sus cuentos son burlescos y sus apólogos giran en torno a diversas situaciones. Denominó a su escritura aforística “gotas tóxicas”.<sup>91</sup>

## Raúl Aceves

Nació en Guadalajara el año de 1951. Estudió la licenciatura en psicología en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Desde 1988 trabaja en el Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara, como profesor-investigador. Alpinista amateur, vivió en febrero de 1968 una experiencia en la montaña del Iztaccíhuatl que marcó su vida y su visión del mundo: subieron 28 personas y bajaron 17. El resto murió congelado en la montaña.

Ha publicado diversas obras de poesía, ensayo, antologías, compilaciones y un libro de aforismos titulado *Aforismos y Desaforismos* (1999). La temática de éstos es variada y el tono también: filosófico, poético, psicológico, lúdico, humorístico,

<sup>90</sup> DEM, t. I, pp. 266-271. Cfr. Marco Antonio Campos, *Árboles*, Amate Editorial-El trompo, 2ª. edición, México (Guadalajara), 1998.

<sup>91</sup> DEM, t. III, pp. 172-173. Cfr. Sergio Golwarz, *126 ensayos de bolsillo y 126 gotas tóxicas*. Libro Mex Editores, México, 1961.

paradójico, sentencioso, irónico, confesional... Aceves explica que el "desaforismo" es el aforismo que intenta trascenderse a sí mismo, liberarse de su propia jaula lógica.<sup>92</sup>

### Francisco León González

Nació en la ciudad de México en 1954. Vivió bastante tiempo en Europa e hizo estudios de filologías clásicas en Barcelona, España. Recoge en *El gesto de la angustia* (1987) una selección de sus aforismos, en los que aborda temas como la mujer, la vida cotidiana, los viajes y los sueños. Cada uno está concebido como una especie de fragmento existencial, cuyo significado profundo está cargado de una ironía que a veces se torna en patetismo: es un tono pesimista y desesperanzado que recuerda a Cioran y a los filósofos existencialistas.<sup>93</sup>

### Jaime Moreno Villarreal

Nació en la ciudad de México el 29 de julio de 1956. Profesor en las facultades de Ciencias Políticas y de Filosofía y Letras de la UNAM, fue becario del gobierno francés y en Escocia. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores. Ha trabajado como editor de revistas y fue miembro del consejo de colaboradores de la extinta *Vuelta*, de Octavio Paz. Actualmente es colaborador de *Letras Libres* y miembro del Consejo Editorial de *Paréntesis*, dos publicaciones nacidas del afluyente de *Vuelta*. Su obra no reconoce fronteras entre el epigrama, el verso y la prosa poética.<sup>94</sup>

### Carmen Leñero

María del Carmen Leñero Elú nació en la ciudad de México el 30 de octubre de 1959. Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM, docente en varias instituciones, colaboradora de diversos suplementos y revistas, cantante. Estudió el doctorado en letras, así como dirección teatral, canto y música. Es investigadora del Seminario de Poética del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Imparte cursos de posgrado sobre teoría teatral, ensayo mexicano y poesía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

En 1998 obtuvo el Premio Nacional de Poesía Carlos Pellicer por *La danza del caracol*. En 1991 obtuvo la Beca para Jóvenes Creadores del FONCA. En 1993 fue invitada al *International Visitor Program* por el servicio cultural de la embajada de Estados Unidos; en 1995 se le otorgó la beca para hispanistas extranjeros del Ministerio de Cultura de España y en 2001 fue invitada a una estancia de investigación en el *Centre of Performing Arts* de la Universidad de Sydney.<sup>95</sup>

<sup>92</sup> Vid. Aceves, *op. cit.*

<sup>93</sup> DEM, t. IV, p. 335. Cfr. Francisco León González, *El gesto de la angustia* (pról. de Alberto Ruy Sánchez), Offset (Serie Alterna), México, 1987.

<sup>94</sup> DEM, t. V, pp. 495-497.

<sup>95</sup> DEM, t. IV, pp. 314-315. Cfr. Carmen Leñero, *Birlibirloque*, Fondo de Cultura Económica (Cuadernos de la Gaceta #39), México, 1987.

### **Sergio Cordero**

Poeta nacido en Guadalajara en 1961. Perteneció al taller de Elías Nandino. Becario del INBA en poesía (1982-1983), del Centro de Escritores de Nuevo León en narrativa (1987-1988) y de El Colegio de México para el doctorado en literatura hispánica; es licenciado en letras españolas por la UANL. Tiene un posgrado en docencia a nivel superior por la Universidad de Monterrey, ciudad donde radica desde 1984. Coordina talleres literarios y ha sido columnista del suplemento cultural de *El Porvenir*, diario de Monterrey y participa en las ediciones *La Terquedad*.

Su libro de aforismos titulado *Insomnios* (1997) tiene dos secciones que nos anuncian su contenido: Insomnios del misógino e Insomnios del misántropo. En efecto, su misoginia y su misantropía son entusiastas, ácidas y militantes (con dedicatorias a Onetti y Cioran). Hay un pesimismo no carente de cierta lucidez crítica y una desilusión del hombre, de la sociedad y de sí mismo.<sup>96</sup>

### **Francisco Guzmán Burgos**

Nació en la ciudad de México el 5 de julio de 1961. Es licenciado en Literatura Hispánica por la ENEP Acatlán (1990). Fue jefe del departamento editorial de la coordinación de Difusión Cultural de la UNAM (1985-1990). A partir de 1990 empieza su carrera docente en el sistema CCH y en el nivel licenciatura. Colaborador de las revistas *La garrapata*, *Punto*, *Universidad de México*, *Tierra Adentro*, *Los universitarios*, *Nexos*.

En 1987 fue becario del INBA. Es autor de algunas antologías de literatura mexicana. Director de la revista *La Creación*. Es estudioso del cuento breve y de los palíndromos. Algunos de sus relatos de una línea lindan con el aforismo.<sup>97</sup>

### **Luis Ignacio Helguera**

Nació en la ciudad de México el 8 de septiembre de 1962. Estudió en el Conservatorio Nacional de Música. Es licenciado en filosofía por la UNAM. Ejerció el periodismo cultural en *Revista de la Universidad de México*, *Vuelta*, *La Gaceta del FCE*. En 1991 obtuvo la beca para jóvenes creadores del Fonca en el área de ensayo. Su libro más conocido es la *Antología del poema en prosa en México*. Sus aforismos, *Ígneos*, abordan una variedad de temas: algunos son breves y otros bastante extensos, imágenes poéticas, minificciones, diálogos y juegos de palabras se entremezclan. Murió el 11 de mayo de 2003.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> Vid. Aceves, *op. cit.*

<sup>97</sup> DEM, t. III, pp. 370-371.

<sup>98</sup> DEM, t. IV, pp. 9-11. Cfr. Luis Ignacio Helguera, *Ígneos* (pról. de Verónica Volkow; viñetas de Pablo Helguera), Ediciones del Ermitaño (Minimalia), México, 1998.

## Enrique G. Gallegos

Nació en Tijuana, Baja California, en 1969. Reside en Guadalajara. Estudió la licenciatura en derecho. Ha publicado en diversas revistas de circulación local, donde también se ha desempeñado como editor. Es autor del poemario *Cantera o el mito del hombre* (1994), de varios ensayos sobre política y cultura y de los libros de aforismos titulados *Entre dos movimientos* (1997) y *Malestar* (1999). Ha organizado lecturas literarias y conferencias y es editor de la revista *Soy hombre y duro poco*. La temática de sus aforismos gira principalmente en torno a lo poético, la muerte, el amor y el arte. Tiende a hacer afirmaciones contundentes, sentenciosas y muy solemnes.<sup>99</sup>

## Leonardo David de Anda

Nació en Arandas, Jalisco. Dirigente del Tianguis Cultural de Guadalajara, de la editorial *Ultravioleta* y autor de varios poemarios. Es un activista cultural defensor de causas ecológicas y contraculturales. El libro titulado *Calambres mentales-Poemas para armar #1* (1997) incluye un rompecabezas de goma y 50 papelitos sueltos que por una cara llevan impresos sus "poemínimos" y por la otra cara el fragmento de un diseño. Es evidente la intención lúdica de este "libro", que más parece un estuche de rompecabezas.

Sus poemínimos llevan título y están impresos verticalmente, como los de Efraín Huerta, pero más que poemas parecen definiciones, "periquetes" o aforismos. En su mayoría son redefiniciones de conceptos, preguntas provocativas, observaciones críticas de la sociedad con una buena carga de humor e ironía y un toque surrealista.<sup>100</sup>

## José Luis Cárabes

Sabemos que es profesor de preparatoria en la Universidad de Guadalajara y periodista conocido como *Lord Aspid*. Tiene dos libros de aforismos que se aproximan mucho al estilo de los "periquetes": *El humor de Lord Aspid* (1994) y *Serpenteando por el Nilo* (1996), donde resume un humor ácido, un hedonismo agnóstico, un cinismo y una crítica social mordaz sobre una variedad de temas, muchos relacionados con el erotismo y la muerte. Algunos de sus fragmentos son minificciones.<sup>101</sup>

Octavio Paz, José Emilio Pacheco, Alfonso Reyes, Carlos Monsiváis, Gabriel Zaid y otros autores cuentan con una nutrida producción aforística, dispersa en ensayos, poemas, artículos... pero no reunida en libro. Raúl Renán, Anna Kullick Luckner, Andrés Virreynas, Héctor Subirats, Guillermo Fadanelli, Gabriel Trujillo Muñoz, Armando González Torres, Luigi Amara, Heriberto Yépez, Gabriel Bernal, Amaranta Caballero, Salvador Hernández Padilla... son autores de los cuales se confiesa

<sup>99</sup> Vid. Aceves, *op. cit.*

<sup>100</sup> Aceves, *Ibid.*

<sup>101</sup> *Ibidem.*

no disponer de datos biográficos pero cuya inclusión da a entender su pertenencia a una literatura mexicana de la cual hay todavía mucho por conocer e intercambiar.<sup>102</sup>

## 2.5 Aforismos en Latinoamérica

### Antonio Porchia

Vivió casi como si no viviera. Y aunque fue un amante del pensamiento y la palabra, escribió casi como si no escribiera. Sus rasgos más notables son la profundidad y la intensidad. Antonio Porchia nació en Calabria, Italia, en 1886. Una serie de difíciles condiciones familiares lo trajeron muy joven, en 1901, a Buenos Aires donde vivió hasta su muerte en 1968.

Se desempeñó como apuntador en el puerto, trabajó luego en una imprenta y en otras modestas ocupaciones, frecuentando durante muchos años los ambientes de pintores del barrio de La Boca. Allí parecía encontrarse en su casa, silencioso, sencillo, con una discreción parecida a la timidez. Debió posteriormente trasladarse a lugares más lejanos del centro de la ciudad. La vida y la obra de Porchia están señaladas por la soledad, el alejamiento y la marginación.

Su riqueza de pensamiento está contenida en una sola y única obra, reeditada varias ocasiones a partir de 1943, bajo el título de *Voces*. Porchia eligió este nombre, elemental, para designar estos breves fragmentos que anotó durante muchos años y sólo publicó por la insistencia de algunos de sus amigos.

Hay algo en la profundidad de esas reflexiones que parece adquirir relieve propio y no caber en la tradicional denominación de aforismo. Aunque, por otro lado, parecen acercarse más a este género, renovándolo. Sus textos, cortos y extremadamente concentrados, rozan lo metafísico y lo poético.<sup>103</sup>

### Nicolás Gómez Dávila

Nació en 1913 en Cajicá, Colombia. Murió en 1994 en Bogotá. Una lesión originada por un accidente montando a caballo le dio la posibilidad de encerrarse en una biblioteca a la que consagró su riqueza. Así acumuló múltiples saberes: historia,

---

<sup>102</sup> Cfr. Javier Perucho (selección de), “El aforismo en México”, en *La Jornada Semanal*, suplemento cultural de *La Jornada*, núm. 518, 6 de febrero de 2005, pp. 8, 9, y 14.

<sup>103</sup> Sobre los aforismos de Porchia un escritor de renombre anotó: “...van mucho más allá del texto escrito; no son un final sino un comienzo. No buscan producir un efecto. Podemos sospechar que el autor los escribió para sí mismo y no supo que trazaba para los otros la imagen de un hombre solitario, lúcido y consciente del singular misterio de cada instante.” Jorge Luis Borges, prólogo a *Voces reunidas*, Coordinación de Humanidades de la UNAM (Poemas y ensayos), México, 1999, p. 9. Cfr. Daniel González Dueñas y Alejandro Toledo, “Antonio Porchia: hacia la obra última. Entrevista con Roberto Juarroz”, en *Aperturas sobre el extrañamiento*, Conaculta (Luzazul), México, 1993, pp. 89-117.

teología, literatura, filosofía. Junto con su conocimiento de lenguas construye la base de su principal obra, compuesta por varios volúmenes: *Escolios a un texto implícito* (1977).

La mayor parte de su vida trabajó en estas extensas recopilaciones de aforismos, es un caso único en la literatura y el pensamiento del siglo XX: *Nuevos escolios a un texto implícito* (1986) y *Sucesivos escolios a un texto implícito* (1992). Todo lo demás que Gómez Dávila escribió no es sino el eco de estos trabajos. Escolio proviene del latín *scholion*., significa anotación sobre un manuscrito antiguo hecha por el escoliasta o estudioso y de ahí lo de “texto implícito”. Se trata de aforismos e ideas surgidas al margen de sus lecturas.<sup>104</sup>

En 1954 se publicó su primer libro, *Notas*, por iniciativa de su hermano Ignacio. Texto experimental, compuesto de máximas, frases, apuntes, juicios y observaciones. Más tarde los seleccionó y reintegró a su obra mayor. Este ejercicio preparatorio no fue reeditado y el segundo tomo previsto no salió a la luz.

*Textos I* (1959) fue su segunda obra, igualmente inconclusa. La prosa es continua y tiende al tratado. La visión de Gómez Dávila está fundamentada en la religión católica. Su convicción es que la historia del hombre está comprendida entre el nacimiento de Dios y su muerte. Asimismo, en este libro se encuentra la “teoría de la reacción”, el “texto implícito” al que se refieren sus escolios.

Gómez Dávila también escribió ensayos breves en revistas colombianas. Además se sabe que existen algunas poesías y ensayos inéditos que regaló a sus amigos y familiares. Definió su estilo: "no intento ofrecer sino esbozos de ideas, leves gestos hacia ellas... las proclamo de nula importancia y por eso son notas, glosas, escolios, la expresión verbal más discreta y más vecina al silencio".

## Vicente Huidobro

Nació en Chile el 10 de enero de 1893. Vanguardista, fundador de su propio movimiento poético, defensor de la experimentación artística durante el periodo de entreguerras. Su madre fue escritora, estudió en su ciudad natal Santiago y escribió sus primeros poemas a los doce años.

En su adolescencia se trasladó a París donde entró en contacto con los poetas surrealistas Apollinaire y Reverdy, con quienes fundó la revista *Nord-Sud*. Se distanció después de esta corriente. Rechazó el futurismo. Su respuesta fue el creacionismo: el poeta debe crear un nuevo tipo de poesía que compitiera con la naturaleza en lugar de ser su reflejo. Algunos de sus poemas se acercan a los caligramas de Apollinaire.

En 1918 en Madrid, España, fundó el grupo creacionista. Su habilidad de comunicador contribuyó a extender el entusiasmo por la experimentación en la Europa de entreguerras. Murió en 1948; se encuentra sepultado en Cartagena, Chile, frente al océano. Su obra aforística se halla diseminada en sus libros de poesía.<sup>105</sup>

<sup>104</sup> Cfr. Nicolás Gómez Dávila, *Sucesivos escolios a un texto implícito* (pról. de Álvaro Mutis), Áltera, Barcelona, 2002.

<sup>105</sup> Vid. Aaron Alboukrek y Esther Herrera, *Diccionario de escritores hispanoamericanos. Del siglo XVI al siglo XX*, Larousse, 3ª. edición, México, 2003, pp. 168-170.



Entre otros tenemos noticia de los nicaragüenses Luis H. Debayle (1856-1938, *Luz y amor* de 1927; *Reflexiones y aforismos* de 1937), Edmundo Solórzano Díaz (1898-1972, *Anamorfosis / Tratados filosóficos* de 1943), Alejandro Alonso Ibarra, nacido en 1906; Alejandro Serrano Caldera (1938, *Meditaciones: Máximas / mínimas* de 2003).

Los argentinos Baldomero Eugenio Otto Fernández Moreno con *La mariposa y la viga* (1947). Roberto Juarroz (1925-1995, *Poesía vertical* de 1958 con varios volúmenes). José Naroky (1930) que ha compuesto más de diez mil aforismos. Raquel Lucca con *Piedra sobre piedra* (1996) y *De aquel refugio: estas piedras* (1999). Marilina Rébora con *Las confidencias* (1978), *Animalerías* (1981).

Los chilenos Gabriela Mistral y Luis Alberto Acuña con *Píldoras para el estrés* (2001). El venezolano Juan Sánchez Peláez (1922-2003, con *Rasgos comunes* de 1975). Los bolivianos Jaime Saenz (1921-1986, autor de *El escarpelo* de 1955 y *Muerte por el tacto* de 1967), Franz Tamayo (1879-1956, con *Proverbios* de 1905 y *Nuevos Proverbios* de 1922).

El paraguayo Augusto Roa Bastos (1917-2005) cuyas frases están recopiladas en *Mil y un aforismos* (2002). Existe una compilación, *Metaforismos*, donde el propio Roa Bastos explica que es una selección extraída de borradores inconclusos, de apuntes... aforismos llevados más allá del aforismo, más allá de la metáfora.

### 3. ¿Quién fue Francisco Peláez? El periplo de Tario por la ciudad de los letrados

#### 3.1 Uno

Entre los siglos XV y XVIII Llanes, puerto del norte de España, tiene actividad pesquera relevante debido al comercio de sal y a la riqueza de sus caladeros donde eran comunes especies como ballena, sardina, merluza, congrio y besugo. En el siglo XIX incrementa su capacidad comercial y de cabotaje a causa de la dificultad de las comunicaciones terrestres. Llanes era uno de los desembarcaderos más peligrosos del mar Cantábrico por su orientación.

La región fue zona de intensa emigración durante esos años y la primera mitad del siglo XX. Los llaniscos tuvieron como sus destinos preferidos Cuba, México y Argentina en menor medida. Posteriormente fueron a Venezuela y en los años cincuenta-sesenta partieron a Suiza y Alemania.

Se llamó “indianos” a los triunfadores del éxodo americano. Generalmente sus profesiones eran la industria textil, tabaqueros, ultramarinos y, los más adinerados, banqueros. Con la riqueza hecha en el Nuevo Mundo, Llanes cambió prácticamente toda su infraestructura como carreteras, iglesias, casinos, hospitales, fundaciones de todo tipo y cementerios. Apenas queda memoria de los muchos que fracasaron.

Los Peláez son originarios de esa villa. En los años de la revolución estos patriarcas se establecieron en México. Es pleno movimiento armado y nace Francisco Peláez Vega el 2 de diciembre de 1911: apenas en mayo se habían firmado los Tratados de Ciudad Juárez. Porfirio Díaz abandonaba el país a bordo del buque *Ypiranga*. La “gran guerra campesina”<sup>106</sup> terminó así su primera etapa. Las relaciones sociales se trastornaron por 10 años. Los campesinos insurrectos constituyeron la base de los ejércitos villistas, zapatistas, obregonistas.

*Francisco Tario: Al menos como yo lo recuerdo, el Llanes de mis primeros tiempos era bullicioso y aristocrático[...] La primera guerra mundial había terminado hacía años; Proust acababa de morir[...] pero aquí la belle époque daba aún sus últimos coletazos. El mundo estaba lleno de ídolos, y los que todavía no éramos personas mayores, teníamos dónde elegir para el día de mañana[...] El hombre era más imaginativo, más novelero, como decían en casa. Es una mala cosa que hoy no existan verdaderamente ídolos ni, por consiguiente, metas. [ASE, p. 61]<sup>107</sup>*

Al inicio de 1911 se generalizan los levantamientos armados, principalmente en Chihuahua, aquella ciudad donde Madero se distanció de los miembros del Partido

<sup>106</sup> La expresión es de Adolfo Gilly. Vid. *Interpretaciones de la revolución mexicana*, Nueva Imagen, México, 1994, p. 22.

<sup>107</sup> *Aperturas sobre el extrañamiento* (abreviamos como ASE), Conaculta, México, 1993. Daniel González Dueñas y Alejandro Toledo realizaron este conjunto de conversaciones, a las cuales aludimos en nuestra introducción. La “voz” de Tario proviene de la única entrevista que concedió en su vida. Se publicó en 1971 en un periódico de la provincia española, *El oriente de Asturias*: charla malograda, en donde destaca el protagonismo del entrevistador. Para cada testimonio el tipo está compuesto en cursivas y sangrado, indicamos el número de página entre corchetes y omitimos las llamadas de notas referentes para dar cierta fluidez a lo contado.

Liberal Mexicano. Los campesinos morelenses se unieron a la rebelión en marzo: el artículo tres del Plan de San Luis los ilusiona. En Estados Unidos las dirigencias de los bandos principales negociaron el rumbo de la situación: Ciudad Juárez fue el resultado.

*Antonio Peláez: Llanes es un pueblo sombrío de la región asturiana, donde llueve siete de los doce meses del año. Paco no tenía mucho que ver con Llanes, no nació ahí; sólo vivió en esos parajes una parte de su infancia. Sin embargo, siempre lo llevó como una sombra.[ASE, p. 58]*

La prensa internacional confía en que Díaz podrá sofocar el alzamiento. En 1911 esta percepción ha cambiado: la tensión se agudizó con el movimiento originado en la frontera ya que texanos y californianos de origen mexicano se unieron a los insurrectos. Publicaron periódicos y organizaron brigadas para incursionar en territorio vecino. Las argucias diplomáticas de Díaz fueron infructuosas porque extradiciones y aprehensiones le fueron negadas. El presidente Taft amagó con una intervención militar.

En Ciudad Juárez se rubricó un acuerdo para que el anquilosado sistema porfirista quedara intacto. En noviembre de 1911, Emiliano Zapata desconoció la autoridad de Madero con el Plan de Ayala. Esta lucha por la tierra adquirió una organización independiente de las demás fracciones políticas: se trata de una tradición campesina, la arraigada en los campos azucareros de Morelos y sus modernos ingenios. El zapatismo no permitió que la revolución concluyera sólo en el relevo de poderes.

*Rosenda Monteros: Constantemente recordaba su infancia, que fue muy rica, llena de vivencias, inmersa en un mundo de tradiciones y sucesos fascinantes. Toda su familia está compuesta por personajes de trazo peculiar. La historia de la familia no era algo común, sino compuesta por marcados claroscuros, incluso situaciones de humor extraordinario... Lo que venía entonces era un cúmulo de relatos hilarantes, entre el disparate y el azoro. Uno a uno se arrebataban la palabra. Toño decía: 'No, no, eso no fue así, yo voy a contar cómo fue', y Paco no dejaba que lo interrumpieran: 'No, yo os lo voy a contar.' Casi siempre Paco se salía con la suya.[ASE, pp. 58-59]*

La familia Peláez volvió a España donde nació Antonio en 1921. Éste permaneció en la península y hasta que se estableció en México, en 1933, comenzó a tratar a su hermano Francisco. En 1937 adquirió la nacionalidad mexicana. Pintor que realizó retratos de Lola Álvarez Bravo, Rosenda Monteros, Inés Amor y Elena Garro. Juan Soriano pertenece a la misma generación, aunque a Antonio Peláez se le incluyó dentro de la escuela de la abstracción pictórica junto a Carlos Mérida, Gunther Gerszo y Cordelia Urueta. Murió en la ciudad de México en 1994

El Ateneo de la Juventud se adhirió a las ideas de Madero al ser derribado el gobierno de Díaz. José Vasconcelos asumía la presidencia de esta movilización sociocultural y le cambió el nombre al de Ateneo de México. Sus integrantes organizaban ciclos de conferencias y quisieron llevar al pueblo las bases de una alta cultura. La lucha de facciones motivo su desaparición.

La obra de este grupo ciudadano establece las bases de la cultura contemporánea nacional. La bohemia es sustituida por el gabinete de estudio. Sus intereses, sintetizados, son: el estudio de las culturas mexicana y clásica, las literaturas española e

inglesa y la atención por el pensamiento universal para hallar un parámetro de la altura del propio. En la revista literaria *Nosotros* (1912-1914) se recogió la obra de los *ateneístas* que entonces residían en México.

Entre sus integrantes se cuentan Pedro Henríquez Ureña (su “animador”), Antonio Caso, Enrique González Martínez, Julio Torri, Rafael López, Manuel de la Parra, Carlos González Peña, Genaro Fernández Mc Gregor, Vasconcelos... Figura relevante es Alfonso Reyes, humanista por excelencia, quien se llamó a sí mismo “especialista en generalidades” e introdujo la estilística en México, erudito en literaturas española y mexicana, admirador de la cultura griega, maestro de la prosa.

*José Luis Martínez: Todos los hermanos eran varones y tenían unas peleas muy pintorescas. Tanto, que nunca pudieron estar juntos, solamente se llevaban bien Toño y Paco. Ellos sí encontraron, a lo largo de los años, la forma de no separarse. Si Paco iba a España, Toño buscaba el modo de visitarlo continuamente. Se complementaban a la perfección (uno antisocial, el otro muy dado a la buena bohemia), lo que no quiere decir que no tuvieran fuertes peleas. Pero es que provenían de una familia muy viva, intensamente apasionada, temperamental. Por otra parte, no creo que sus padres fueran muy severos. Paco tuvo su primer trabajo en el negocio familiar; un día dijo que ya no quería trabajar más, y ellos lo aceptaron muy bien e incluso le brindaron apoyo económico, gracias a lo cual vivió en gran tranquilidad sus años de juventud. [ASE, p. 59]*

El desgarramiento de la ciudad de México, escenario importante de los hechos armados, se da espiritual y materialmente. Los escritores lo testimonian distintamente: una excursión imaginaria hacia otro tiempo y espacio, un diario inmediato. Es la historia de dos urbes: una en donde sus cambios son captados por escritores testigos y actores de los acontecimientos, y otros que realizan en su escritura viajes hacia ciudades pretéritas a salvo de toda amenaza.

La moda “colonialista” es síntoma de ello. Aproximadamente hacia 1917 y hasta 1926 novelas, teatro, ensayo, estudios son producidos por Francisco Monterde, Julio Jiménez Rueda, Manuel Horta, Ermilo Abreu Gómez, Genaro Estrada, Artemio de Valle Arizpe... No sólo es una manía arcaizante el estudio de lo colonial: su contribución está en el enriquecimiento de la lengua y la difusión y comprensión de un pasado integrante de la nacionalidad.<sup>108</sup>

Hacia 1929 Francisco Tario es jugador de fútbol, en el equipo Asturias, como portero. Cinco años dedicó a este deporte, el cual seguramente abandonó a causa de lesiones. Una marca de cigarros de la época, *Campeones*, contaba en su cajetilla con la foto de Tario ejecutando una parada. Antonio Peláez rememora comentarios acerca de que tenía muy buen estilo, aunque la pelota entrara. Al mismo tiempo estudiaba piano: pudo dedicarse por completo a ese instrumento ensayando de ocho a diez horas diarias.

*Julio Farrell: Él era muy elegante al vestir. En esa época sacaba un suéter distinto en cada partido de fútbol, porque fue siempre una persona que le dio mucha importancia a la elegancia, aunque fuera con un pantalón de gabardina y una camisa, iba bien combinado. Fue gran admirador del portero español*

---

<sup>108</sup> Vid. José Luis Martínez, *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*, Conaculta, México, 1990, p. 32.

*Ricardo Zamora, El Divino, que dicen que fue el mejor portero del mundo, y usaba los suéteres que vestían los tenistas de aquella época, con rayas azules y distintos colores; usaba también la gorra típica que usaban los ingleses y rodilleras, que ya no se estilan. [LAO, p. 18]<sup>109</sup>*

Una burguesía de carácter agrario es la depositaria del poder gracias a su triunfo en la revolución de 1910. Esta clase está ligada a los sistemas de opresión del campo y esto puede ser la causa de su limitada visión para concebir el desarrollo industrial del país como totalidad, como unidad.

El movimiento constitucionalista es el vencedor en el año 1920: sectores medios marginados en el porfirismo, que prosperaron en las tres décadas anteriores. Dan inicio a la institucionalización de su régimen de autoridad. Deben de conceder y controlar la participación de los grupos populares.

El nuevo Estado, incapaz de entender la problemática que planteaba la industrialización, se impuso sobre las masas pero es dependiente de su apoyo y su consenso. Quienes hicieron la revolución, los campesinos, no son los triunfadores. Tampoco son los vencidos. Es una contradicción que atraparé a todo el sistema desarrollado posteriormente.

Al ascender al poder Álvaro Obregón en 1920, después del asesinato de Carranza, el sistema político mexicano configurado en el siglo XIX por Santa Anna y Porfirio Díaz, el caudillismo, no ha cambiado. Obregón es el caudillo dominante por su prestigio, su carisma y su habilidad militar, asediado por caudillos menores. Al ser asesinado pocos días después de su reelección, la coyuntura da lugar a un sistema inédito, el maximato, que va de 1928 a 1934, en el que cede el lugar al presidencialismo. Es un tránsito del caudillismo al maximato y del maximato al presidencialismo, de Obregón a Cárdenas, en el que se plasma la creación política de la Revolución, su institucionalización como diría Calles.<sup>110</sup>

El proletariado industrial apareció por entonces y con el nuevo régimen se convirtió en la principal clase popular del país, motor estratégico para la vida nacional. Los sectores medios (intelectuales, empleados en los servicios, pequeños comerciantes y pequeños productores) crecieron extraordinariamente.

El marco institucional propuesto por la constitución de 1917 no funcionó en la realidad. La “gran familia revolucionaria” no pudo o no quiso seguir las reglas. Bajo la tutela de Calles nace el Partido Nacional Revolucionario (PNR) a principios de 1929: una coalición de los principales líderes y partidos de notables para conciliar demandas, evitar la violencia y consolidar su hegemonía política. Se justifica moralmente en la revolución, adolece de una vaguedad ideológica, su estructura es vertical y la maquinaria estatal está a su servicio.

---

<sup>109</sup> Aquí indicamos con LAO, la entrevista que Alejandro Toledo realizó a Julio Farrell en la cual éste recupera “la figura de su padre”. “Francisco Tario: los años oscuros”, publicada en *Dominical de El Nacional*, núm. 162, 27 de junio de 1993, p. 16-20. Igualmente, marcamos entre corchetes el número de página.

<sup>110</sup> Abelardo Villegas, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, FCE, México, 1993, p. 60.

*Antonio Peláez: De joven era gallardo, con el cabello muy largo casi hasta los hombros; pero empezó a quedar calvo y un día tomó la decisión: 'Me voy a rapar la cabeza.' Y lo hizo. Esa primera vez yo mismo le ayudé a cortar su cabello. Desatendió mis reclamos: 'Paco, rasúrate una temporada pero no siempre.'*

*Era, pues, de una notoriedad inevitable. Por esa época vino a México Josephine Baker. Carmen se puso muy contenta por asistir a la presentación en el Teatro Blanquita; Paco se mostraba renuente. Por fin aceptó. En plena función, la famosa diva deja el escenario y va directo a mi hermano. Yo, con broma: 'No me extraña, entre tus gafas negras y tu calva atraes a cualquiera.' Y él, entre dientes, murmuraba imprecaciones.*

*La ocurrencia de raparse la cabeza simbolizaba la tensión entre los dos polos que marcaron su vida: el deseo de aislamiento y su atrayente presencia física. [ASE, pp. 64-65]*

De esa época se destaca la labor de José Vasconcelos. Un primer momento en su actividad consiste en el aceleramiento cultural del país y de su capital. En 1921 es rector de la Universidad y secretario de Educación Pública. Sienta las bases de una ciudad fundada sobre la cultura y la inteligencia. Elabora un proyecto nacional: las élites vuelcan su interés por descubrir la esencia de la nación.

Educación es su propósito. Sus líneas directrices son expandir la educación rural por medio de “misiones”, combatir el analfabetismo con la fe en los libros y las bibliotecas, la difusión y promoción de las artes, la ponderación de la “raza cósmica” (el mestizaje cultural y racial con todas sus consecuencias); le inyecta impulso a su empresa y tiende vasos comunicantes entre México, lo español y lo latinoamericano.

Vasconcelos quiere incorporar a las etnias indígenas a través del sistema escolar, pero con una salvedad: en el idioma español, desechando sus dialectos. Califica de absurda y fatal la política de educación con normas “distintas”. También pretende la difusión y el patrocinio de artesanías. Sin embargo, Vasconcelos improvisa en mucho de estos planes. Busca un tono nacional y el reencuentro con el pasado indígena parece darle el matiz que busca.<sup>111</sup>

México quedó bajo el área de influencia norteamericana al terminar la primera guerra. La oleada nacionalista se reavivó debido a este influjo renaciente. La constitución de 1917 y la realidad política contribuyeron a ello. En 1928 Calles cedió a las presiones: modificó la legislación petrolera y retrasó el reparto agrario. En 1926 alteró la Carta Magna para permitir la reelección de Obregón. El problema de fondo que reclamaba el naciente imperio fue el status de sus intereses, en particular los del petróleo, los agrícolas y los de la deuda.

---

<sup>111</sup> “Vasconcelos preside el primer empeño: localizar en qué consiste o en qué puede consistir el país, revelarlo por medio de la educación y pregonar épicamente los resultados de tal exploración. Para él, hay que armar, defender estéticamente a la nación [...] la fase estética es la fase superior de la humanidad, la estética es superior al conocimiento racional, para avanzar hay que crear una ‘estética bárbara’ que supere la decadencia y afirme el vigor del mundo nuevo.” Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana...”, en *Historia general de México*, El Colegio de México, 1977, p. 349.

*Sergio Peláez: Al igual que de pronto se mostraba insoportablemente serio, podía tener un loco e infantil sentido del humor. Fue muy cariñoso con pocas personas, pero cuando lo era entregaba un afecto ilimitado.*[ASE, p. 74]

Vasconcelos, promotor y animador cultural, auspicia la creación de la Escuela Mexicana de Pintura. Los artistas, al iniciar esta aventura, tenían ya asimiladas las corrientes pictóricas europeas de las dos primeras décadas del siglo. Diego Rivera y Roberto Montenegro regresaban del viejo continente y elaboraron un Manifiesto del sindicato de artistas revolucionarios. Su retórica es inflamada: proponen un arte público, monumental, un arte para la revolución que encaminara al pueblo a acelerar tales procesos.

El muralismo —el hecho en sí y la incesante propaganda en torno— ha sido uno de los fenómenos más conmovedores de una sociedad necesitada de afirmaciones externas e internas, a la caza de orgullos y reivindicaciones, urgida del reconocimiento de los suyos en el extranjero y requerida de estímulos internos, de las confirmaciones del bienestar que sólo los seres excepcionales proporcionan. Expresión óptima de lo que engendró y propició en arte y cultura la Revolución Mexicana, el muralismo, la Escuela Mexicana de Pintura, nos trajo, y en profusión, mitologías y mitomanías, didácticas y estéticas.<sup>112</sup>

En 1928 se da el segundo momento de Vasconcelos. Quizás es el primero en plantear el “civilismo político”. Tras un destierro de años, vuelve al país y se postula a la presidencia. El educador financia su campaña con ingresos por conferencias impartidas. En 1929 ya es candidato del Partido Antirreleccionista y pierde la contienda en una elección falaz y violenta. El tono moral de su campaña había calado en Estados Unidos.

De vuelta al exilio, considerándose presidente electo, Vasconcelos esperó en vano un movimiento como el que apoyó a Madero. Controlados los levantamientos al estilo Agua Prieta, el creador del escudo de la Universidad se sumió en la amargura. En los años cuarenta se precipita ideológicamente: exalta la dictadura franquista y la extrema derecha lo ve como un símbolo.

*Julio Farell: Despertaba a las siete de la mañana, no porque hubiera puesto el despertador sino porque era un madrugador; desayunaba y cuando yo iba a la universidad veía que agarraba un libro y al regresar todavía estaba leyendo; comía, dormía un poco la siesta y si no había terminado el libro lo continuaba.*

*Leía constantemente, era metódico, porque hay gente que lee dos libros al mismo tiempo: a él le gustaba tomar un libro hasta que lo terminaba.*[LAO, p. 18]

El vasconcelismo es un síntoma temprano de la descomposición del grupo dirigente y su sistema. Dos años más tarde, Francisco Tario conoció a Carmen Farell en un baile: se inclinó ceremoniosamente ante ella y su madre para pedirle que bailaran juntos. En 1933 se casaron: él tenía 22 años y ella 17. Una boda provista de cierta resonancia social. Mientras tanto, los *Contemporáneos* domaban una andanada intelectual contra sus actitudes. Y Lázaro Cárdenas se enfrascaba en una polémica con el

<sup>112</sup> Monsiváis, *op. cit.*, p. 353.

constitucionalista Luis Cabrera acerca de la vigencia de la revolución. Nacionalismo contra cosmopolitismo.

### 3.2 Dos

*Rosenda Monteros: Se dice que detrás de cada gran hombre hay una gran mujer. Esto era especialmente cierto en el caso de Paco. Carmen era su pareja ideal. En primer lugar, poseía una belleza fuera de serie; en segundo, era el encanto, la cordialidad misma. Como parte activa del mundo de Paco, no se mostraba malhumorada o simplemente espectadora, al contrario. Por eso las reuniones familiares que me tocó compartir resultaban cálidas y propicias para la imaginación: porque Carmen era el alma y sostenía a Paco en todo momento. [ASE, p. 73]*

De una casa de vecindad en la calle de San Juan de Letrán, Rodolfo Usigli salía de la mano de su madre rumbo a una más de las consultas oftalmológicas que formaran parte de su existencia. Desde su natal población de Rosario, Sinaloa, un niño llamado Gilberto Owen lee vorazmente y hace su equipaje. Otro, llamado Carlos Pellicer Cámara, se descubre en un mundo de color, olfativo, en su natal Tabasco. Su paisano, José Gorostiza, contempla a orillas del Grijalva el vaivén de las barcas. En la cafetalera ciudad de Córdoba, Veracruz, Jorge Cuesta es un alumno notable en ciencias exactas y recibe la mínima calificación en Moral, según consta en su certificado de secundaria.<sup>113</sup>

Unos han nacido en la capital incendiada por la guerra. Otros preparan su éxodo obligado. Los *Contemporáneos* nacen a la vida literaria en la década de los veinte. Es el tiempo cuando los escritores y artistas, vanguardia exitosa, se agrupan bajo la bandera ecléctica e irreverente del estridentismo: Manuel Maples Arce, German List Arzubide, Arqueles Vela, Luis Quintanilla y Salvador Gallardo. En las artes plásticas encontramos a Fermín Revueltas, Ramón Alva de la Canal, Jean Charlot y Tina Modotti. Las conquistas y operaciones estridentistas se extienden a Puebla, Zacatecas y Xalapa, mediante el manifiesto, el gesto provocador.

*Rosenda Monteros: Yo era apenas una actriz principiante, y tuve el privilegio de que Octavio Paz y Juan José Arreola me invitaran a participar en Poesía en voz alta. Poco después conocí en este círculo a Antonio Peláez, de quien me descubrí muy afín. Él me llevó a intimar con la familia Peláez, y de ese modo me encontré por vez primera en el pequeño reino de Francisco Tario. [ASE, p. 71]*

El estridentismo es una réplica mexicana del ultraísmo o del futurismo europeo. Sus primeros trabajos literarios fueron de reacción contra la literatura y la poesía en boga. Al mismo tiempo convocaban a los nuevos escritores a la revolución poética.

Entre 1928-1931 la revista *Contemporáneos* agrupa a la generación homónima que además no es homogénea. Grupo sin grupo, reunión de soledades, fue la definición de Villaurrutia.<sup>114</sup> Vasconcelos es su mecenas. Sus integrantes no hallan ejemplos

<sup>113</sup> Vid. Vicente Quirate, *Elogio de la calle...*, Cal y Arena, 2001, p. 442.

<sup>114</sup> Elías Nandino testimonia a Cristina Pacheco: “Se pasaban el tiempo encerrados, soñando, imaginando, de espaldas a la naturaleza [...] En uno u otro sentido eran gentes enfermas.



aprovechables en el medio cultural, se desenvuelven en la burocracia, son polémicos, resucitan el teatro, hacen crítica cinematográfica, difunden la poesía internacional, combaten el nacionalismo más estrecho, defienden la libertad de expresión y el resultado es una campaña de linchamiento y el despido de sus empleos. En la revista *Examen*, el año de 1932, se publicó un fragmento de la novela *Cariátide* de Rubén Salazar Mallén. Señalado el texto como supuestamente obsceno por el uso de “malas palabras” Salazar Mallén, Samuel Ramos y Jorge Cuesta fueron consignados penalmente. Este episodio probablemente desintegró a la agrupación.<sup>115</sup>

En ese año estos creadores aún no habían escrito sus obras mayores. Pero su perfil generacional ya estaba delineado. En publicaciones de la época se les reprochó su insensibilidad para los problemas sociales: una cierta extranjería. Maples Arce los acusó de no elevar su voz para afirmar algún principio ideológico. En 1937 Efraín Huerta minimizaba a Novo y Villaurrutia, ya que a su parecer estaban “liquidados históricamente”. Andrés Henestrosa los llamó burgueses, aristocratizantes, descastados. Los literatos cercanos al partido Comunista los acusaron de homosexualidad.

La defensa corrió a cargo de Cuesta, intelectual y pensador de talento: el nacionalismo es una estrechez mental, un aislamiento. Ellos exaltaban su derecho a estar al día y a conocer la cultura universal. Criticaban la retórica revolucionaria y, si era el caso, ostentaban su homosexualidad como una actitud nueva, refinada, exclusiva, al estilo del francés André Gide.

*Julio Farel: Le gustaba la literatura rusa: Gorky, Dostoiévsky, Chejov, que es obviamente el padre del cuento. Apreciaba también la literatura anglosajona, el teatro inglés. En la época en que él comenzó a leer no existía todavía un Vargas Llosa o un García Márquez; por cierto, le encantó más tarde Cien años de soledad, fue uno de los libros que más lo conmovieron, pero esto fue cuando yo era adolescente. Le gustaba mucho Eugene Ionesco, su teatro del absurdo, que era un poco lo que hizo él también; le gustaba Strindberg. Le gustaba James Joyce; el Ulises, que es un libro muy difícil, él le encontraba grandes méritos. Le encantaba Aldous Huxley. [LAO, p. 18]*

En la calle de Etna se organizaban tertulias en la casa de Francisco Tario. Octavio Paz y Elena Garro habitaban el domicilio contiguo. Antonio Peláez comentó alguna vez: “Por un año estuvimos observándonos de ventana a ventana [...] Cierta vez Elena se asomó al jardín y desde ahí me invitó a visitarlos. Encontré en su casa a Xavier Villaurrutia, a Carlos Pellicer... Y luego anuncié a Carmen y Paco: ‘Estuve en casa del poeta.’” Y agrega:

---

Todos eran o tímidos sexuales, bisexuales u homosexuales [...] Si Novo era el espíritu del grupo, Owen era el corazón. Gilberto era un muchacho de tez amarillenta con un cierto aire de chino. Caminaba bamboleándose, como algunas aves. Él nos interiorizó en la lectura de la Biblia y la mitología, dos elementos fundamentales de su obra. Jorge Cuesta, como sabes, era un hombre muy feo y estaba lleno de complejos y desviaciones sexuales: todos sabemos la forma en que se enamoró de su hermana. De Villaurrutia fui gran amigo. Con él y con Gilberto fui muchas veces a bailar al Salón México, donde había los clásicos tres salones.” Cristina Pacheco, *Al pie de la letra*, FCE, 2001, p. 272.

<sup>115</sup> Cfr. Pacheco, *Ibid.*, p. 86.

*En el grupo que acostumbraba reunirse en casa de Octavio Paz existía una admirativa expectación hacia la hermosa mujer de 'la casa de al lado'. Elena y Octavio solían esperar ese momento en que Carmen, de espléndida cabellera pelirroja, majestuosa, abría cortinas y ventanales recibiendo el aire de la mañana [...] Cuando yo la dibujé para el libro 21 mujeres de México, no acertaba a plasmar sus rasgos: Carmen era siempre mejor. Ella fue el secreto de Paco. Al hablar de él, siempre hay que nombrarla. [ASE, p. 72]*

La decepción posrevolucionaria toma signos desiguales. El político carrancista Luis Cabrera dicta un ciclo de conferencias en 1931 en las cuales hace un balance social y político. Su examen es tan desencantado como el que haría Daniel Cosío Villegas a la mitad de siglo. Sus palabras no tenían la intención de polemizar teóricamente: probablemente un reportero de *El Universal* dio una versión tergiversada. Tal acto fue asumido como un ataque al régimen callista. Lázaro Cárdenas, presidente del PNR, lo refutó llamándole “tránsfuga de la Revolución”.

*Julio Farrell: La casa que teníamos en la colonia Condesa era de esas casas que tenían un hall y arriba estaban todas las recámaras con un balcón que daba al interior; ahí mi hermano y yo nos poníamos de chismosos asomándonos a ver quién había venido a la fiesta: estaban Juan Soriano, Octavio Paz, Pita Amor, Carlos Fuentes, José Luis Martínez... Para nosotros eso era habitual; él invitaba a la casa a gente que le caía bien, a veces bajábamos —y como nunca nos lo prohibió, como otros padres— y permanecíamos ahí hasta que por nuestra propia voluntad decidíamos retirarnos. [LAO, p. 17]*

El general, en 1913, se unió al ejército constitucionalista cuando tenía dieciocho años. Fue leal a Obregón y Calles, los “aguaprietistas” como los tildó Vasconcelos. Cárdenas expone sus conceptos: la revolución es permanente y debe establecer el régimen ejidal como el sistema de la propiedad agrícola dirigido por el Estado. Justificó el derecho de todo gobierno a interpretarla como quisiera. Se trata de que esta tendencia se identifique con las ideas progresistas en boga sin que se pierda lo de original y peculiar de nuestra circunstancia.

La cercanía con la casa de los hermanos Peláez le permitió a Octavio Paz conocer la incipiente obra de Antonio. El poeta recuerda en 1973:

Conocí a Antonio Peláez cuando tendría unos 17 años. Acababa de regresar de España y vivía con uno de sus hermanos, el escritor Francisco Tario, mi vecino y amigo. Un día Francisco me dijo: ‘Toño pinta y me gustaría que vieses lo que hace. Como él no se atreve a mostrarte sus cosas, lo mejor será que las veas cuando no esté en casa’. Unos días después Francisco y Carmen, su mujer, me llamaron: Antonio había salido y ellos me esperaban para enseñarme las pinturas.<sup>116</sup>

El autor de *Piedra de sol* en aquel tiempo no imaginaba el ascendiente que llegaría a adquirir sobre la *República de las letras*.

Carlos Monsiváis ubica, en este periodo, el principio del apogeo del cine mexicano: 1930-1954. Rápidamente es asimilado como forma de vida, comportamiento, realidad social y psicológica, lenguajes, paradigma vital. El problema de la falta de

<sup>116</sup> Gilberto Alvide (coord.), *Antonio Peláez. Un homenaje*, UAM, México, 2001, p. 53.

identidad nacional se resolvió en una identificación visual que suministraron la pintura mural y el cine. La historia de este medio es, principalmente, el recuento de la nula calidad estética, el desperdicio y la voracidad económica, la despolitización, el sexismo...

El cine preside una interpretación del mundo y de lo “socialmente aceptable”, una forma en que la ideología dominante puede manipular la cultura popular (que, no obstante, describe el entorno). Posiblemente el cine se convierte en la “explicación oficial” ofrecida a propósito de la contienda armada de 1910. La deficiente educación sobre ello parece reforzar este punto de vista.<sup>117</sup>

Lázaro Cárdenas es ungido por el *Jefe Máximo* para sustituir a Abelardo L. Rodríguez en 1934. Siendo gobernador de Michoacán en los años veinte continuó con el reparto agrario cuando Calles lo había suspendido. Cárdenas alentaba a los obreros a hacer uso de la huelga para mejorar sus condiciones y exhortaba a los campesinos a mostrar su insatisfacción con la inconclusa reforma agraria. En estas dos clases sociales fincó sus pilares de apoyo popular, neutralizando al ejército: los corporativizó por medio de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM).

La idea de nación soberana preside toda la ideología y la actuación cardenista. Pero esa nación la concibe como la acción de grupos plurales: patronos, obreros, clases medias, militares, marxistas, católicos, indios, mestizos, blancos. Todos ellos operan formando un todo dialéctico en el que su acción libre no consigue el bien de la nación. El Estado revolucionario tiene que orientar el proceso para que las mayorías puedan participar de la riqueza y las minorías étnicas, especialmente los indios, por su redención económica y educativa, puedan incorporarse a la nación sin perder su personalidad.<sup>118</sup>

En 1934 Samuel Ramos publica *El perfil del hombre y la cultura en México*, una exploración idiosincrásica por las vías de la intimidad y de la cultura, un análisis filosófico-psicológico donde le atribuye al ser nacional un “complejo de inferioridad”. Cercano a los *Contemporáneos*, Ramos siempre insistió en que él no había afirmado que el mexicano fuera inferior y matizó: el mexicano se *siente* inferior.

Despojarse de ese sentimiento es el equivalente a despojarse de un traje. Este cambio de ropa consistía en efectuar una especie de autoconciencia colectiva, recaudar noción de la verdadera realidad, criticar las escalas de valores para utilizar las adecuadas. Un camino llano para psicoanalizar la cultura mexicana.

*José Luis Martínez: Paco se ocupaba del arte y de la educación de los hijos. Salíamos mucho, pero al ir a la calle él nunca guardaba llaves, dinero, papeles: sólo sus cigarrillos y un pañuelo. De todo lo demás se ocupaba Carmen.*[ASE, p. 73]

<sup>117</sup> “En los treintas, la intención es pedagógica: exhibamos lo que ha sido el movimiento de 1910 para fortalecer su vigencia. No hay dudas ni cinismo así se prosiga la costumbre de (casi) alquilar la Revolución como decorado prestigioso o romántico de los melodramas en boga.” Monsiváis, *op. cit.*, p. 438.

<sup>118</sup> Villegas, *op. cit.*, p. 144.

### 3.3 Tres

En 1924, el ministro Puig Casauranc toma posesión de la SEP. Promete la ayuda a toda obra mexicana con una visión dura y severa pero tomada de la realidad. A esto se sucede una novelística que rechaza versiones celebradoras de la revolución mexicana. Su tema central es el proceso social y político de esa etapa y las postreras.

Francisco Monterde señaló ese mismo año la existencia de la novela de Mariano Azuela *Los de abajo*. Ésta había sido publicada en 1919 sin demasiada suerte en El Paso, Texas. Es similar a una revelación: la literatura nacional se aboca a esas vetas narrativas, regularmente, a partir de 1928 hasta una década más tarde. Se le denomina “novela de la Revolución”: en la mayoría de estas obras hay un desapego ideológico y son pocos los relatos objetivos o testimoniales. Son memorias más que novelas.

Para José Luis Martínez esta tendencia narrativa contribuyó al principio “de un movimiento más vasto, de literatura nacionalista y liberal, que se ramifica luego en las tendencias [...]: de contenido social, popularismo, indigenismo y literatura de inspiración provinciana.”<sup>119</sup>

*Julio Farell: Cuando él era portero conservaba su pelo, y jugó en el Asturias y en el España, dos equipos rivales que había en esa época. También era un gran aficionado a los toros, fue muy amigo de Manolete; cuando vino a México se lo presentaron e hicieron una amistad tremenda y jugaban frontón, porque los toreros necesitan fortalecer las muñecas. Manolete tenía un gran amor propio y mi padre jugaba muy bien al frontón; cuando le ganaba a Manolete le decía: ‘¿Cómo me quieres ganar al frontón si yo llevo años jugando y tú casi acabas de aprender?’ [LAO, p. 18]*

Las reformas cardenistas que cristalizaron (modernización de base agraria con forma de cooperativa a la cual se subordinaría un complejo industrial descentralizado) más tarde desaparecieron o fueron aprovechadas por los regímenes posteriores para construir un sistema más acorde con los lineamientos del capitalismo ortodoxo.

En el gobierno de Miguel Alemán se llamó “economía mixta”. A partir de 1938 las posibilidades que construyó Cárdenas retrocedieron ante presiones internas y externas, Estados Unidos y la organizada derecha. Su base popular, las organizaciones obreras y campesinas, nada pudieron demandar pues ya estaban mediatizadas por el naciente Partido de la Revolución Mexicana (PRM), cuya rúbrica era la búsqueda de una “democracia de los trabajadores”.

Antes de dejar la presidencia, Cárdenas atrajo a un grupo de escritores españoles: el primer conjunto constituyó el destierro español e integraron La Casa de España, institución que dirigieron Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas. En 1940 se transformó en El Colegio de México, centro de investigación humanista y de

---

<sup>119</sup> José Luis Martínez, *Literatura mexicana siglo XX*, Conaculta, 1990, p. 54. Entre los novelistas representativos se cuentan: Martín Luis Guzmán, José Rubén Romero, Gregorio López y Fuentes, Rafael F. Muñoz, Mauricio Magdaleno, Jorge Ferretis, Cipriano Campos Alatorre, Francisco Rojas González, Alfonso Taracena, Nellie Campobello, José Mancisidor, Bernardino Mena Brito.

preparación de especialistas. Tras la llegada del contingente de intelectuales es posible hablar de una coincidencia. Los transterrados buscan la “esencia” nacional tras el derrumbamiento del imperio español. Los pensadores mexicanos buscan lo mismo a raíz de los trastornos causados desde 1910.

Lo que se advierte en casi todos los emigrados españoles es un cristianismo, a veces soterrado y a veces expreso. La tarea de traducción es valiosa: su faena es una “occidentalización”, es decir, se abocan a poner en manos del lector de habla española las grandes obras de la cultura europea. También son productores de pensamiento: Ramón Xirau, José Gaos, Gallegos Rocafull, Eugenio Ímaz, Eduardo Nicol, Adolfo Sánchez Vázquez. Gaos analizará la historia del pensamiento mexicano y reflexionará acerca de la realidad en torno, la circunstancia.<sup>120</sup>

*Rosenda Monteros: Manejaba la ironía como nunca he visto, de forma siempre aguda, sin decaer jamás, demoleedoramente. Ironizando, Paco era algo entre puñal florentino y sosa cáustica. Si yo no lo hubiera conocido del modo que he contado, seguramente me habría repelido como a tantas otras personas que lo tomaban por despótico o cínico. No era nada de eso. [ASE, p. 74]*

Gaos conminará a los pensadores a hacer filosofía sobre la historia de su circunstancia: estos estudios develarían el proceso de integración de los países latinoamericanos. En México esta búsqueda ahondó en el carácter del ser nacional: atribuir éste a las peculiaridades sociales o psicológicas. El nacionalismo entró en los terrenos de la filosofía: la vía sustentada por Gaos pretendía contribuir a la formación de la nacionalidad creando conciencia histórica en el núcleo social.

A través de la música se inició el acercamiento entre los hermanos Peláez. Tario estaba completamente convencido de consagrar su vida al piano. Tuvo años de fuerte dedicación pero también escribía. Uno y otro incorporaron estas raíces:

[...] a nosotros nos gustaría [...] sentar la impronta, indeleble, de unas resonancias extrapictóricas. Las de esa devoción por la música que, bajo la égida del maestro Luis Moctezuma, por años fue desarrollando las dotes pianísticas de quien un día [...] decidió renunciar a sus ya seguros éxitos de intérprete musical [...] (Decisión por partida doble: en el mismo momento la tomaron Antonio y su hermano: Francisco Tario, que abdicó un virtuosismo de verdadero concertista[...] para, sin reservas[...] dedicarse a pergeñar obras como ese *Acapulco en el sueño*, o ese *Breve diario de un amor perdido*, que habrán de contar entre las páginas mejor logradas de la efusión en nuestra literatura contemporánea).<sup>121</sup>

Antonio Peláez nos da pistas para rastrear la vocación de su hermano:

*Muy pronto dejó el piano y dedicó su tiempo a la escritura de una novela. Leíamos a Dunne, a Dostoievski... y Paco escribió más de seiscientas cuartillas bajo el influjo de Los hermanos Karamazov, en que contaba la historia de una familia: los Vernovov. Corrigió y rescribió la obra, si no me equivoco, más de cuatro veces. Carmen, Paco y yo salíamos frecuentemente de la ciudad a purificarnos. Con Carmen, yo paseaba por las calles de San José Purúa mientras Paco escribía Los Vernovov, encerrado en su cuarto por más de diez horas al*

<sup>120</sup> Cfr. Abelardo Villegas, *Cultura y política en América Latina*, Extemporáneos, México, 1978, pp. 37-45.

<sup>121</sup> Alvide, *op. cit.*, pp. 71-72.

*día[...]. Fue su primer ejercicio serio, pero pronto lo sintió insuficiente. Yo había dibujado la portada —seguro tan terrible como la novela— cuando decidió quemar el manuscrito. Este trabajo de escritura muy bien le llevó tres años.[ASE, pp. 63-64]*

Al inicio de la década de 1940, la izquierda oficial está representada por Vicente Lombardo Toledano y su bastión la Confederación de Trabajadores de México (CTM). En 1941 Fidel Velázquez asume el cargo. Este año se atenuaron en gran medida las reclamaciones de las compañías petroleras expropiadas por Cárdenas. Estados Unidos estaba más ocupado por su papel en la segunda guerra.

*Rosenda Monteros: Paco nunca perdió sus raíces españolas y a pesar de ello fue una de las personas más amantes de México que yo haya conocido. Para él había dos mares: el de Llanes, violento en sus acantilados, y el de Acapulco, tan diferente y tan rico.[ASE, p. 70]*

La industrialización es el proceso dominante a partir de 1940.<sup>122</sup> Los empresarios mexicanos apoyan el nuevo modelo de desarrollo, más lucrativo que la empresa agrícola. Invierten con ventaja en cualquier sector, las numerosas exportaciones los favorecen a ellos y se les concedía toda obra pública emprendida por el gobierno. La carestía era alentada por la iniciativa privada ya que ésta acaparaba y ocultaba los productos básicos a fin de aumentarles el precio. Frente a este panorama el lema síntesis, “unidad nacional”, del presidente Ávila Camacho se tornaba más nebuloso.

Los hombres usaban sacos anchos, cruzados, con grandes hombreras y solapas. Pantalones amplios con muchos pliegues. En la ciudad los sombreros de fieltro son comunes y muchos ciudadanos portaban pistola que usaban a la menor provocación. El 14 de mayo de 1942, tras el hundimiento del buque *Potrero del Llano*, Ávila Camacho declara emergencia nacional y el país entra a la guerra. La contribución es simbólica: el escuadrón 201.

*José Luis Martínez: Él tenía proyectos extraños. Preparó un guión radiofónico sobre el Drácula de Bram Stoker, para una grabación de consumo puramente casero. No era el tiempo de las cintas magnetofónicas de hoy: poseía un sistema de gramófono, y una aguja iba dibujando surcos en un disco y soltando una larga espiral negra. En la versión de Paco aparecía un lobo, y a Toño le correspondió este papel. En vías de ensayo Paco lo tenía aullando por las noches, y Toño se desesperaba y renegaba de aquella tarea poco noble, solamente aullar. No sé cómo se las arreglaban para las otras voces, supongo que Paco hacía varios personajes, otros Carmen y Toño el lobo.[ASE, pp. 77-78]*

Una obra perdurable del avilacamachismo es el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Eran los años cuando el romance de Agustín Lara (cuyas melodías le habían granjeado notable éxito) con María Félix. Mario Moreno *Cantinflas* ya era un personaje reconocible. Francisco Gabilondo Soler, *Cri Cri*, inunda la radio con sus canciones infantiles que, a decir de José Agustín, condensaban toda la ternura, la

---

<sup>122</sup> Cfr. Lorenzo Meyer, “La encrucijada” en *Historia general de México*, El Colegio de México, 1977, p. 204 y ss.

frescura y la inocencia de las familias mexicanas de la época. Alfonso Reyes es la máxima figura intelectual.

Salvador Novo, el poeta de los *Contemporáneos*, hace un periodismo excepcional. Hacia 1942 el cine mexicano vislumbra el camino de su expansión. Son los atisbos de la “Época de Oro”: el *star system* del celuloide nacional encarna arquetipos que luego se tramsutan en estereotipos. Al principio son recipientes que se llenan con las proyecciones de infinidad de personas. En este campo, Emilio *Indio* Fernández inicia su contribución como gran creador de mitos de lo nacional. Puede ya definirse en 1943 como un vehículo artístico de la revolución mexicana.

A principios de este año nació el volcán Paricutín en una milpa michoacana. Maximino Ávila Camacho, hermano del presidente y secretario de Obras Públicas, se allega fondos desde su puesto para allanar su camino hacia la presidencia. Es uno de los promotores del anticomunismo y en su desafortada precampaña se enfrenta a Miguel Alemán, encargado de la oficina de Gobernación. Jaime Torres Bodet es ministro de Educación y desvanece toda referencia socialista en el artículo tercero constitucional.

Los clubes de futbol más conocidos eran las *Chivas* del Guadalajara, el España y el Asturias. La XEW era una estación radiofónica poderosa: contribuyó al surgimiento de los ídolos populares, además su alcance era prácticamente nacional. El tren era una vía de comunicación fundamental. La electricidad y los teléfonos eran mínimos. Las cabeceras de las camas eran de latón, los excusados se accionaban con cadena y el tanque estaba en la parte superior del tubo alimentador. Los refrigeradores se enfriaban con bloques de hielo.<sup>123</sup>

En febrero de 1943 el crítico José Luis Martínez fecha su primera reseña a un libro del misterioso Francisco Tario. “Imaginación extraordinaria entre aciertos y desaciertos”<sup>124</sup>: certeza y sobriedad, este comentario es fundacional. Es el pábulo para alimentar todas las percepciones sobre la persona de Tario. Desde el origen de la voz metálica que es su apellido hasta el tono de fantasmagoría que predomina en sus relatos. Martínez reconoce probablemente en este episodio el inicio de su amistad con el escritor.

En *La noche* se reúnen objetos humanizados y animales personificados: un féretro inconforme, un buque hastiado, música parlante y pensante, una gallina y un perro desdichados, un muñeco de trapo feo y soñador... Los relatos de este libro, a decir de Bertha Vázquez Guillén, permiten

una curiosa y vivificante mezcla de ficción y realidad, en donde animales y objetos son representados con numerosas características humanas, en este caso, con el fin de explorar el interior del hombre, descubrir algunos de sus comportamientos y actitudes y escandalizar la razón, para así lograr cuestionar lo establecido, cimbrar las tradiciones y convenciones sociales, iniciar una búsqueda del sentido de la vida y encontrar el equilibrio.<sup>125</sup>

<sup>123</sup> Vid. José Agustín, *Tragicomedia mexicana I*, Planeta, México, 1992, p. 40 y ss.

<sup>124</sup> J. L. Martínez, “Dos notas sobre Francisco Tario”, en *Literatura mexicana siglo XX*, op. cit., pp. 232-237.

<sup>125</sup> María Bertha Vázquez Guillén, *Francisco Tario: perfiles de un solitario*, tesis de Lengua y Literatura Hispánicas, UNAM, 2002, p. 26.

*Francisco Tario: Ante todo convendría hacer notar que lo verdaderamente fantástico, para que nos convenza, nunca debe perder contacto con la llamada realidad, pues es dentro de esta diaria realidad nuestra donde suele tener lugar lo inverosímil, lo maravilloso. Por tanto, hacer literatura fantástica es probar a descubrir en el hombre la capacidad que éste tiene para ser fabuloso o inmensamente grotesco[...] Lograr que lo inverosímil resulte verosímil, esa es la tarea. Y a mayor simplicidad y audacia, mayor mérito.[ASE, p. 65]*

Si en algo concuerdan los cercanos a Tario, es en la originalidad de estos cuentos. Su hermano afirma que con este libro cambió de estilo y de carácter.

*Leyó mucho, es verdad, pero en la época en que escribió La noche no tenía especiales influencias. Se habló también de Jorge Luis Borges, de una cualidad visionaria de Paco en cuanto a la literatura fantástica en México...[ASE, p. 66]*

Algo hubo siempre en la literatura de Francisco Tario de lágrimas embalsamadas y de vals de cementerio, de angustia existencial y de romanticismo triste. Francisco Tario siempre fue peregrino sin posada. Un viajero incansable de sí mismo, bailarín de la espuma y eco de risas y sueños. Recuerdo la alfombra azul de su sala, el piano *Steinway* y los nocturnos y los vals de Chopin que Paco tocaba con emotividad contenida. Allí *La Valse* de Ravel, allí Bach y Palestrina, allí Thomas Mann, Marcel Proust, Sartre y las películas de Greta Garbo en discusiones sin reloj.<sup>126</sup>

Con el gobierno de Ávila Camacho la Iglesia recupera fuerza. Se le concede el control de centros de enseñanza que educarán a las clases media y alta. También se le permitió organizar una red de organizaciones confesionales ligadas al culto. Su acción política se mantuvo restringida, fue un poder más potencial que efectivo: la estructura legal y la ideología dominante le impidió participar.

En cierta forma el México posterior a 1940 estructura una dualidad cultural. De un lado, un sector formado por las clases alta y media, a las cuales se asimilaron los grupos de trabajadores calificados. Del otro lado, grandes sectores marginales. Dos mundos diferentes pero unidos con culturas que a pesar de ser una producto de la otra tenían poco en común.

*José Luis Martínez: Conforme avanzaba nuestra amistad fui siguiendo el proceso de sus libros. Cuando discutíamos los textos, no era tanto para él defenderlos sino para decidir si iba o no a publicarlos. Desde luego no era época de talleres literarios; yo era su taller literario. No seguíamos un sistema en especial; de pronto yo le sugería algún cambio, ciertas pequeñas omisiones, pero en general sus textos tenían poco que retocarse. Era más bien que salían o no salían. No llegó a publicar muchas de sus cuartillas.[ASE, p. 78]*

Los regímenes emanados de la revolución trataron de crear y proteger a un sector empresarial nacional que condujera el desarrollo económico del país. Esta burguesía ocuparía el lugar que tuvo el capital extranjero, así ya no influiría en el destino económico del país. Con este aliado la supremacía política del régimen no sería

<sup>126</sup> Mauricio González, "Francisco Tario (Pésame a Toño Pelaéz)", en revista *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, p. 60.



cuestionada. En efecto, este grupo surgió tal como los líderes del sistema lo habían deseado y su apogeo se dio en la década siguiente, los cincuenta.

La economía se basó entonces en la industria manufacturera para el mercado interno. La infraestructura y las políticas fiscales facilitadas van *ad hoc* con los empresarios, renovada su confianza tras el paso de Cárdenas. El Estado y los amos financieros convergen en el proyecto de común desarrollo. Ahora se considera más productivo al agricultor privado que al ejidatario. Las inversiones en irrigación lo favorecen y tal es la consecuencia del aumento de la producción agrícola durante el sexenio alemanista.

### 3.4 Cuatro

*Francisco Tario: Mis personajes forman una compleja y nutrida familia cuyos miembros oscilan entre la locura, el candor, el espanto, la fatalidad y lo puramente ridículo. Seres que, por una u otra razón, nos ponen en comunicación con lo insólito.*[ASE, p. 74]

Cárdenas optó por un sucesor moderado y hace a un lado al general Francisco J. Múgica. Ávila Camacho coincide felizmente con la derecha y, por encima de las necesidades de clase, pide la “unificación nacional”, se declara católico, frena la reforma agraria, encumbra a Fidel Velázquez limpiando de “izquierdistas” la CTM, suprime al sector militar del nuevo PRI y designará candidato al abogado Miguel Alemán. El “proceso revolucionario” adquiere matices. Las izquierdas oficiales encabezadas por Lombardo Toledano fundan el Partido Popular en 1948 y coinciden con el régimen de Alemán: la “burguesía progresista” será la encargada de la modernización. Toda referencia a la lucha de clases es borrada. Ahora se trata de “colaboración” entre ellas.

*José Luis Martínez: El humor de Paco no desembocaba en la risa, era el sarcasmo, las imágenes grotescas del mundo; de modo muy especial, reflejaba la ridiculez de la vida y de ciertos personajes. En su obra, veía ese sesgo atroz de las cosas, quizá no tanto en su conversación. Como narrador su mirada es grave, no así su personalidad.*[ASE, p. 74]

Es el fin de la Revolución. La situación en que se coloca México en el contexto internacional, los intereses afectados por la expropiación petrolera, la sucesión presidencial... son caldo de cultivo para el nacimiento de dos organizaciones políticas de derecha: el Partido Acción Nacional (PAN) y la Unión Nacional Sinarquista (UNS).

Ambas sostienen que la religión católica es el lazo que une a todos los mexicanos y rechazan ostensiblemente las tesis de la Revolución. El sinarquismo adquirió gran arraigo entre los campesinos. Nacido en 1937, con reminiscencias de la liga cristera, ve su mayor apogeo entre 1940 y 1941. Son la contraparte de la anarquía. La raíz griega de la palabra sinarquía significa “con orden”. Reivindican un programa religioso a nivel nacional con el apoyo de un movimiento de masas. Sin embargo, en 1944 su presencia se disipa.

Villegas comenta que se trata de una derecha antirrevolucionaria y popular con una doctrina ecléctica y confusa *ad hoc* para capitalizar casi todo tipo de inconformidades: las que generaban el “comunismo cardenista”, las que despertaban la amenaza fascista, las que suscitaban la explotación capitalista y el *agringamiento* de las costumbres y el arte comercial, etc. El tono de rebeldía religiosa más que el contenido de las ideas fue lo que proporcionó el arrastre al sinarquismo.<sup>127</sup>

*Rosenda Monteros: Paco nos leía sus apuntes en sus diversas etapas de escritura. A la publicación del libro, ya nosotros lo sabíamos de memoria. Después de leerlos, Paco tenía la humildad de preguntar y la generosidad de escuchar. Él corregía o no según su parecer, tenía un criterio muy firme; sin embargo, le gustaba recibir una opinión previa.* [ASE, pp. 78-79]

Como el sinarquismo tiene raigambre popular, la derecha empresarial y profesionista apuesta por otro organismo más controlable, menos volátil. En 1939 Manuel Gómez Morín funda el PAN: durante el callismo el “padre” de la Generación de 1915 elaboró la ley, los estatutos y la organización del Banco de México y colaboró en la redacción de la primera Ley del Impuesto sobre la Renta.

El PAN representa el catolicismo burgués. Sus críticas están articuladas contra el artículo tercero constitucional. Desean que la iniciativa privada sea la reguladora del orden económico. Fundamentalmente, el panismo (un conservadurismo de viejo cuño) es una reacción anticardenista. Los gobiernos posteriores hallan puntos de coincidencia con esta ideología, precisamente por ser Estados de signo conservador.

*Antonio Peláez: Sí, le gustaban las reuniones, pero siempre tuvo gran dificultad para comunicarse, para hacer trato fácil. Admiraba a algunos de sus contemporáneos y los leía, pero yo me daba cuenta de que aun con ellos le era difícil relacionarse. Recuerdo que me invitaba a su casa, cenas a las que acudían Lola Álvarez, Juan Soriano... Y Roberto Garza me decía: ‘Paco te invita para no tener el compromiso de hablar.’ Y así era. Ello un poco por su vanidad, otro tanto por su timidez. Finalmente vivía en un mundo propio. Si uno platicaba con él, en cualquier momento podía ser deslumbrante. Por ejemplo, el Acapulco de Paco era distinto del que todos conocimos. Tenía una visión singular: al dar una vuelta por Chapultepec apreciaba mil cosas que luego detallaba con asombro y que yo no había visto.* [ASE, pp. 73-74]

Después de *La Noche* Francisco Tario publicó una novela, *Aquí abajo*, a finales de 1943. Tal relato concursó con *El luto humano*, de José Revueltas. Ésta fue premiada, recuerda Antonio Peláez. Revueltas, junto con Juan de la Cabada, son considerados por José Luis Martínez escritores que practicaron la literatura de contenido social, en donde importa la convicción social y política, la pureza ideológica.

*Aquí abajo* está ubicada en un popular barrio de la ciudad de México.

No existe un equivalente de [Roberto] Arlt entre nosotros, pero su huella puede percibirse, directa o indirectamente, en muchos de los escritores posteriores: la angustia existencial y la parálisis de las acciones del Erdosain de *Los siete locos* o del Balder de *El amor brujo* se asemejan a las del protagonista de Francisco Tario en la novela *Aquí abajo*, donde los personajes viven en

<sup>127</sup> Cfr. Villegas, *El pensamiento mexicano en...*, op. cit., p. 167 y ss.

un departamento del barrio de Peralvillo, víctimas de sus pasiones y de la frustración, agobiados por la ciudad en que viven y anhelantes de otra ciudad, donde todo es armonía, luz y ascensión. La ciudad por la que se mueven los personajes de Tario es asfixiante, estática, y no permite otro camino que la degradación o el autoflagelo.<sup>128</sup>

En ella Antonino y Elvira junto con sus hijos, Liborio y Carlota, viven una vida aparentemente apacible; la posibilidad de un aumento en el sueldo de Antonino desencadena miedo, celos, indiferencia, incertidumbre. Simultáneamente, el reencuentro de Elvira con su amor de infancia, su lisiado primo Lauro, es el surgimiento de una tentación.

El propio José Luis Martínez, al hacer un balance sobre la producción literaria, advirtió un año antes las perpetuas constancias sobre argumentos gemelos, más que renovaciones e innovaciones, más que crear y construir “gustamos de digerir cual rumiantes nuestros propios jugos. Eternas variaciones sobre idénticos temas.”<sup>129</sup>

En 1945 los componentes del sistema político están establecidos: el presidencialismo, el partido oficial, sus sectores y los de la oposición; las ligas agrarias, las confederaciones de comercio e industria, las asociaciones de banqueros. El 18 de enero de 1946 se declaró disuelto el viejo PRM porque “ya había cumplido su misión histórica”, y se aprobó la creación del Partido Revolucionario Institucional (PRI). El RIP como lo llamó años después el caricaturista *Rius*.

Miguel Alemán fue el primer presidente civil y convirtió el “civilismo” en seña de identificación de su gobierno, al igual que su “juventud”, la cual simbolizaba al México adolescente que crecía de prisa y con ambiciones de insertarse en “las ligas mayores”. Para documentar su optimismo Salvador Novo afirma en 1946:

¿En dónde está el filósofo que diagnosticó en los mexicanos un ‘complejo de inferioridad’? Esa forma aberrante, decadente, del pudor, que se expresa en la reverencia al tabú social: que se avergüenza de la indumentaria heterodoxa: que se inhibe ante el símbolo del poder superior, y que así estatiza y congela todo proceso democrático de fecundo mestizaje racial, y de armoniosa, orgánica supresión progresiva de las clases, si una vez existió, puede ya dichosamente decirse que ha sido superada y vencida.<sup>130</sup>

*José Luis Martínez: Admiro en Paco esa fantasía de su vida, esa voluntad de llevar a cabo lo que iba decidiendo sobre la marcha, a cada paso. Se convirtió en un personaje excéntrico, fuera del tono común, pero sin molestar por ello a nadie. Era un hombre agradable, en gran parte por su mujer. [ASE, pp. 72-73]*

Novo fue crítico acérrimo, con brillante ironía, del régimen cardenista. En los inicios del alemanismo le canta a una ciudad de México utópica, mítica. En octubre de 1947, estando en Nueva York, detalla en su diario la misión que le ha encomendado el gobierno mexicano. Viajará a Londres para conocer el funcionamiento del modelo de

<sup>128</sup> Vicente Quirate, *op. cit.*, p. 542.

<sup>129</sup> José Luis Martínez, *op. cit.*, p. 115.

<sup>130</sup> Salvador Novo, *Nueva grandeza mexicana*, CNCA, 1992, p. 103.

televisión británico, además tendrá oportunidad de asomarse a París y Roma. En Estados Unidos visitó los estudios de la CBS y la NBC, momento en que se le unió el ingeniero Guillermo González Camarena, quien aportaría los aspectos técnicos al estudio encomendado.

El 27 de octubre de 1947 a bordo de su crucero reflexiona y se pregunta si ya estará siendo escrita una nueva literatura que describa el espíritu de la Europa de posguerra. En su “penitenciaría flotante” lamenta su hastío existencial, esa condena de pasar irrecuperables días de su cada vez más limitada existencia.

Novo y González Camarena inspeccionaron la BBC de Londres, y el *contemporáneo* cambia su criterio sobre el monopolio inglés. Mientras Camarena anotaba tecnicismos en su cuaderno, Novo se maravillaba con la austeridad y la eficacia del modelo, tan lejos del ostentoso lujo de las televisoras neoyorquinas. El 3 de noviembre el poeta considera que la investigación está agotada y que sólo es cuestión de redactar un informe largo y preciso.

José Agustín reporta que hacia 1950 iniciaron las transmisiones por televisión con el informe presidencial. Dos años más tarde se televisaría la lucha libre. Y algunos teleteatros, un teatro filmado, antecedente de las telenovelas, fueron dirigidos por... Novo. En 1952 los círculos oficiales califican a la televisión de “pasatiempo” que no puede tomarse en serio. A los gobernantes les basta con el manejo del país y el monopolio del lenguaje público.

En 1946 Francisco Tario publicó *Equinoccio* y *La puerta en el muro*. En el primero muestra una mirada ácida, crítica: una necesidad de protestar por todo.

*José Luis Martínez: Fuimos amigos muchos años. Íbamos también juntos a las reuniones familiares, y me tocó ayudarlo en algunos de sus libros, ya sea prologando La puerta en el muro, diseñando el Breve diario de un amor perdido, o contribuyendo junto con Joaquín Díez-Canedo en la edición de un volumen sobre el puerto que tanto quería, Acapulco en el sueño. Tiene una sobrecubierta de Carlos Mérida, y hermosas fotografías de Lola Álvarez Bravo. [ASE, p. 69]*

En *La puerta en el muro*, diferentes formas narrativas se mezclan libremente: soliloquio, narración, diálogo y tal vez memorias se entrecruzan para crear una atmósfera espiritual y la exposición de la psicología de un personaje. No hay principio ni fin en este relato. Mundo oscuro, lleno de humor y tintes trágicos. De 1950 es *Yo de amores qué sabía*.<sup>131</sup>

*Antonio Peláez: Le importaba mucho la crítica. Se sintió halagado cuando La noche, un libro cuya publicación fue para él una cierta aventura, obtuvo buen recibimiento. Con Aquí abajo fue diferente; le vino un desencanto. Y mientras Tapioca Inn provocó favorables reacciones, Equinoccio fue poco*

---

<sup>131</sup> “*Yo de amores qué sabía* (1950) ofrece una primera aproximación integral de Francisco Tario al discurso amoroso, que retoma algunos breves apuntes de los dos títulos inmediatamente anteriores. Con este relato Tario inicia además el bosquejo de un ámbito que visitará con frecuencia en posteriores relatos, y que será sobre todo el lugar en el que ocurre su novela *Jardín secreto*.” Alejandro Toledo, “El fantasma en el espejo”, en *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, p. 86.

*aceptado. Ya en ese momento él se estaba alejando; su actitud no era de antipatía, sino una tendencia al aislamiento.*[ASE, p. 79]

Alemán creó el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), expandió el seguro social, abrió avenidas en la capital, construyó los primeros multifamiliares y el viaducto; levantó un nuevo aeropuerto un poco más allá del viejo de Balbuena, inició también la erección de la Ciudad Universitaria e incluso la inauguró en 1952 cuando la obra apenas se podía entrever. CU empezó a funcionar hasta 1954.

La figura de las rumberas y cabareteras se fortaleció en el cine. Pedro Infante en unos cuantos filmes logró constelar signos de la “identidad nacional” y se volvió un arquetipo inigualable. El 25 de marzo de 1948 se estrena *Nosotros los pobres*, el inicio de la sacralización del ídolo bajo la dirección de Ismael Rodríguez. El sexenio 1946-1952 ve producir muchas de las cintas que le dieron notoriedad a Infante. En 1957 con su muerte se decreta un luto nacional. Ese mismo año, Francisco Tario abandona México para establecerse en Europa, definitivamente.

*Rosenda Monteros: Él tomaba absolutamente en serio la escritura. Se alimentaba de todo, incluso su plática era como una escritura, hablaba como escribía, aunque en sus textos utilizaba la poética con un enorme oficio. Es extraordinaria la prosa que acompaña el retrato a lápiz que Toño me hizo, y que aparece en el libro 21 mujeres de México.*[ASE, p. 79]

La relación que Alemán entabla con la prensa produce un modelo perdurable para la posteridad. Da concesiones a los dueños de periódicos, la entrega de la publicidad gubernamental es copiosa, la autocensura es método “para ahorrarse tiempo y teléfono”, los políticos son celebridades sociales. Alemán es el puntal: inaugura empresas, preside cenas y bodas en Acapulco, pernocta en la Casa Blanca.

De 1951 data el mote de “Alí Baba y los cuarenta ladrones”, referido a la cúpula gobernante. El semanario *Presente*, cuyo director Jorge Piñó Sandoval era autor de las sátiras, es embestido y desaparece al poco tiempo: pistoleros invaden los talleres y golpean a los trabajadores.

El mambo causó furor en la sociedad mexicana. Era el ritmo que iba con la época en que predominaba la vida nocturna y la atmósfera de fiesta colectiva que propiciaban los ricos. El nacionalismo cultural cinematográfico alcanza su clímax con la obra conjunta de Emilio Fernández y Gabriel Figueroa: rescatar la verdad nacional, expresar el alma y la voz de paisajes rurales y urbanos. También los melodramas expresan la moral dominante en dos estatuas fijas: la madre y la prostituta. Polos de la vida que se desenvuelven entre Sara García y Ninón Sevilla, historias cuya vocación es salvaguardar el núcleo familiar.<sup>132</sup>

*Sergio Peláez: Escribía de siete a ocho horas diarias. Se encerraba en su cuarto toda la mañana, salía a comer para luego dormir la siesta y volver a la escritura. Nunca trabajó de noche; en cambio, era muy madrugador. Gustaba de oír en voz ajena sus relatos; mi madre solía leerle lo que él iba*

<sup>132</sup> Vid. Monsiváis, *op. cit.*, p. 449.

*escribiendo. Más tarde compartí esa tarea. Un mismo cuento merecía con el tiempo muchas lecturas.*[ASE, p.78]

La “Generación del 50” (el rótulo es de José Emilio Pacheco) comparte el anhelo de desprenderse del nacionalismo cultural como método de promoción. Ellos pierden y prescinden del optimismo, del alborozo ante la edificación del México nuevo. Esta literatura de fines de los cuarenta se halla en contrapunto con la realidad circundante. En una entrevista, refiriéndose a su generación, Rosario Castellanos incluye a Emilio Carballido, Sergio Magaña, Jaime Sabines, Miguel Guardia, Ernesto Cardenal, Augusto Monterroso.

Cronológicamente también pueden incluirse: Jorge Hernández Campos, Ricardo Garibay, Margarita Michelena, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Rubén Bonifaz Nuño, Jaime García Terrés, Jorge Ibargüengoitia y el grupo *Hyperión* (Luis Villoro, Jorge Portilla, Ricardo Guerra, Emilio Uranga, Joaquín Mc Gregor... depositarios de la enseñanza de Gaos).

En el período que nos ocupa los braceros junto con el turismo se volvieron fuente de divisas. Cerca de 200 películas al año es la producción cinematográfica nacional, en algún momento la más vista de América Latina: aquí el costumbrismo es exotismo divertido y afuera los arquetipos y estereotipos fascinan desbordadamente.

La *americanización* se impone debido al poderío económico y cultural de Estados Unidos. La llegada de los idiomas de la publicidad, la política de importaciones, la ansiedad de status de las clases dominantes, la presencia del *show business* norteamericano, la operación lingüística del *spanglish*... José Emilio Pacheco pinta un cuadro del medio en su entrañable relato titulado *Las batallas en el desierto*.

La guerra fría es instrumento ideológico: el vecino del norte ofrece una identidad conocida como “la mentalidad panamericana”, una congregación sin distinciones entre lo anglosajón y Latinoamérica, prolongación de la política de “Buena Vecindad”. Los requerimientos de la segunda guerra, primero, y después la exigencia de contener a la izquierda: el resultado es la glorificación del panamericanismo, integración exaltada con argucias como la película de Walt Disney, *Los tres caballeros* (1946), con sus personajes hermanos el *Pato Donald*, *Joe Carioca* y *Pancho Pistolas*.<sup>133</sup>

*Rosenda Monteros: Las tertulias en su casa de Etna eran maravillosas. Luego de cenar las espléndidas viandas que Carmen ofrecía, nos íbamos todos a la sala. Toño se sentaba ante el piano para interpretar tangos o milongas. Y con toda la seriedad debida, Paco bailaba el tango conmigo. Entre la salita y el hall había un arco circundado por pequeñas cortinas. Paco y yo nos colocábamos ahí, antes de que iniciara la música, para después entrar a escena e iniciar el baile. Si Toño quería bailar conmigo, entonces poníamos un disco. Los niños Sergio y Julio, asomaban de vez en cuando entre los barrotes de la escalera.*

*Contábamos, leíamos, conversábamos interminablemente. De pronto me pedían que actuara algo de Bodas de sangre. Y yo me preguntaba: ‘¿Y quién me da las réplicas?’ Paco se ofrecía de inmediato, iba por su ejemplar de Lorca y comenzábamos a actuar, en total concentración. Poco antes*

---

<sup>133</sup> Cfr. Carlos Monsiváis, *Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina*, Anagrama, Barcelona, 2000, p. 141.

*me habían dado un premio como revelación por una puesta en escena de Bodas de sangre, pero puedo afirmar que en esas noches en la calle de Etila di las que fueron mis mejores representaciones, así, sin público aparte de nosotros, y con Francisco Tario como partner.*[ASE, p. 77]

La filosofía de lo mexicano pretendía superar la dependencia cultural por medio de un nuevo humanismo que reafirmará al ser latinoamericano. En *El laberinto de la soledad* (1950), Octavio Paz realiza una búsqueda agónica del ser desde un enfoque literario y crítico. Muchos de los conceptos que empleó fueron profusamente usados para definir el carácter nacional: la máscara, el *ninguneo*, el mexicano como fruto de la violación...

El precursor fue Samuel Ramos en 1934 con su enfoque psicologista. Esta corriente de pensamiento seguramente se afianzó en los mensajes transmitidos por los medios de comunicación. Con el tiempo la psicología sobre lo mexicano derivó en un lugar común. Al identificar el “complejo de inferioridad” con la noción de habitante del subdesarrollo se convirtió en una noción fatalista y quizá más implacable.

Años más tarde, Rubén Salazar Mallén aseguró ser el primero en exponer el “complejo de Malinche” o de inferioridad. Este tema era recurrente en las pláticas entre él y Samuel Ramos y que, a su vez, es uno de los temas desarrollados por Paz. Emmanuel Carballo opinó en el suplemento cultural del periódico *Novedades* que en *El laberinto...* Paz tomaba ideas de Salazar Mallén. Éste había conocido en su juventud al poeta (“cuando estaba ávido de escuchar”). Se originó la polémica: Paz concluyó la disputa respondiendo que las ideas no eran privativas de un sólo escritor y la sentencia retadora de “el león se alimenta de cordero”.<sup>134</sup> Los conflictos de paternidad ideológica en la ciudad de los letrados adquirirían proporciones admirables.

*Antonio Peláez: Creo que le llevó mucho tiempo saber quién era; tenía un impedimento: su llamativa presencia. Era muy extravagante. Esto lo distrajo. De pronto se apasionaba por una mujer que casualmente aparecía frente a él. Así le ocurrió en Zitácuaro: una muchacha de cabellos largos y lacios le causó gran confusión. ‘¿No te parece maravillosa?’, me dijo. En ese viaje yo le acompañaba. Estuvimos mucho tiempo en Zitácuaro, tomando el sol, charlando (conversábamos largamente: él y yo nunca terminamos de hablar). Fue en una de estas ocasiones cuando apareció aquella extraña joven de larga cabellera, cuya presencia alivió a Paco de sus aprehensiones de solitario. Tras este encuentro pasó dos o tres días con un ánimo inmejorable; viéndolo así, le dije: ‘Debo regresar a México, tengo mucho trabajo.’ Fue tal la pasión, que esa historia se mantuvo durante un año y dio origen a Breve diario de un amor perdido.*

*Creo que los grandes amores no se interrumpen, pero es saludable que de pronto haya un paréntesis. La verdad es que Paco dependía de Carmen; para ella Paco era transparente. Se enteró de*

---

<sup>134</sup> A propósito de esta obra paciana, y sobre el tópico del desprecio a la muerte, Bartra apunta: “La confluencia de la zozobra del miserable con el desdén señorial por la vida de los desposeídos y con la angustia existencial de las clases cultas produce una forma peculiar de contemplar la muerte; en este sentido, el desprecio por la muerte es un mito que encarna en la cultura mexicana y que llega a influir en el comportamiento cotidiano de algunos individuos e incluso, bajo ciertas circunstancias, de grandes sectores de la población.” Roger Bartra, *La jaula de la melancolía*, Grijalbo, México, 1987, p. 91 y ss. Cfr. Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, en el capítulo titulado “Todos santos, día de muertos”, FCE, México, 1984.

*este romance pero siempre guardó silencio. El lugar que Paco había elegido para sus citas clandestinas era el Panteón de Dolores. La pareja paseaba por los senderos entre las tumbas, recogiendo ramitas y trenzándolas. Previne a Paco; la historia terminó.* [ASE, pp. 74-75]

*Tapioca Inn. Mansión para fantasmas* se fecha en 1952. Adolfo Ruiz Cortines, sucesor de Alemán, expidió una ley de Responsabilidades de Funcionarios y Empleados, una moralización en apariencia implacable para contrarrestar los excesos alemanistas, esa “depresión moral”. Se otorga el voto a la mujer. Ernesto Uruchurtu era el regente de la capital. Luis Buñuel seguía filmando en México.

En 1950 su película *Los olvidados* (un fresco de la ciudad marginal, de la delincuencia juvenil proveniente de los “cinturones de miseria”) provocó el escándalo en un sector de la población debido al “México ofensivo” retratado en la cinta. Duró cuatro días en exhibición, se pidió la expulsión de Buñuel, la prensa atacó la película... Tras la obtención del premio a la mejor dirección en Cannes, cesaron los insultos.

El *cha cha cha* llegó de Cuba y se convirtió en un ritmo popular. Rodolfo Usigli era el dramaturgo del momento. En 1955, con el surgimiento de Telesistema Mexicano, la televisión consolida su penetración: transmite series norteamericanas, películas de la “Época de Oro” y telenovelas. Enrique Alonso, *Cachirulo*, producía su “Teatro Fantástico” para los niños. La atmósfera moral era casi inexpugnable: las costumbres eran rígidas y formales, aunque de manera inconsciente.

El rock, entonces, era una válvula de escape. Todavía no representaba el vehículo de una concepción de la vida. Fenómeno cargado de energía, vitalidad, alta tecnología. Esta forma musical provenía de los profundos estratos populares estadounidenses. El nuevo lenguaje para la expresión de los jóvenes mezclaba la vida citadina y marginal de los negros, la tradición blanca del campo, la improvisación y atmósfera del jazz y la cultura de la juventud de clase media. La imagen del rebelde sin causa (figura típica de la década) niega a la sociedad con la violencia, el crimen, el cinismo y la broma brutal.<sup>135</sup>

*Sergio Peláez: Toda su vida extrañó Acapulco cuando ya ni en el puerto pudo encontrar la paz que tanto apreciaba. Fue también de los primeros en tenerle miedo a la ciudad de México, cuando el ritmo de vida se hizo desmedido.* [ASE, p. 71]

La disminución de las inversiones, la fuga de capitales y la austeridad gubernamental hicieron que el crecimiento económico disminuyera en 1953. Ruiz Cortines reconsideró e inició el denominado “desarrollo estabilizador”: prudencia en el gasto público, estabilidad de precios y de la paridad del peso, bajos salarios, búsqueda de créditos exteriores.

En *Tapioca Inn* se encuentran personajes solos y marginados, absurdos y grotescos: ya no son objetos personificados ni animales. Se trata de hombres enfermos, asesinos, locos, viejos o fantasmas. Lleno de confusos saltos libres, tanteos, extravagancias mezcladas entre sí, azar... Quizá en esto radica lo que se ha denominado un “fallido retorno al cuento fantástico” de Tario. La fantasía eleva su protesta contra la

<sup>135</sup> Vid. Carlos Fuentes, *Tiempo mexicano*, Joaquín Mortiz, México, 1986, p. 80 y ss.



realidad vigente. Julio Farell, quien igual evitó el apellido Peláez, en esa época era muy pequeño y sus recuerdos son vagos. Sin embargo, señala que su padre le confesó que era el único libro que se planteó cambiar pues lo escribió siendo muy joven.

*Antonio Peláez: Por esa época Carmen y Paco tuvieron un aparatoso accidente en Acapulco. Viajaban con unos amigos en una lancha cuando el vehículo explotó; los viajeros fueron lanzados al agua. Más tarde fueron rescatados por la tripulación de un barco japonés. Carmen y Paco estuvieron varios meses en un hospital.*

*A raíz del suceso fue a verme aquella extraña joven: quería disfrazarse de enfermera para poder visitar a Paco. Logré convencerla de que no lo hiciera. Durante un año estuvo en un convento; al término de ese lapso volvió a visitarme para preguntar sobre mi hermano. Más tarde conté a éste el encuentro. ‘¿Y de qué hablaron?’, preguntó Paco. ‘Pues de ti.’ Ya no quiso verla. Era muy temeroso de Carmen, con quien las circunstancias lo habían unido más.*

*Si los hombres y las mujeres no se casaran no habría aventuras; fuera del matrimonio habría relaciones, pero no aventuras. Ésa fue la gran aventura de Paco. La realidad le parecía increíble: esta joven le provocaba una sensación de irrealidad. Eran dos seres alucinados. [ASE, p. 76]*

### 3.5 El periplo de la modernidad por la ciudad de los letrados

El tema de la cultura occidental en América Latina se aborda como el del “pastiche”: imitación, mímica de estilos y formas, de valores y contenidos. No obstante, este afán resulta el esfuerzo más visible para participar en la experiencia de la modernidad, la cual vino impulsada por la difusión de modelos de necesidad y de consumo, por el poder y ahora por el mercado.

Dicha aspiración está bien fundada: el Occidente se manifiesta radicalmente en nuestro continente a partir de 1492. El Nuevo Mundo es inventado por Europa y entra en sus reflexiones desde entonces: nuestra significación propia se marcó al interior de ese ámbito.

José Joaquín Brunner ofrece una mordaz panorámica del pastiche cultural al que aludimos, sin duda vigente en algunos aspectos:

[...] la cultura de esta modernidad incompleta es todavía esencialmente conservadora. Vive del estilo y la distinción, de los procesos imitativos y del buen gusto, de las ideologías pesadas y de la larga paciencia que une, como un cordón umbilical, a la hacienda con el progreso, al campesino con el suburbio urbano, a la Iglesia con el poder de incidir sobre las costumbres, a la mujer con el hogar patriarcal, al sexo con la clandestinidad y la humillación del otro, a la política con el discurso ritual, a la ciencia con las verdades dogmáticas[...] Cultura lenta, retardada, parroquial, sólo a veces remecida por un acto creativo, por un poeta inclasificable, por una mirada distinta, por un esfuerzo colectivo, realizado con sentido de futuro.<sup>136</sup>

Vertientes de análisis postulan el déficit de la historia cultural de Latinoamérica: por medio de comparaciones se afirma que respecto del modelo hegemónico europeo en nuestra cultura “subordinada” o “periférica” faltan por realizarse decisivos

<sup>136</sup> José Joaquín Brunner, *América Latina: cultura y modernidad*, Conaculta-Grijalbo, 1992, p. 30.

momentos históricos. Ser lo que ellos fueron. Nosotros asumimos que nuestra “modernidad incompleta”, como tal, está iniciando.

Nuestra región se incorporó a esa experiencia de forma contradictoria, bajo condiciones político-económicas disímiles en cada país. Con ello se transformaron profundamente los modos de producir, transmitir y consumir la cultura. Al parecer aquí residen las peculiaridades, las diferencias específicas, con el proyecto europeo.

Somos ya iguales a esas sociedades porque también aquí la modernidad nace como consecuencia de sacudidas sociales, económicas o del campo cultural. Aunque todavía faltan dejar atrás los rasgos exclusivos y excluyentes de la “ciudad de los letrados”.

Para interpretar la cultura mexicana, y latinoamericana en general, se le adjudican varias categorías. Hay puntos de vista “psicológicos” y “ontológicos”: imitación, autenticidad, originalidad, humanismo, anticientificismo..., conceptos que iluminaron aspectos importantes para su comprensión.

Éstos se completan con otros de raíz social o económica: entonces hablamos de colonialismo, dependencia, subdesarrollo, liberación o revolución. Esta segunda clase de expresiones considera a la cultura en relación con el poder económico o estrictamente político. Si la historia de nuestro continente es una secuencia de colonizaciones, no debe ser tan ajena esta simbiosis entre cultura y política.

En la primera mitad del siglo XX mexicano, numerosos intelectuales emprendieron la búsqueda de las “esencias de lo original”. Las consecuencias fueron lo último en lo que repararon. Así fue como se sucedieron la presencia indígena, la psicología del mexicano, el raigambre de la nación, todo donde se hallara evidencias para sustentar los descubrimientos.

Alrededor de estas construcciones teóricas se escribió una literatura melancólica sobre la pérdida del origen, los estragos que la civilización infligió a territorios vírgenes, psicoanálisis para proscribir complejos y sanar la psique, clamores por la tardanza al atender la cita con el banquete de la cultura.

Los intelectuales adoptaron cánones de Occidente moderno para confeccionar un metadiscurso sobre lo mexicano: lo devolvieron como un espacio nacional-popular en el ámbito de la cultura tras haber digerido sentimientos, idiosincrasia, atribuidos al pueblo. En México, primeras décadas del siglo XX, el tema central es el nacionalismo, sus conceptos e imágenes y el minoritario rechazo de tales concepciones.

Roger Bartra señala algunas de las secuelas. Lo engloba en el fenómeno de la *desmodernidad*, el despojarse del exceso de modernidad de oropel, la que no estuvo ahí:

Los mexicanos han sido expulsados de la cultura nacional; por eso rinden menos culto a una metamorfosis frustrada por la melancolía, a un progreso castrado por el atraso[...] No les entusiasma una modernidad eficiente ni quieren restaurar la promesa de un futuro industrial proletario. Tampoco creen en un retorno a la Edad de Oro, al primitivismo larvario. Han sido expulsados del futuro. Han perdido su identidad, pero no lo deploran: su nuevo mundo es una manzana de discordancias y contradicciones. Sin haber sido modernos, ahora son desmodernos[...], son otros, son diferentes.<sup>137</sup>

<sup>137</sup> Roger Bartra, *op. cit.*, p. 242.

La literatura proporciona supuestos valores explicativos para pensar si una sociedad es moderna por la conformación de su cultura. El “macondismo” (el término es de Brunner) interpreta la región a través de los mitos literarios: paraísos perdidos, tierras misteriosas, exaltación de portentos y enigmas. También ha enarbolado lo que considera nacional para oponerlo a lo extranjero.

Esta querella, como hemos esbozado, existe en el México posrevolucionario. Las “esencias de lo mexicano” nutrieron el nacionalismo cultural.

Son dos reacciones generales. La primera es el regreso al sustrato mítico, original, a las raíces de lo más genital de la tierra. Reconciliarse con este fundamento preservaría nuestra originalidad, lo que quedase. La segunda reacción consistió en formar un escudo contra la penetración cultural norteamericana (actualmente nuestro “polo de modernidad” más influyente, más cercano). Así fue como se aprestó una estrategia defensiva de elevar tradiciones y valores nacionales: como puede concederse, eso ocultó deformaciones y alineaciones. Una fuerza externa buscada y promovida desde adentro.

Hay narradores que manifiestan repulsión por el mundo material: miran con gigantesco desdén la realidad política y social. Su obra ha navegado por debajo de la gran marea literaria, de las Edades de Oro perdidas. Su universo no es el país ni sus ficciones versan sobre efigies abstractas y entumecidas (una bandera, acaso). Sus símbolos son de otro tipo.

Sus orbes configuran lo que González Suárez nombra “paisajes del limbo”: lugares donde transita con libertad el alma y ella misma es el espacio. Sitio donde se coloca el sujeto para volverse centro de su soledad y su conciencia. Dueño de su terreno, le parece restringido porque la vista es igualmente restringida: no da para más. Al moverse se mueve el universo y su horizonte se ensancha. Es cuando se descubre el limbo: este mundo y *aquel* se conectan súbitamente por medio de la actividad del cerebro, la mente. Ser hombre significa ser *umbral*.

Francisco Tario, he aquí su rareza, optó por habitar con esa familia y en ese espacio.

## 4. La literatura gnómica de Francisco Tario

Algún tonto de oficio pensará para sus adentros que estoy haciendo gala de ingenio. ¡Pobre de él y de mí! ¡Qué pobre, pobrísimo sería en tal caso nuestro mutuo ingenio! Lo que hago simple y sencillamente es mostrarme a mí mismo el justo y saludable camino.

*Equinoccio*

### 4.1 Acapulco era un sueño

Acapulco se localiza en el litoral sur del estado de Guerrero, en el municipio del mismo nombre, y abierto al océano Pacífico. Hacia 1930 su crecimiento de población es constante y conserva sus límites y fisonomía. Los españoles descubrieron la bahía en 1521 y le impusieron una ordenación espacial similar a la de muchas ciudades novohispanas: la plaza localizada en el centro y a su alrededor establecidos la iglesia, el palacio de gobierno, los comercios y las casas de las familias ricas.

Éste fue el eje de organización territorial: en su contorno se propiciaba el mayor o menor número de servicios o el status de los hogares. En dicha zona convergían los cuatro caminos cardinales: hacia el sur el de Caleta, por el poniente el de la Quebrada, al norte el de México y Pie de la Cuesta y al oriente el del Fuerte de San Diego y Los Hornos.

*José Luis Martínez: Consiguió una casita pequeña en Acapulco y solía pasar largas temporadas en ella. Por ese tiempo recibió un capital de su padre. Junto con algunos amigos colocó esa suma en un cine: él tenía una participación en el negocio y se encargaba de administrar el local. Por las mañanas iba a la playa; era ahí una figura imponente, renegrido ya por el sol, muy alto, bien plantado, con su cabeza rapada y anteojos oscuros. Todo esto en los primeros años cuarenta. [ASE, pp. 67-68]*

La expansión fue producto de la improvisación y del relieve accidentado. A mediados de la década de los treinta y principios de los cuarenta, Acapulco sufrió una transformación efecto del aumento poblacional. También porque la zona turística se expandió más allá del zócalo para ocupar los espacios lo más cerca posible de la playa.

En el período de Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) se realizó un proyecto de planeación urbana, el más serio y el primero después de la revolución mexicana. Juan Andrew Almazán, secretario de Comunicación y Obras Públicas, tuvo a su cargo la distribución territorial en vísperas del aumento de la actividad turística. Se tomarían en cuenta las condiciones ambientales y culturales con la pretensión de adaptar la arquitectura al medio natural. Tan ambiciosa fue esta proyección para la situación

económica posrevolucionaria y con la repercusión de la crisis de 1929 que el avance fue mínimo.<sup>138</sup>

*Sergio Peláez: El sitio donde encontró la verdadera libertad fue Acapulco. Lo recuerdo con una impresionante condición física; era capaz de remar sin interrupción y a gran velocidad entre la costa acapulqueña –la playa conocida como Caleta –y la isla de la Roqueta. Abí se inició una etapa de plenitud en que escribió la mayor parte de sus libros.[ASE, p. 68]*

En esa época se integró la Compañía Impulsora de Acapulco, institución creada conjuntamente por el presidente, el general Andrew Almazán, el ministro de Guerra Joaquín Amaro y Emilio Azcárraga. Esta sociedad se encargó de urbanizar una primera zona, la de Hornos. Por su parte, Almazán se asoció con Azcárraga para conformar otra corporación: se convertirían en propietarios de terrenos expropiados, incluidos el campo aéreo y el área del parque Papagayo.

El presidente Lázaro Cárdenas creó en 1935 un equipo técnico encargado de la planeación urbana del puerto: se introdujeron agua potable, alcantarillado (éstos con capital español) y servicio telefónico. Las zonas beneficiadas fueron la hotelera y la de fraccionamientos (ahí donde la compañía de Almazán se involucró). El favor también alcanzó para otros dueños de sesenta mil hectáreas entre Acapulco, Tecpan y Atoyac.

Cárdenas expropió los terrenos que antes había otorgado a ejidatarios para que empresas nacionales y extranjeras invirtieran en el puerto. Propiamente así comenzó el Acapulco turístico y así comenzaron los problemas de los campesinos que vivían en el entorno, quienes probaron muy poco el reparto agrario y no formaban parte del proyecto. En cambio, los oligarcas y antiguos terratenientes pronto aparecieron como los fraccionadores de Acapulco, integrados al negocio de los servicios que comenzó a demandar la industria turística.

En 1940 la carencia de vivienda se agudizó. El aumento de población y las diversas expropiaciones que realizó el gobierno federal, apoyados en autoridades estatales para beneficio mutuo y de particulares involucrados en el sector turístico, contribuyeron a ello. En 1943 la compañía *Chapultepec-Polanco*, propiedad de Miguel Alemán, trató de intimidar a los ejidatarios para que firmaran un convenio de venta de sus tierras, el ex ejido El Progreso. No logró su objetivo. En 1945 la fraccionadora *Aburto S.A.*, propiedad del gobernador Raúl Caballero Aburto, sí lo logró a través de propiciar una división entre ejidatarios y agregando el argumento de que los terrenos no eran aptos para la agricultura.

*Antonio Peláez: Acapulco fue su paraíso. Lo del cine era sólo un pretexto para irse a vivir allá. Llevó a toda la familia: a los hijos los dejó fuera de orden. Descalzo recorría la costera, saludaba a quienes encontrara en el camino y le entretenía platicar con los marineros. Era un Acapulco en el que aún no existían esos grandes rascacielos.[ASE, p. 68]*

---

<sup>138</sup> Vid. Ernesto Valenzuela, “Los intereses particulares y las cuestiones políticas como obstáculos para el reordenamiento territorial: el caso de Acapulco, Guerrero”, documento electrónico.

La Junta Federal de Mejoras Materiales (JFMM) realizó diversas obras en el puerto, en particular, cuando fue dirigida por el ex presidente Emilio Portes Gil y Melchor Perusquía. Este organismo se remonta al año de 1924 cuando se dispuso que parte de los ingresos de la Federación se destinarían a lugares donde existieran aduanas marítimas o terrestres para realizar obras de beneficio público. Tal empresa estaría a cargo de juntas administrativas creadas expresamente para ello.

*Esther Seligson: Siempre hay en sus textos menciones del mar. Tal vez sea la mezcla de los dos mares: el de la infancia en Llanes, el de esa imborrable estancia en Acapulco. [ASE, p. 69]*

En 1931 fue promulgado el reglamento para que las JFMM también administraran los productos fiscales sobre derechos de importación y exportación. Aunque oficialmente fueron creadas por la ley expedida hasta 1947. Las funciones que les correspondió cumplir fueron, entre otras: realizar un proyecto general de obras, abastecer de agua a la población, introducir drenaje general, proporcionar luz y energía eléctrica, pavimentar calles y construir puentes en las poblaciones, construir hospitales, escuelas y edificios públicos municipales, establecer nuevas fuentes de trabajo benéficas para la economía nacional y hacer obras de ornato y conmemorativas.<sup>139</sup>

Portes Gil, debido a su influencia y buena relación con Ávila Camacho, consiguió el capital necesario para el suministro de agua y de corriente eléctrica, obras cuya licencia se otorgó por nepotismo a la empresa *Eureka Techo Eterno*. En los cuarenta y cincuenta, Hollywood instaló su casa de veraneo en la bahía de Acapulco y fue el destino obligado de millonarios americanos y europeos del naciente *jet set*.

*Julio Farrell: Acapulco en el sueño es de 1951. Yo entonces tenía cinco años; recuerdo vagamente que mi padre viajaba a Acapulco con Lola Álvarez Bravo para tomar fotografías. Nosotros no podíamos permanecer todo el año en Acapulco porque asistíamos al colegio en la ciudad de México. En el puerto él era socio de Gabino Álvarez; tenían dos cines. Mi padre en ese aspecto nos inculcó, además de la costumbre de la lectura, la afición por el cine. Yo veía cómo buscaba las películas que iba a programar; eran básicamente cintas americanas de esa época y mexicanas. Él entendía muchísimo de cine y disfrutaba realmente las buenas películas. En Acapulco, en aquel entonces, pasábamos la mañana en la playa y la tarde en casa de amigos o en el cine. Mi padre compaginaba su afición cinematográfica con la literatura. [LAO, p. 17]*

Acapulco fue entregado al alemán Schomborn y al norteamericano Pullen para que lo fraccionaran y construyeran “una ciudad moderna y hermosa”. La sólida amistad entre Miguel Alemán y Melchor Perusquía quedó confirmada con la designación de éste para presidir la JFMM con sede en Acapulco. El proyecto turístico más ambicioso del sexenio terminó su primera fase con la entrega, en noviembre de 1949, de la famosa costera homónima del presidente. Originalmente sería bautizada con el nombre de Nicolás Bravo. Perusquía se encargó de reacomodar a los porteños en los cerros de la Pinzona y la Candelaria.

---

<sup>139</sup> Cfr. Valenzuela, *op. cit.*

Acapulco pasó de ser un puerto olvidado a un polo de atracción que produjo movimientos migratorios de comunidades rurales de la Costa Grande: campesinos convertidos en mano de obra del sector de la construcción y después de los servicios. Sobrevinieron invasión de terrenos, insalubridad, falta de servicios, deterioro ambiental y del paisaje.

Los socios y amigos Perusquía y Alemán, dentro de la imaginería popular de la época, mantuvieron una amistosa competencia en conquistas amorosas desde su juventud. Esta rivalidad no cesó aún estando ya en la presidencia el *Cachorro de la Revolución*, quien falleció en 1983. Melchor Perusquía murió víctima de un secuestro en marzo de 1996, a pesar de que se pagaron seiscientos mil pesos de rescate.

*Acapulco en el sueño* contiene un testimonio inicial de gratitud, unas dedicatorias. La primera es para el presidente, “creador de esta nueva ciudad de Acapulco”. La siguiente le habla al empresario, “singular ejecutor de la inusitada tarea”. Por último, al pueblo todo de Acapulco, “espíritu de este poema, por la gracia de su ayuda y amistad”.

## 4.2 El Acapulco duplicado

A mediados de 1949 alguien que conocía bien la originalidad y la extraña emoción de los relatos de Francisco Tario y la atracción que él sentía por Acapulco, le sugirió que escribiese un libro que diera a conocer al mundo la magia de aquel lugar excepcional del trópico mexicano.

Y juntos, escritor y fotógrafo, pasaron largos meses en busca de la figura femenina, del matiz del cielo y del mar o de la prodigiosa fauna marina que permitieran apresar en luces y sombras el propósito buscado por Francisco Tario. Hubo necesidad de encargar laboriosas pescas de mantarrayas, tiburones y tortugas; tuvieron que vencerse pueblerinas y comprensibles resistencias de padres y de pretendientes de muchachas hermosas; hubo que acechar, con paciencia infinita el momento justo en que un oleaje coincidiera con la luz, el momento en que una flor o un árbol fueran captables para la lente y hubo que afinar hasta la adivinación los ojos para que supiesen descubrir, entre el aluvión de lo cotidiano y lo vulgar, aquel gesto, aquella sonrisa, aquel trémulo follaje, aquella enloquecida vegetación y aquel rincón de la tierra que pudiesen mostrar lo que era el sueño y la realidad de Acapulco.<sup>140</sup>

Dolores Martínez de Anda (Lagos de Moreno, Jalisco, 1907-Ciudad de México, 1993) es coautora del libro que citamos e importante fotógrafa mexicana. En 1925 se casó con Manuel Álvarez Bravo y se van a vivir a Oaxaca. Diez años después se separaron. Conservó su apellido de casada seguramente para reconocer sus orígenes profesionales y también sentimentales. Por los años en que tomó las fotos que ilustran *Acapulco en...* gestionaba la creación de la Galería de Arte Contemporáneo. Ahí, Frida Kahlo fue la primera mujer que realizó una exposición individual en 1953.

*Acapulco en el sueño* es un libro de fotografías. El valor de las imágenes captadas por Álvarez Bravo es el de mostrar un Acapulco que ya no existe. Con ellas participamos de lo mortal, lo mutable, lo vulnerable de un paisaje. La fotografía “congela” un momento al segmentarlo y así podemos atestiguar el paso despiadado del

---

<sup>140</sup> José Luis Martínez, “*Acapulco en el sueño*. Historia de un libro”, en *México en la Cultura de Novedades*, núm. 110, 11 de marzo de 1951, p. 1.

tiempo. Un nexo se crea entre el arte de Álvarez Bravo y el estilo de Tario: los fragmentos son deliberadamente fotográficos, una reproducción por escrito de lo instantáneo.

Hay un placer natural y primario que consiste en extender la mano abierta en dirección a las brisas dominantes. Inmediatamente de hecho esto usted sabrá perfectamente, distintamente, cronométricamente que lo que usted percibe en su mano no es uno o dos soplos de brisa humedecida y fresca, sino uno o dos soplos de tiempo -que en el lenguaje de este lugar de carrizos destruidos significan apuradamente dos fracciones infinitesimales de segundo. O sea, algo así con tan trascendental importancia como dos días y una noche en el vertiginoso lugar del que usted procede. Tal debe ser aquí nuestra primera enseñanza.<sup>141</sup>

Una historia propia y original ha sido escrita para el puerto. Tario funge como el maestro de esta ceremonia. Los elementos tierra, agua y viento fueron convocados para tal efecto y, de paso, engendraron a un hombre que encajará perfectamente en ese universo; pero también a una mujer. Emanan fuerza en las mujeres que retrata Álvarez Bravo, son dueñas de sí mismas, en su sonrisa, su contoneo. Sus cuerpos son blasones de plena vitalidad. Las líneas marcadas y los contrastes de luz moldean sus formas.

Lilia es una luminosa nativa, hecha de luz toda ella, de los más luminosos colores que una naturaleza en ebullición puede dispensar a una nube. A la orilla del mar, antes del mediodía, se acercará a usted con sus joyas de oro labrado y le ofrecerá almejas, ostras, seviche [sic], agua de coco y ginebra y una antiquísima sonrisa de flor horizontalmente prohibida.

Para ahondar en la intimidad, la fotógrafa toma a las personas de espaldas o de lado. Son sorprendidas en sus quehaceres, en gestos del diario. El distanciamiento voluntario no resulta necesariamente en una postal fría o impersonal:

Una fotografía es apenas un fragmento, y con el paso del tiempo suelta amarras. Boga a la deriva en una pastosidad tenue y abstracta, apta para cualquier género de lectura (o de confrontación con otras fotografías). Una fotografía también podría describirse como una cita, lo cual asimila un libro de fotografías a un libro de citas.<sup>142</sup>

La fotografía es tanto una técnica ilimitada para apropiarse del mundo objetivo como una expresión inevitable del yo. Es el reflejo de un temperamento que se descubre al abordar con la cámara una realidad. La cámara desnuda realidades que ya existían, realidades que sólo ella puede hacerlo. La prosa y la poesía tarianas cumplen con el mismo encargo: develarnos un paisaje con todas sus tonalidades.

*Acapulco en el sueño* no puede ser un simple catálogo para turistas. Si una fotografía es acerca del mundo, la función del fotógrafo cuenta poco. Pero la fotografía es el instrumento de una subjetividad exploratoria: aquí el fotógrafo lo es todo. La labor

<sup>141</sup> Los fragmentos citados en los siguientes tres incisos (en tipo distinto al resto del texto) son tomados de *Acapulco en el sueño*, (con fotografías de Lola Álvarez Bravo), Imprenta Nuevo Mundo, 1951. Dicho volumen no tiene números de página.

<sup>142</sup> Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, Edhasa, Barcelona, 1996, p. 82.



de un artista de la lente nos permite (en una forma simple) poseer una persona, objeto o cosa querida. Por eso la fotografía tiene un carácter único. Es una adquisición en varias formas. Imagen sobre imagen: las imaginaciones de escritor y fotógrafo entrelazadas.

¿La luna? ¡Bah, qué tontería! Ni la luna es aquí apacible y pálida, sino ocre y áspera, ni siquiera redonda, sino pesada, antiquísima, escasamente ovoide, con surcos dolorosísimos; y se levanta, no con dulzura y misterio como las demás lunas catalogadas, sino con un hálito de terror allá de entre la brumosa lividez del Pacífico. Y vaga no muy alta, con frecuencia rozando los árboles, grande, excesivamente grande, como una viuda grávida torturada en mil angustias y adulterios, con un lenguaje mortuorio, desgarradoramente sensual, poco menos que incestuoso.

La fuerza de las fotografías de Álvarez Bravo proviene del hecho de ser realidades materiales que han adquirido derecho propio. Son un depósito de información: pueden sustraerse a la realidad transformándola en una sombra (más si ya se ha esfumado). Apresarla, imponerle fijeza, domar su carácter inaccesible. O ampliarla si es que se presume reducida, perecedera, remota. No se puede poseer la realidad, se pueden poseer imágenes. Uno no puede poseer el presente pero puede poseer el pasado.

¿Las imágenes poseen las cualidades de lo real? Más bien, nosotros somos propensos a adjudicar a lo real las cualidades de una imagen.

Hallar por fin junto al mar ese domingo lo que el mar olvidó la víspera.

#### 4.2.1 Lo visible

La imagen fotográfica es una superficie significativa. Es abstracta por reducir las dimensiones de “algo” a dos, a un plano. Las fotografías en blanco y negro son la magia del pensamiento hipotético y transforman el discurso teórico lineal en una superficie. En esto consiste, de hecho, su belleza específica: una belleza propia del universo de los conceptos.

La imaginación es un repertorio de lo hipotético, de lo que no es, de lo potencial. Ella también es capacidad de producir y descifrar imágenes. El sentido de la imagen es lo que manifiesta la imagen misma y la manifiesta en el observador. Es un símbolo connotativo. Es una traducción de hechos a situaciones. Al describir la Quebrada, Tario apunta:

Treinta y cinco metros de altura; seis de profundidad, al tope de la pleamar. Un grave y reflexivo silencio. Entonces, el prodigioso joven de color se yergue sobre las rocas, precisamente sobre las puntas de sus maravillosos pies endurecidos, alarga como en una súplica los brazos, eleva un poco el rostro, espera o piensa -nadie sabe -y, de pronto, con la elegancia de un cometa, con el arrobo de un cántico, con la displicencia de un suicida experto, traza un arco en el vacío y desciende por entre los cristales de una encrucijada de espumas, en cuya inmensidad se sumerge. Ver aparecer de nuevo lo que confía uno no ver aparecer ya nunca es algo que sobrecoge. ¡Tan fácil y espontáneo que

hubiera sido presenciar el descenso irreparable de aquel joven cetrino, de pequeñas nalgas, hacia las regiones dormidas de los viejos buques náufragos!

Al igual que la imagen esta escritura tiene la finalidad de hacer el mundo accesible e imaginable para el lector. Es un mapa. Un escritor italiano de nuestro tiempo lo *imagenó*: “Pienso en una posible pedagogía de la imaginación que nos habitúe a controlar la visión interior sin sofocarla y sin dejarla caer, por otra parte, en un confuso, lábil fantaseo, sino permitiendo que las imágenes cristalicen en una forma bien definida, memorable, autosuficiente...”<sup>143</sup> El hombre se olvida de que produce imágenes a fin de encontrar su camino.

Hay dos tipos de procesos imaginativos presentes en *Acapulco en...*: uno parte de la palabra y lleva a la imagen. El otro sale de la imagen y llega a la expresión verbal. Son retroalimentación y consecuencia. Según la mayor o menor eficacia del texto vemos emerger una escena o sus detalles. Lola Álvarez Bravo rubrica el fragmento de la Quebrada mostrándonos el perfil del acantilado, con la inmensidad al fondo, y en el pináculo una silueta suspendida en su clavado.

La imagen permite comunicarnos con el alma del texto y la de esa porción de mundo que retrata. El texto hace nacer más imágenes en torno a él y a la imagen principal. La generación de imágenes mentales se unifica con la intención del pensamiento discursivo, con la escritura.

Es la redefinición de la realidad como tal, la duplicación por partida doble: por medio de la fotografía y de la escritura.

#### 4.2.2 Lo diverso

Hasta el momento sólo hemos señalado la existencia de prosa poética en Tario. Esto se debe a que una naturaleza híbrida está presente en los aforismos tarianos, no sólo en su estructura interna sino en la diversidad de géneros que convoca. Un embrollo resulta al distinguir entre los poemas en prosa, la narrativa breve o el aforismo. En la dedicatoria de *Acapulco en...*, Tario titula la obra como “poema”. En efecto, José Luis Martínez confiesa que después de una paciente búsqueda, el escritor halló el tono de su expresión en la prosa poética.

Ésta es una escritura para la expresión del yo-lírico. En el siglo XIX una muestra de ello son los *Himnos a la noche* de *Novalis*. Otra opinión asegura que fue Charles Baudelaire con quien este subgénero alcanza un estatuto definitivo y se convierte en emblemático de una época histórica, la modernidad. Su obra se titula *Pequeños poemas en prosa*. El propio Baudelaire explica su afán y propósito: dar forma a las nuevas relaciones del hombre con el medio urbano. Obtener una prosa poética flexible y dura para adaptarse al lirismo del alma, a las ondulaciones del ensueño y los sobresaltos de la conciencia.<sup>144</sup> Mientras tanto, Tario anota:

<sup>143</sup> Italo Calvino, *Seis propuestas para el próximo milenio*, Siruela, Madrid, 1989, p. 107.

<sup>144</sup> Cfr. Antonio García; Javier Huerta, *Los géneros literarios...*, op. cit., p. 165.

La voz de piedra interroga:

- Vives, ¿aún no te has percatado?

Y la inmovilidad anuncia:

- Tiéndete, no hay prisa.

Y el ancho mar previene:

- Sí hay prisa, despiértate.

Y la luz sobresalta:

- Una vez más, mírame si te atreves.

*Y el caracol rosado:*

- Tú eres tu único problema.

Y la voz de piedra, de nuevo cuenta:

- Esto es, vive un poco más siquiera. Hasta la próxima ola.

Un texto con las características señaladas puede ser incluido en antologías de cuento y de poemas en prosa, simultáneamente. La diversidad genérica nos permite, por ejemplo, saber de otro tipo de hibridación en la escritura como es el bestiario: tradición fantástica productora de ejércitos de bestias mágicas y seres sobrenaturales que cuentan con sus propios diccionarios.

Uno diría de este hipnótico, fosforescente, sensual y cautivante Acapulco que es el vértice de todas las fuerzas caóticas de la Naturaleza. El ángulo o, mejor, la arista donde concluyen las concesiones terrenas y dan comienzo todos los disparates cósmicos.

Incluso, actualmente en el cuento se practica una escritura experimental diversa. Muchos lectores pueden sentirse atraídos por esta forma debido a dos razones evidentes: la brevedad de su extensión y su mimetismo (temático y técnico) con la escritura periodística y otros géneros como la escritura epistolar y el aforismo.

*Sergio Peláez: Estábamos mi hermano Julio y yo en la casa de la calle de Etlá en la ciudad de México, y de pronto llegó una petición de mi padre desde Acapulco. Al conocer los artículos que nos pedía le enviáramos, mi madre y nosotros quedamos estupefactos. Mi padre acostumbraba en el furor solar de la costa acapulqueña vestir ligeras camisas de color turquesa, pantalones cortos y huaraches... o caminaba descalzo buscando la frescura de las calles; al verlo, los taxistas que lo conocían le gritaban: '¡Don Paco, lo llevo!' Y en ese contexto, su solicitud de un sombrero de ala ancha y un pesado traje gris de calle, con botonadura cruzada, nos pareció inconcebible. ¿Para qué necesitaba tal indumentaria? Tiempo más tarde nos mostró una de las fotografías de Acapulco en el sueño, en la cual así vestido, de anteojos oscuros, en la boca un puro y maleta en mano, posa en la proa de un barco que se hunde.[ASE, pp. 69-70]*

Una fotografía puede ser una presencia virtual y, por tanto, una señal de ausencia a la vez. El pasado irre recuperable siempre incita a la ensoñación. Este paisaje de playa tan distante: la distancia se vuelve un acicate del deseo. Percibimos algo inalcanzable en una imagen. Nos propicia un sentimiento erótico. Los textos de Tario explican las imágenes a fin de comprenderlas y las fotos ilustran los textos para que su significado sea imaginable.

Una intransferible urgencia de sensaciones nos impulsa a rechazar el proceso natural del tiempo. Imposible aceptar la noche como una noche más, toda de descanso, con nuestra aridez solitaria bajo las sábanas, cuando por entre las persianas echadas una luz excesiva nos

anuncia que la noche aún no ha empezado, que la noche no es lo que suponíamos y que sería prudente, por lo menos, persuadirnos debidamente de esto último para ejemplo de las noches sucesivas.

Pudiera ser entonces que una ráfaga, una cumbre, un matiz, una emanación olvidada en el curso del día, un acorde, un surco, la agresión bestial de ciertas raíces, los contornos de ciertos frutos, la inflexión de aquella voz, una duda, un enigma, una sospecha, un ademán o una sombra, el propio infierno de nuestra piel oscurecida nos sirvan de vehículo. Pudiera ser, no lo sé. El caso es extraviarse a esa hora bajo todas las nocturnas agonías, en una conciencia sin aprensiones, en una reiterada muerte sin término...

### 4.3 El *Equinoccio*: cuando la noche imita al día

Éste es un término proveniente del latín *aequinocetium*: *aequus*, igual y *nox*, noche, por lo cual significa noches iguales. Ilustra el momento cuando el eje de la tierra tiene una inclinación, con referencia al sol, tal que en los hemisferios norte y sur el tiempo de oscuridad es igual en todo el planeta. De acuerdo al calendario gregoriano esta posición se facilita los días 20 a 21 de marzo (equinoccio de primavera) y el 22 a 23 de septiembre (equinoccio de otoño). El sol sale por el este; se oculta por el oeste. Esto ocurre, excepcionalmente, sólo en estas ocasiones.

El tiempo de luz es igual al tiempo de noche.

Nadie ha explicado satisfactoriamente lo que es la noche. Y mucho peor que nadie, del modo más brutal y rudimentario, los astrónomos. ¡Oh, qué tiene que ver la noche de los prostíbulos, y los templos cerrados, y los hospitales, con la noche de que hablan los astrónomos![19]<sup>145</sup>

*Equinoccio* (1946) se publicó sin pie de imprenta. Bien puede ser un libro de apuntes nihilistas o apóstatas.<sup>146</sup> Resulta un texto excepcional en la literatura mexicana de la época: no busca la excepción pero la encuentra. Es un caso de autobiografía involuntaria, líneas que se entrecruzan y trazan la personalidad de Francisco Tario.

---

<sup>145</sup> Los aforismos citados en los siguientes tres incisos pertenecen a *Equinoccio* (prólogo de Salvador Espejo Solís) INBA/UAM/Juan Pablos Editor, 1989. Indicamos entre corchetes el número de página.

<sup>146</sup> Seligson hermana este libro con el *Breviario de podredumbre* de Émile Cioran, en cuanto a su estructura, lenguaje y época de aparición; además, asegura que el filósofo de origen rumano leyó con gusto los aforismos tarianos. Vid. Esther Seligson, "Francisco Tario: la pasión por el 'inefable rumor' de la vida", en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VII, v. VII, núm. 320, 5 de junio de 1988, p. 2-3. Wilberto L. Cantón opina: "A lo que más se parece *Equinoccio* –de lo que más se diferencia– es a los *Proverbios del infierno* escritos por William Blake y a ciertas ocasiones desmesuradas del Conde de Lautréamont[...] Los fragmentos de *Equinoccio* no están ahí por incapacidad del autor para hacer una obra mayor: aunque algunos valgan por un ensayo y otros por un poema, aparecen como exceso o superabundancia, no como escasez." Wilberto L. Cantón, "Francisco Tario. *Equinoccio*", en *El Hijo Pródigo*, año IV, v. XIII, núm. 40, 15 de julio de 1946, pp. 57-58.

Al leer a Tario la búsqueda es más evidente porque sus textos no son iluminaciones repentinas, sino consecuencias de un cambio –irónico- de punto de vista, que revela parte de la estructura artificial de la escena. El uso de adjetivos y verbos con connotaciones más ricas que las usuales, la puntuación que permite agilidad a las frases, la reunión de sustantivos poco afines en los paradigmas convencionales; en fin, todo el estilo, es fruto de una búsqueda.<sup>147</sup>

Los fragmentos de *Equinoccio* no forman en su totalidad, a la vez, ni un rompecabezas ni enunciados independientes. Cada enunciado es un rompecabezas y puede ser que embone parcialmente en páginas subsecuentes, en otros momentos. Esta diversidad, que ya abordamos anteriormente, también se halla aquí. “Tario no intenta usar el aforismo para conceptualizar ni para crear máximas, sino para contar cuentos instantáneos, iluminaciones, revelaciones, apariciones, que pasan por la escritura y ya se han ido, dejan en la frase, en el adjetivo, algo como una comezón, una inquietud y una angustia que no se sabe definir.”<sup>148</sup>

Eternidad -un punto. Pero un punto hueco dentro del cual se halla el infinito. Con Dios y todo y toda la música que se ha escrito.[21]

Los huevos de las gallinas -que por respeto a los católicos debiera decirse que también vienen de París.[69]

Tario es amargo, frío o violento: la mirada ácida. Si no lo fuera mentiría. Se ríe de sí mismo con toda seriedad. En *Equinoccio* lo escrito propone otros caminos, otros modos. El extremo del libro es lo corrosivo.

[...] *Equinoccio* comparte con *La noche* la enorme gama de registros y propuestas; sin embargo, su concentrada prosa se deshace de astucias argumentales, estructuras narrativas ortodoxas y cualquier tipo de adorno literario, para optar por el fragmento (en todas sus formas: aforismo, sentencia, máxima, apunte) en una época en que el medio literario desconoce tan insobornable, extrema libertad en la escritura<sup>149</sup>

### 4.3.1 Lo breve

La escritura extremadamente breve (digamos de una línea) puede considerarse una forma arriesgada y de experimentación: es aquella que no excede la cuartilla

<sup>147</sup> Cuauhtémoc Arista, “Francisco Tario: *Equinoccio*”, en *Sábado de Unomásuno*, núm. 658, 12 de mayo de 1990, p. 10.

<sup>148</sup> José María Espinasa, “Francisco Tario y el aforismo (algunas hipótesis)”, en *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, p. 67. Salvador Espejo, a su vez, escribe: “El apunte, la nota, la máxima, el aforismo, la reflexión, el grito, el susurro, la cuenta que va formando el rosario y al mismo tiempo es gema solitaria, incompatible, incompatible; todo ello pierde límites genéricos y conforma líneas de una desnudez absoluta, la gozosa máscara de un rostro que únicamente tras ella se libra de vendas y antifaces.” Salvador Espejo Solís, prólogo a *Equinoccio*, INBA/UAM/Juan Pablos Editor, 1989, p. 11.

<sup>149</sup> Alejandro Toledo, “Tres momentos en la escritura de Francisco Tario”, en *Tierra Adentro*, núm. 51, ene.-feb. de 1991, p. 9.

convencional o la extensión de una página impresa. Este modo de escritura puede constituir el carácter marginal de una obra y, quizá, un simple ejercicio de estilo.

Si existe el concepto de escritores “sagrados” o monstruos (literariamente hablando) como reminiscencia de una época ya muerta, su lugar está siendo desplazado por un conjunto de voces apremiadas de expresar una estética, una lírica y una narrativa de necesidades múltiples. Ya es insuficiente apearse a un canon que englobe lo que es o lo que puede ser este tipo de escritura literaria. El espacio de una hoja puede ser suficiente para conseguir una mayor complejidad, una mayor capacidad de evocación y la disolución de ese convenio de la cultura, según el cual ciertos textos son dignos de abordarse como literatura a partir de que cuenten con determinadas características.

La obra maestra: el hombre. Pero con sífilis y todo.[25]

Los textos literarios muy breves pueden ser una estrategia productiva de enseñanza. En unos minutos se puede explorar un escrito de esta extensión con más profundidad que una novela o un cuento. Esta familia de concisiones ha sido convincente, pedagógicamente, en la historia de la cultura: parábolas bíblicas y de otra índole, aforismos, definiciones, adivinanzas y mitos. “Más que un libro de aforismos... *Equinoccio* sería un libro de *aforismas*: ‘tumores que se forman a las bestias por la relajación o rotura de alguna arteria’. En el caso de Tario, el aforisma brota como síntoma de rechazo a la cultura del malestar que Freud creía inseparable de la vida en sociedad.”<sup>150</sup>

Esta economía de escritura es como un movimiento sin pausa, algo rectilíneo. La problemática de los horizontes tecnológicos en la sociedad actual plantea la velocidad con que corre o debiera correr la información. Con un texto breve el concepto de velocidad encuentra similitud en la rapidez con que pueda ser leído e interpretado:

El siglo de la motorización ha impuesto la velocidad como un valor mensurable, cuyos récords marcan la historia del progreso de las máquinas y de los hombres. Pero la velocidad mental no se puede medir y no permite confrontaciones o competencias [...] vale por sí misma, por el placer que provoca en quien es sensible a este placer, no por la utilidad práctica que de ella se pueda obtener. Un razonamiento veloz no es necesariamente mejor que un razonamiento ponderado, todo lo contrario; pero comunica algo especial que reside justamente en su rapidez.<sup>151</sup>

Prohibido.

- Hazlo. Ve cómo se aburren los hombres. [30]

Aunque hay hombres buenos. Pero no sirven para nada.[75]

Tanto para el poeta en verso como para el escritor en prosa su logro se exalta cuando su expresión verbal es feliz: producto de una fulguración o destello repentinos; de la paciente búsqueda de la palabra justa. Una frase donde cada vocablo no puede

<sup>150</sup> Enrique Serna, “Los aforismas de Francisco Tario”, en *Sábado de Unomásuno*, núm. 703, 23 de marzo de 1991, p. 9.

<sup>151</sup> I. Calvino, *op. cit.*, p. 59.

cambiarse por otros, donde los sonidos y conceptos ensamblan eficazmente, y con una propensión a procrear significados densos. Así en ambos, prosa y verso, no hay diferencia: escribir permite la búsqueda de expresiones necesarias, únicas, memorables, concisas. “[...] Francisco Tario es el mejor transcriptor de sus visiones buscadas –caso raro entre tantos escritores imaginativísimos.”<sup>152</sup>

La Muerte y tú -nada más.

La Muerte -tu sombra, cuando paseas al sol por las alamedas; la Muerte -tu conciencia, siempre inconforme con tus actos; la Muerte -tu memoria que alienta recuerdos que no te pertenecen; la Muerte -tu entendimiento, que no te permite asir sino aquello que no haya de trastornarla a ella; la Muerte -tus lágrimas, extrañas por entero a tu voluntad; la Muerte -ese vacío sin causa que te ahoga con frecuencia en mitad del pecho; la Muerte -el ser que llevas clara e inseparablemente contigo mismo. La Muerte y tú -nada más.[78-79]

¡Que una epopeya o una cosmogonía puedan encerrarse en las dimensiones de un epigrama o de un aforismo! Vendrá la concisión, esa máxima concentración de pensamiento y poesía, para los tiempos congestionados que corren. El escritor puede tomar dos tipos de *time*: el que ya hemos mencionado, el inmediato, hijo de la meticulosidad paciente; o lo instantáneo que por serlo adquiere carácter definitivo. Pero también el tiempo que corre con el reloj: el que permite al pensamiento madurar y al sentimiento depositarse. Aquí, la impaciencia y la contingencia están muy lejos de afectarlo ya que son más que efímeros.

El aforismo tariano ofrece una prosa sencilla, ingeniosa, poética y concisa. Su poder de sugerencia permite más de una interpretación: este disfrute depende del grado de competencia del lector. Podemos hallar frases pulidas y que gozan de una cadencia cercana a la de un dicho popular. “El caos y la nada son los polos magnéticos de Tario, pero en su afán de reducirlo todo a cenizas inventa más de lo que destruye. No se puede ser poeta y dinamitero al mismo tiempo.”<sup>153</sup>

### 4.3.2 La fractalidad

Fractalidad es un término proveniente de un campo de estudio de la geometría. Un fractal es un objeto que presenta, al menos, una de las siguientes características: tiene detalle en escalas arbitrariamente grandes o pequeñas, es demasiado irregular para ser descrito en términos geométricos tradicionales, tiene autosimilitud exacta o estadística, entre otras. En la forma de un copo de nieve, observado molecularmente, se devela un fractal: un copo de nieve visto como un conjunto de copos de menor dimensión es un fenómeno de fractalidad.

Sin embargo, hallar cabalmente un fractal es una dificultad porque no siempre se satisfacen todas sus propiedades en una sola entidad.

<sup>152</sup> Arista, *op. cit.*, p. 10.

<sup>153</sup> Serna, *op. cit.* p. 9.

Todo aforismo contraria el concepto de unidad: es un texto fragmentario, o bien, es un texto que puede ser leído de manera independiente del libro que lo contiene. Esto sugiere una forma de leer porque asegura ciertos derechos del lector como el derecho a saltarse páginas, el derecho a leer cualesquiera líneas de esa página y el derecho a “picar” por aquí y por allá.

Fe, Esperanza, Caridad. Tres lindos colores, tres flores extrañas, huecas; tres ilusiones beatíficas que se dispersan.[28]

La fragmentación no sólo es una forma de escribir sino, primordialmente, una forma de leer. El fragmento llega a ocupar un lugar en la escritura contemporánea. No sólo es la escritura fragmentaria sino el ejercicio de construir una totalidad a partir de esos trozos dispersos. Esto es la fractalidad del aforismo: la idea de que ese fragmento no es un detalle, sino una partícula que comprende una generalidad merecedora de ser descubierta y explorada en específico.

...Y se dividió el mundo en grandes y complejos núcleos: aquellos que temían al Señor, aquellos que temían a Satán, aquellos que temían a la Muerte, los que temían a la Vida, los que sentían pavor de los ladrones, de la Soledad, de las bestias hambrientas; aquellos que temían la Esclavitud, la Obesidad, las sequías, la monstruosa Opulencia; y los que se temían a sí mismos.[101]

Es una escritura que tiene la vocación de representar al mundo sin atenuar su complejidad: en ella se da la presencia simultánea de los elementos más heterogéneos que concurren a determinar alguna postura vital.

Estos aforismos a menudo se rigen por un sentido del humor, o escéptico o irreverente. Al asumir el autor una posición de observador de lo absurdo del mundo ahí encuentra material para la humorada y la ironía. Pensemos en esa necesidad de juego por medio de la palabra: el ser humano preserva por escrito esta posibilidad, si acaso es imposible ya ejercerlo a través de la memoria. El aforismo es una de esas técnicas para recuperar ese sentido de juego. Es jugar con la razón, con la capacidad expresiva del lenguaje, con las convenciones... Ese es su tono lúdico.

¡Gran abono el hombre, realmente![52]

Tres crímenes impunes: el dinero, la virginidad y el código.[39]

Imaginemos que una especie de petrificación atrapa muchos aspectos de la vida. Se trata de la pesadez e inercia propias del mundo que, a su vez, pueden impregnar una escritura. Es entonces cuando el reino de lo humano debe mirarse con óptica distinta. Los universos que ofrece la literatura pueden abrir estas vías. Obras tras cuyo acceso conocemos la naturaleza para diluir su compacidad: las partes por el todo.

La lengua que utilizan está presta a extraerle todas las posibilidades sonoras, emocionales, de evocación de sensaciones. En una frase puede capturarse el mundo en muchos niveles, formas y atributos. Transmitir uno de sus sentidos, reflejar la organización de un sistema, un orden, una jerarquía en la que todo encuentra su lugar.



Precisión y determinación en la escritura: la búsqueda de esta levedad es una reacción al peso de vivir.

Algo que conquista, por otro lado, de este libro es la variedad con que Tario informa a esa figura textual tan propensa al anquilosamiento de su estructura tal [como] es el aforismo. *Equinoccio* reúne en sus páginas lo mismo la sentencia de acento más o menos clásico, que el minidiálogo dramático o cuentístico. Pero también ensaya Tario una especie muy peculiar de aforismo trenzado, en series que ordenan su propia autonomía aforística, distinta de la habitual, en razón de fundar una gavilla de inquisición reiterada del mundo y los hombres.<sup>154</sup>

Los matices que presenta el pensamiento aforístico requieren de un lenguaje lo más preciso posible como léxico y como su expresión. Ser una evocación de imágenes nítidas, incisivas y memorables. Esta también es una reacción frente a un uso negligente de la palabra: esa peste que le resta fuerza, diluye su significado y expresividad. Se diría que ello constata la pérdida de forma de la vida, una nueva inconsistencia anidada.

*Equinoccio* pertenece a esas obras ansiosas por contener todo lo posible y que, por tanto, no pueden dibujarse unos contornos o darse una forma: quedan incompletas porque esa es su vocación constitucional. Son muchos centelleos puntillistas y discontinuos. Si la ciencia desconfía de explicaciones generales y busca soluciones especializadas, la literatura afronta el hecho de poder entretener diversos saberes, experiencias, ánimos y también diversos códigos en una visión plural, facetada del mundo: multiplicidad. Cada aforismo como una voz, cada fragmento un sonido.

En suma, no podemos descartar en *Equinoccio* la presencia de cierta anarquía intelectual. La propuesta a entablar un juego irreverente con la tradición establecida por las clasificaciones de los géneros literarios. Una cruzada contra la solemnidad, la tecnología moderna, el pensamiento anquilosado, el falso progreso, la cotidianidad. Una reflexión, mediante una buena prosa, sobre las actitudes y creencias aceptadas mecánicamente para canjearlas por una perspectiva nueva o redescubierta.

Un despliegue de ideas, de palabras, de puntos de vista insospechados. Un aparador donde el concepto de realidad es puesto en duda, y se evidencian la desproporción y la paradoja. Una sana disposición a imprimir un tono lúdico con el uso del humor, el absurdo y los juegos de lenguaje.

¡Maldita superabundancia de palabras, que nunca le permite a uno expresar lo que desea!  
¡Y maldita abundancia, maldito este exceso de ruido que da a sospechar si el objeto de todo ello es impedir que el hombre se halle a solas consigo mismo![43]

---

<sup>154</sup> Víctor Hugo Piña, “El camino en caminos (los aforismos de Tario)”, en *El semanario cultural de Novedades*, año VIII, v. VIII, núm. 413, 18 de marzo de 1990, p. 8.

#### 4.4 El éxodo y el silencio

*Antonio Peláez: Vivieron siempre en México, aquí se casaron y tuvieron sus hijos. Pero aun en esta tierra que le era tan grata prefirió aislarse[...] Así, aislado, fue una figura molesta para muchos. Incluso a mí[...] me sucedía enfrentarme con él en continuas discusiones. Era un personaje raro, muy raro. Más raro de lo que él pretendía.[...]*

*En distintas ocasiones Carmen y Paco hicieron viajes por Europa, y finalmente la familia se quedó en Madrid –ciudad que a Paco nunca le fue muy grata y en la que no llegó a hacer amistades-. Prefirió ese exilio al México de los años sesenta, que sentía violento[...] Y aquel Madrid de la época de Franco, en el que se aparentaba un gran orden, los recibió. Lo que ocurría en verdad es que las cárceles estaban inundadas por un mar de gente. A Paco, que buscaba tranquilidad, le fue fácil desprenderse de este trasfondo de violencia. Llegaron a residir de manera definitiva en 1960.[ASE, p. 80]*

En el *Breve diario de un amor perdido* (1951) se lee la siguiente metáfora: “Que violetas de perfumada piedra son para el hombre los días vividos. Por infame e incauto que sea.”<sup>155</sup> El último libro de Tario se publicó en 1968 y en él se incluye el célebre *Entre tus dedos helados*, relato que lo acreditó como autor fantástico. Se trata de *Una violeta de más* y está dedicado a un “mágico fantasma”: Carmen Farell, quien había muerto en marzo de 1967.

Son cuentos que todavía Francisco Tario pudo escuchar en voz de su esposa. Así se cierra su ciclo narrativo: su primer libro quiere explicar la noche, ese fenómeno que “nadie ha explicado satisfactoriamente”, y el postrero representa el día: en este caso “el día vivido de más”, esa violeta de piedra, tal vez aludiendo al tiempo que sobrevivía tras la muerte de su compañera.<sup>156</sup>

El *Breve diario de...* no precisa de una narración como la del cuento. Hemos ya visto el origen de este discurso amoroso: la anécdota de una coincidencia entre Tario y una mujer de cabellos largos y lacios que le provocó gran confusión. Lo contado recrea una atmósfera: el vaivén de la pareja entre sus encuentros y desencuentros, una superposición de imágenes de lo vivido, lo esencial, lo que pudo rescatarse. Alejandro Toledo afirma que tal texto puede aceptar la calificación genérica de “prosemario”. Creemos que más bien se refiere a un intenso (por su expresión) ejercicio de prosa poética. *Breve diario...* no cuenta el principio de la historia sino el inicio de la pérdida, el regreso anímico del enamorado tras una relación. Con sencillez Tario asume una prosa limpia la cual es abordada por un poco de poesía.<sup>157</sup>

*Julio Farell: Cuando murió mi madre él empezó a abandonarse y lo que comenzó como una cosa psíquica acabó siendo cardíaca[...] Cuando mi madre cayó enferma yo tenía una lesión muy fuerte, me*

<sup>155</sup> Francisco Tario. *Breve diario de un amor perdido*. Cvltrva, México, 1951, p. 74.

<sup>156</sup> Cfr. Fernando de León, “Tario de noche y de día”, en *Hoja por Hoja*, suplemento de *Reforma*, año 7, núm. 83, abril de 2004, p. 2.

<sup>157</sup> “Sensualidad. Viaje interior. Hay una notable coincidencia entre el *Breve diario de un amor perdido* y no pocos de los poemas de amor de Jaime Sabines (autor, por lo demás, de un *Diario semanal*). El arma principal de ambos autores procede de la naturalidad.” Juan José Reyes, “Francisco Tario: los contrarios en equilibrio”, en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VIII, v. VIII, núm. 414, 25 de marzo de 1990, p. 4.

*había roto la tibia y el peroné; el médico me mandó tomar baños de sol después de llevar durante 18 meses el yeso y subía a la azotea a tomar el sol. Una de las veces que bajaba le pregunté cómo estaba y ella me respondió que se sentía muy fea, me pidió el espejo y el peine. Mientras se arreglaba empezó a recordar épocas, como a reembobinar un poco la vida. En ese momento vino el derrame, se le pusieron los miembros rígidos y yo me asusté muchísimo. Fui por mi padre que estaba anotando todos los medicamentos que había tomado mi mamá, todas las atenciones médicas que había recibido, para tener un control de su evolución, y llamamos a una ambulancia y la hospitalizaron en cuidados intensivos. A los tres o cuatro días le dio un segundo derrame, éste sí mortal.*[LAO, p. 19]

Una violeta de más representa el regreso al cuento. Dieciséis años después de *Tapioca Inn* vendría esta obra. Velas que arden bajo el agua, sueños que caminan y saludan por la mañana, asesinatos elegantes sin cadáver, fantasmas emigrantes en busca de nuevos aires, hombres de conducta irreprochable que tienen partos felices... Entornos accesibles al pensamiento, imaginación recreadora de mundos verosímiles que nos remiten a la realidad: sueño y vigilia, humor y seriedad, luz y oscuridad.

No se sabe donde ocurren las historias de este libro escrito en España y publicado en México. “Son cuentos de fantasmas tarianos, no de aparecidos o espectros chocarreros; tienen la virtud de permear nuestro estado de ánimo con una dulce melancolía atemperada con humor negro.”<sup>158</sup>

*José Luis Martínez: Siendo embajador en Atenas, hice varios viajes a Madrid sólo por verlo. Estaba en total abatimiento, sin querer hacer nada, sin escribir más. Comenzó a ponerse mal. Yo lo invitaba mucho a Grecia, diciéndole que ese país iba a gustarle mucho; casi estuvo decidido a acompañarme, pero al final no accedió. Se fue hundiendo en sí mismo y en el silencio.*[ASE, pp. 83-84]

Antonio Peláez relata que su hermano escribió tres obras de teatro y una novela de la cual hizo cinco o seis versiones: *Jardín secreto*.<sup>159</sup> “Al final él ya no quería saber nada de publicar. Fueron dos o tres veces de *Alianza* interesados en editar las obras de teatro, pero él ya no quiso saber nada.”<sup>160</sup> Esther Seligson lo encontró, en una ocasión que visitó la capital española, ayudándole a su hijo mayor Sergio a traducir y corregir libros técnicos. Siempre usaba anteojos oscuros. Ella notó que le gustaban las hortensias y las azaleas. En aquel entonces era insólita la presencia de una enorme esclava de oro que solía portar: el escenario de ese momento fue el Llanes cercano a

<sup>158</sup> Mario González Suárez, prólogo a *Cuentos Completos I*, Lectorum, México, 2004, p. 24.

<sup>159</sup> Sobre *Jardín secreto*, Toledo escribe: “...es un espléndido ejercicio de escritura y revela a un narrador en pleno dominio de su oficio [...] las primeras páginas de la novela patentizan su atenta lectura de *En busca del tiempo perdido*, y acaso del Rilke angélico, influencias perfectamente asimiladas. No obstante, las páginas finales de *Jardín secreto* se despegan de estas lecturas para tocar ámbitos de la literatura de horror (Henry James, Edgar Allan Poe, Walpole), con un giro último inusitado.” Alejandro Toledo, “Tres momentos en la escritura de Francisco Tario”, en *Tierra Adentro*, ene.-feb. 1991, p. 11.

<sup>160</sup> De estas piezas, sólo se estrenó *El caballo asesinado* en septiembre de 1989. El director, Eduardo Ruiz Saviñón, opinó entonces que los textos dramáticos de Tario se inscribían en el surrealismo junto a los de Carlos Olmos y Elena Garro. Vid. Alegría Martínez, “Hoy se estrena la obra *El caballo asesinado*, de Francisco Tario, que dirige Eduardo Ruiz Saviñón”, en *Unomásuno*, año XII, núm. 4270, 21 de septiembre de 1989, p. 27.

grandes acantilados descendiendo verticalmente hacia el mar. En 1969 avisaron a Julio Farrell, quien se hallaba en Londres, que su abuelo había muerto. Estar cerca de su padre fue un motivo para que Francisco Tario se estableciera en España.

*Julio Farrell: Uno de los últimos libros que leyó fue Las hojas estériles de Huxley; además, cuando había obras de teatro nos llevaba. Con él vi mucho teatro en Madrid: La señorita Julia, de Strindberg, Las sillas, de Ionesco, teatro clásico también... El teatro le gustaba muchísimo. [LAO, p. 18]*

En 1973, Antonio Peláez ya sabía la gravedad que aquejaba al corazón de su hermano. Una mañana, su sobrino Sergio le llamó para consultarle si debían hospitalizarlo. Antonio se trasladó a Madrid y halló a Francisco Tario en la clínica, haciendo bromas “con un miedo que contagiaba”. No hablo de nada serio ni triste. Fueron ocho días los que estuvo en la clínica: no dio consejos, no recordó el pasado en voz alta, evito solemnidad. “Tuvo, quizás, la muerte de uno de sus personajes”.

*Julio Farrell: Cuando mi madre murió él quería cambiarse de casa, quería huir de la realidad, que es cruda cuando pierdes a un ser querido, y le dijimos: tenemos que volver a nuestra casa, la vida tiene que seguir adelante. Incluso él en ese momento se planteó vivir o en otro lugar de España o en otro país, pero uno no puede huir de esas cosas. Y aunque él se resistía a dejar la casa, cuando enfermó consintió y yo me di cuenta de que era el final[...] Recuerdo un día —él nunca perdió el humor negro ese que tenía—, una anécdota que yo viví y muy poca gente la sabe si yo no la cuento: lo estaban revisando con el estetoscopio y mi padre ya estaba muy mal. El médico le dijo: ‘Coño, respire’. Mi padre le respondió: ‘Cómo doctor, ¿como si estuviera en el parque?’ Él se estaba muriendo y apenas podía respirar, pero no perdió su humor negro en esos momentos. [LAO, p. 19]*

Era madrugada y Sergio junto con su tío Antonio descansaron un poco de su guardia en el hospital: fueron a la cafetería. Mientras tanto, Julio Farrell fue prevenido por el médico de que palpara con la mano el pecho de su padre para vigilar su respiración. En algún momento ésta apenas era perceptible. Al dar aviso, entraron unas veinte personas entre médicos y enfermeras. Trajeron oxígeno; cuando regresaron Antonio y Sergio, Francisco Tario había muerto. Era el 30 de diciembre de 1977.

*Julio Farrell: A partir de eso tuve una labor muy dura. Mi hermano ya se había casado y yo vivía solo con mi padre: fue muy duro revisar en los clósets lo que él tenía guardado bajo llave, tenía ahí todos sus escritos, su vida, sus recuerdos... También fue duro porque estaba la ropa de mi madre, tal como ella la había dejado... De los apuntes que encontré puedo decir que básicamente describen estados de ánimo, son una especie de diarios en los que contaba cómo se sentía, los medicamentos que había tomado... Establecía una suerte de diálogo entre el retrato de mi madre que estaba entre la sala y el comedor y él. Encontré algunos dibujos de tipo erótico que están sin fechar, y varios poemas de juventud escritos para mi madre. [LAO, p. 19]*

\*\*\*

La literatura gnómica (del griego *gnome*: sentencia, pensamiento) de Francisco Tario se contiene, especialmente, en *Equinoccio*. Nos referimos a aquella de cualidad casi

didáctica que expresa ejemplos y modelos relacionados con la conducta del hombre. Pero, como hemos visto, hay diversos registros en estos textos: tono desconcertante y sostenido, flujo de ideas, sensaciones y malestares.

*Equinoccio* es un territorio excepcional que Tario recorre en el conjunto de su escritura. Es el libro que concentra la gama de voces y estilos de su obra: es una pluralidad que recorrerá sus creaciones posteriores. Aquí se contienen cada una de las estrellas de su noche espiritual: todas tienen distinto brillo, distinto color, distinta fulguración en la misma noche, en su “igual noche”.

*Acapulco en el sueño* puede ser su libro reposado, el que menos congoja emana. La presencia marina es sustancial en su escritura (*La puerta en el muro* y *Yo de amores qué sabía*). El mar es el depositario del destino del género humano, refugio, reflejo de las reverberaciones del alma. “[...] mediante este juego de inventar significados en torno a una escena, Tario descubre un camino por el cual llega a la fantasía. La historia de un lugar se desvanece en las historias individuales, hasta hacer que el puerto, la geografía real, empiece a soñar.”<sup>161</sup> Esquirlas que quieren contenerlo todo: como si la angustia se transfiriera a la imagen.

Hallar los dos extremos dentro de uno mismo: la luz y la oscuridad. La oscuridad como parte sustancial de lo humano, la oscuridad como anhelo de luz; el impulso trascendente, esa fuerza contradictoria y con matices debatiéndose en el mundo de los hombres. Es la búsqueda del equinoccio. Ese equilibrio que seguramente afloraba como una realidad dual en Francisco Tario, y que posibilitó una de las creaciones más espontáneas.

---

<sup>161</sup> Alejandro Toledo, “El fantasma en el espejo”, en *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, p. 92.

#### 4.5 Aforismos, por Francisco Tario<sup>162</sup>

¡Qué quietud la del mar embravecido, la del cielo tormentoso, la del fuego en el bosque, comparadas con la loca, desenfrenada, frenética aceleración de este nacer y morir de hombres! [18]

Ningún hombre ha proferido en realidad nada grandioso. Ningún hombre todavía ha visto u oído algo grandioso. Y ya era tiempo. [20]

El libro, el amigo del hombre. El perro, el amigo del hombre. La tierra, madre del hombre. El hombre, hermano del hombre. ¡Endiablado lfo de parentescos! [23]

Aquel que no sepa nada sabrá más que ninguno. ¡Oh, la dulce ciencia de saber ignorar las cosas! Ser un divino ignorante de tres años. [23]

El mar -que nunca calla, que nunca cesa. El mar, cuyas dimensiones comprenderíamos muy claramente si se secase. [26]

¡Muera la guerra! ¡La guerra ha terminado!  
Pero ni aun entonces podremos volver de las barricadas con la certeza absoluta de no encontrar sentado, esperándonos en casa, a un extraño, quejumbroso e infernal visitante. [27]

Como tampoco se trata de que el hombre ponga fin a las guerras, sino de que un odio profundo y sagrado presida cualquier guerra. [28]

Tener fe -sostener una loca y desproporcionada lucha con las más descomunales y antojadizas fuerzas que nos rodean para obtener al cabo algo tan mísero, nebuloso e incierto como es la esperanza.

Esperar que un día... ¿Qué un día qué? [28]

¿Qué ocurriría, di, qué sería necesario que sucediera para provocar la quiebra universal de las funerarias? [28]

¡Y qué piedad da observar a un hombre extrayendo del chaleco sus dos monedas para el tranvía!  
¡Y qué rabia, qué odio, qué tentación al asesinato, verlo comprar el periódico para enterarse de cómo va la guerra!

¡Y qué divina locura la de la guerra! ¡Qué injerto! Uno no puede sospechar siquiera qué especie de extraños frutos darán mañana los tulipanes. [31]

Aunque para todos los casos hay un saludable remedio: vivir. Vivir, que es amar lo menos posible, dormir el mayor tiempo posible, esperar lo menos posible, haciendo uno de cuenta que no vive. [51]

Estado supremo, óptimo, mecido en dulces penumbras: la pereza. [52]

Del hombre tomo su superficie; esto me importa. Aunque no deja de llevarme el diablo al explorar eso que está un poco más adentro. [54]

Ser casto -tener nuestros cinco sentidos puestos día y noche en el sexo. [56]

---

<sup>162</sup> Ofrecemos aquí una pequeña recopilación de los aforismos de Francisco Tario. Están tomados de *Equinoccio*, INBA/UAM/Juan Pablos Editor, México, 1989. Entre corchetes indicamos el número de página.

Bueno sería ir confesando que toda mujer allá en el fondo, en el profundo lugar donde las más graves cosas suceden, alienta una ilusión creciente, plausible e incierta de una colosal violación imposible. [59]

La posteridad - donde todo es tan rítmico, tan aéreo, espiritual y augusto que el hombre ni se alimenta, ni cohabita, ni evacúa. Porque ya está muerto. [61]

El tiempo corre.

—No, amigo mío; ni corre ni existe. Tú sí corres; y aprisa. [62]

Llorar de amor —divina castidad de la adolescencia. [69]

Atribuir al hombre la invención del lenguaje es calumniarlo impunemente. Conceder la razón a Moisés es traicionar a Dios. El lenguaje se debe a la rutina, testarudez y paranoia de los loros, quienes de esta forma trataron de exponer ante los brutos la magnificencia de su pensamiento. [71]

Cada día que transcurre nos entendemos peor los hombres. Aunque, bien visto, maldita la falta que nos hace. [73]

Realmente todo es gracioso y simple en un entierro. A excepción del muerto. [73]

Y allá iba yo por aquel camino siguiendo, persiguiendo a mi sombra —mi sombra, que también se ha de desvanecer algún día. Entonces di contra un muro y caí sentado en el lodo. Recordé algo muy preciso que había aprendido en la escuela. Área del círculo:  $\pi$ ,  $v^2$ . ¿Y para qué? [84]

Extirpar el subconsciente. He aquí la intervención quirúrgica del futuro. [86]

No hacerse ilusiones, cristiano: estás solo, horriblemente solo, como no te imaginas. Solo a pesar de tus hijos, de tu mujer, de tu huerto, de tu perro y tu rito. Solo a pesar de tus floridas ocurrencias, de tus recuerdos más gratos, de las multitudes, de tus ropas nuevas. Por algo eres un hombre, uno solo. [93]

Pues parece como si toda la atención, toda la fuerza, los más envidiables propósitos del hombre se concretan exclusivamente a esto: impedir que los demás hombres se sientan alegres. [93]

Fascinante y significativo además de la mujer desnuda que se sobrecoge ante la presencia de un intruso; llévase ambas manos a los senos, nunca al sexo. Señal evidente, irrefutable y consoladora de que teme al golpe, la amputación sádica de aquello que es blando y sensible; no la agresión sana, lógica, irresistible de la virilidad ardiente. [95]

Pero observad con el mayor cuidado lo que ansía desde el fondo de su corazón el hombre y encontraréis al punto la razón de por qué todos los hombres han de ser necesariamente infelices. [98]

Y no malgastéis vuestros luminosos y fecundos años en la estéril y nebulosa penumbra de las universidades. [99]

## CONSIDERACIONES FINALES

Muchas culturas, aún las más arcaicas, poseen un legado de sapiencia práctica. Ésta se condensó en la forma de sentencias breves que han servido de orientación moral a sus pueblos.

Aristóteles recomendaba a sus discípulos un ejercicio: escribir en cuadernos, ordenados alfabéticamente, todas aquellas variedades específicas de la sentencia. Aquellas cuyo contenido fuera útil al alma y al cuerpo. La sabiduría de la Grecia y la Roma antiguas, tras siglos de abandono, hostilidad, dispersión o destrucción por fuego, sobrevivió de modo fragmentario en sótanos y bibliotecas de monasterios.

Las elites intelectuales de Europa, en el siglo XVI, convinieron en que el antecedente de pensamiento más excelso fue el concebido en las ciudades-Estado griegas y en la península itálica. El imperativo, entonces, era familiarizarse con esa riqueza. Se prepararon ediciones nuevas de Platón, Séneca, Catulo, Cicerón... y se añadieron en los anaqueles del Viejo Mundo.

\*\*\*

Entre las selecciones de clásicos recuperadas, los *Apophthegmata* y los *Adagios* de Desiderio Erasmo de Rotterdam ocuparon lugar privilegiado: este hecho estableció las coordenadas de la escritura fragmentaria en el mapa. Para el propio Erasmo, el pensamiento moral presente en los refranes es tan elevado que resulta cercano a la doctrina expuesta por Cristo en el Evangelio. Los concibe como vestigios de la antigua filosofía, preservados por sí mismos gracias a su compendiosa brevedad.

\*\*\*

Un buen escritor de aforismos cuenta con dos condiciones notables: conocimiento profundo de su lengua e ingenio en nivel superlativo.

El lector debe poseer capacidad de interpretación y de colaboración para entender cabalmente el aforismo, para igualar su paso al del escritor; para penetrar ese pensamiento inédito, disfrutar su destreza lingüística y su composición original.

La tradición milenaria del texto breve es excelente para ejercitar la mente del escritor. El texto está sitiado en un mínimo espacio y se le exprime lo necesario hasta sorprender al lector con una reflexión. Es el escrutinio afanoso de la condición humana. El aforista bebe de la tradición humanista que va de los inicios de la filosofía a la confusión de comienzos de siglo.

Cada palabra en el aforismo es seleccionada: se coloca estratégicamente tal que provoque efectos estéticos. Se dice mucho con pocos y acertados vocablos. El aforismo segrega la significación usual de los términos y así revela la automatización de los clichés en el lenguaje cotidiano. De él emana un estímulo poderoso de reflexión y fruición estética.

Tal sentencia muestra el sentido del vivir. Es una actitud intelectual que responde a opciones de vida ya que condensa una lección en un fragmento.



El aforismo no es una simple frase corta, ni una máxima, ni mucho menos una greguería. En cambio, una greguería, una máxima, una frase corta pueden ser aforísticas. Epigramas, apotegmas, pensamientos y “sentencias breves y doctrinales” (en conjunto se denominan literatura paremiológica o gnómica) son a menudo aforismos, pero no lo son por sí mismos.

Al aforismo literario, la verdad le importa menos que la belleza, la seriedad menos que el asombro.

El *slogan* publicitario es un aforismo degenerado, un dicho infeliz.

\*\*\*

Hay aforismos escondidos entre narrativas, poesías o reflexiones. Son aerolitos caídos en otros campos. La concentración de pensamiento y la expresión dichosa coinciden dentro de la estructura del texto. Entonces, pueden desprenderse de él y tomar calidad independiente. Los llaman aforismos intertextuales.

\*\*\*

Aforismo: brevedad con tendencia ilustrada, arte poético y juego de palabras; descubrimiento, invención. Tiende a ser la fisura que devela la lógica bajo la cual se esconde el enigmático rostro de la verdad, aquella que las rutinas del lenguaje enmascaran y deforman. Es una delgada cuerda entre el nihilismo y el dogmatismo.

La clasificación del aforismo tiene dos vertientes: puede ser la ocurrencia jovial, ingeniosa, ligera. Y también puede ser la aclaración lapidaria, iracunda, cínica, profética.

\*\*\*

El aforismo va en contra de la opinión general. Socava las convenciones y lo acostumbrado, puede desconocer los lugares comunes y los tópicos. Por eso, su hermano el refrán a veces se siente agraviado. El aforismo tiene humildes pretensiones de universalidad: si fuera lo contrario hablaríamos de una Máxima máxima o de un Imperativo sentencioso. Si acaso trascenderá el fragmento de realidad que representa, el que refiere o a la persona de la cual nace.

La brevedad es una característica formal del aforismo. A ella se agregan su concisión y agudeza. Es un texto miniatura fácil de retener. El aforismo es una creación autónoma y redondeada, su carácter es independiente y acabado. La conclusión que presenta no necesita pruebas ni demostraciones. Es un núcleo sugestivo que tiene claridad, unidad y originalidad en su formulación.

La serie de metamorfosis por las que ha pasado no facilita su definición.

\*\*\*

Sin embargo, podemos decir que actualmente el aforismo es un subgénero proteico. Es la prosa literaria aislada, concisa, descontextualizada, provista de efectos

estilísticos particulares: prosa de reflexión. También es la locura poética que disemina significados, destinada a provocar efectos estéticos en el lector. La sentencia miniatura aguda, autónoma, subvertida...

Pertenece a la marginalidad literaria. Siguiendo a Raúl Aceves, el aforismo está excluido de programas académicos, de becas para creadores, programas editoriales, premios literarios, antologías, manuales e historias de la literatura mexicana. ¿Incomprensión o indiferencia? El cultivo del aforismo no se ha masificado: no puede, no debería abarataarse.

\*\*\*

Sin duda, los discursos estatales y nacionalistas dominaron la creación literaria en la época posrevolucionaria. La sumisión a los constreñimientos políticos acaso fue inconsciente e influyó en los modos de práctica de la literatura: fue el apego a las categorías consideradas esencia de lo nacional. El periodo presidencial de Lázaro Cárdenas fue la culminación: el movimiento de la mexicanidad se hizo institucional. Su expresión negativa fue el chovinismo del tipo “como México no hay dos” y el rechazo de doctrinas “exóticas”.

Aunado a ello, hay una tendencia general en la cultura de América Latina descrita por Carlos Monsiváis. Es la sucesión de blancos y negros, de maniqueísmo, de solemnidad. Es la negación de la *otredad*. No hay humor ni erotismo ni irreverencia, ni otra historia ni otra interpretación de la realidad en la literatura durante las tres primeras décadas del siglo XX. Es la monotonía y la monogamia que las decisiones oficiales prescribieron.

\*\*\*

La actividad en las letras fue perdurable en los años cuarenta. Los intelectuales españoles enriquecieron el ambiente con su labor en editoriales, la academia y los medios impresos. Alfonso Reyes, literato de talla universal, es director de la Casa de España en México y su presencia era estimulante. En esa década, Francisco Tario es uno de los autores que optó por plasmar mundos alucinantes, ambientes nocturnos, humor macabro y sensual. Su presencia, entonces, fue entre sombras, en el espacio infinito de la noche, de la cual él fue explorador.

\*\*\*

Tario no aparece junto a sus contemporáneos en la fotografía de generación. Está ahí pero no se ve, es un fantasma. Tal como ese ser arquetípico al cual hizo beneficiario de su cosmogonía narrativa. En el registro histórico se omitió una presencia. Otros están ahí, pero se han vuelto invisibles, ya no se leen, ya no se miran. Este olvido debe reconsiderarse: la literatura de esa época y su transformación acogen a Rulfo, Arreola, Yáñez, Revueltas... Nombres a los que debiera sumarse el de Tario.

\*\*\*

El contrasentido en la expresión “revolución institucionalizada” es sintomático. Hacia 1947 el PRI se adjudica junto con el Estado la vigilancia de las instituciones existentes y de los postulados de la revolución mexicana. Opta más por la conservación de lo establecido que por promover cambios de fondo. El control de los obreros y campesinos era necesario para garantizar el impulso de la industrialización y las inversiones extranjeras: la modernidad, la cornucopia, la abundancia.

Ello no fue impedimento para una dialéctica curiosa. A mediados de siglo se suceden un conjunto de modernizaciones profundas en el seno de nuestra sociedad: complejidad organizacional, desarrollo productivo, diferenciación cultural y urbana. Se identificaba capitalismo con progreso, modernidad y capitalismo como sinónimos. Estas concepciones minaron las formas de pensar y de ser en el mundo, heredadas del movimiento social de 1910.

El atraso y el marginalismo se mantuvieron como resultado del desarrollo peculiar del capitalismo durante el proceso posrevolucionario, impidiendo que ciertos grupos sociales realizaran la mínima acumulación de capital que los llevara a grados de desarrollo. El capitalismo colonial agudizó el desequilibrio y la desigualdad: esa fue la situación histórica creada por la revolución mexicana.

\*\*\*

Lo fragmentario ya existía pero no como conciencia, como representación del sentido del todo, que a su vez sobrevive en un fragmento de ese todo. La partícula de ese todo es más que la suma de las partes. ¿Hemos perdido la conciencia de la totalidad?

Si hemos de describir la estética del aforismo, ésta se plasma en subvertir las nociones de una totalidad comprensiva y las filiaciones genéricas. Son segmentos investidos de mayor densidad: es una activación plural de significados. Es la otra cara de la condensación: la escritura fragmentaria es una expansión saltando los límites del texto, de lo impreso.

No obstante, el lector puede responder repensando y ordenando, en este caso el aforismo, buscando una totalidad: ponderando su relación y experiencia personales con lo escrito.

\*\*\*

Hay obras que renuncian a la unidad de género, eligen la dispersión: es el modo de percepción propio de nuestras sociedades, en concordancia con lo que se ha llamado arte y escritura posmodernos. El aforismo proteico participa de una estrategia: se desplaza temáticamente, quiebra la estructura de género y del estilo. Es de suponerse que ello provoque efectos en el lector.

Parafraseando lo mencionado en líneas anteriores, poemas en prosa, anécdotas, parábolas, epigramas y aforismos pueden ser minificciones. No hay rigidez en los

límites y sí hay hibridez. A ello atribuimos que el aforismo (pos)moderno suele tener un carácter proteico. Por tanto, y ya encabalgados en la materia, no hay seguridad en que todas las minificciones tengan identidad: la taxonomía en este campo que ayude a su estudio sistemático es necesaria pero quizás inacabable, inabarcable.

\*\*\*

La escritura fragmentaria responde a la naturaleza interior humana. Fragmentar, quebrar, ruptura, partición... Pensemos en la realidad como un proceso discontinuo, tal como el acto de pensar: ambas son intermitencias y sobresaltos.

Lo fragmentario prefiere los restos del naufragio, lo expresivo concentrado. Descree de lo abundante, del exceso de palabras. Se opone al subyacente discurso artificioso que escamotea los interregnos, a la voluntad de sistema, de continuidad, de construcción. Se le escucha decir: lo pleno se capta sin mayores desarrollos ni comentarios. Éste es su camino para apresar los instantes del pensar: está acorde con la frágil momentaneidad del tiempo, de la realidad. Su concentración rigurosa señala, tal vez, lo innecesario de casi todo lo que se escribe.

El nuevo milenio ensancha las perspectivas del aforismo. El acelerado tiempo de lectura, la necesidad de atender la (irreversible, efímera) disponibilidad del pensamiento y atención del género humano. Revalorar la reflexión concentrada, la síntesis de conceptos, conjugaría resultados inesperados.

\*\*\*

En nuestro pequeño retrato de la familia babélica en el siglo XX mexicano, hacemos una parada en dos integrantes del Ateneo de la Juventud: Carlos Díaz Dufoo Jr. y Julio Torri. El primero publica en 1927 sus epigramas en París. Torri ejerció constantemente la escritura breve: hacia los años cuarenta destaca *De fusilamientos*. Ambos literatos son pioneros de lo conocido actualmente como minificción. Dentro de ello, distinguimos su obra aforística como antecedente del género en el ámbito temporal.

Del caudal de obras que reconfiguraron la literatura nacional en el periodo ya citado, subrayamos los aforismos de Francisco Tario como una muestra madura del género, una creación acabada cuya constitución los empalma a la altura de lo universal. Su cualidad, su *rara avis* es ser la excepción dentro de la excepción.

De acuerdo con González Suárez, la palabra Tario (“lugar de ídolos”) no figura en la lengua purépecha. Más bien puede ser el hipocorístico de solitario: el mundo ya sin ídolos.



---

Francisco Tario (1911-1977)

**ANEXO**

**RECOPIACIÓN DE AFORISMOS**

***Aforismos y desafortismos*****Raúl Aceves**

- \* Nuestro primer exilio es nacer.
- \* ¿Acaso existe la realidad? Si de verdad existiera, no sería necesario hablar tanto de ella.
- \* El aforismo es un género breve, pero no menor.
- \* Más que creencias tengo sospechas.

***Revoleras*****Álvaro de Albornoz**

- \* Hay minutos muy largos y minutos muy cortos: depende del tamaño del reloj.
- \* Es tremendo pensar que lo que estoy pensando en este instante pertenece al pretérito imperfecto.
- \* Paradoja diabólica: el que es un pobre diablo, casi siempre es un alma de Dios.
- \* La oscuridad está llena de luces apagadas.

***Doxografías*****Juan José Arreola**

- \* El espíritu es solvente de la carne. Pero yo soy de tu carne indisoluble.
- \* La mujer que amé se ha convertido en fantasma. Yo soy el lugar de las apariciones.
- \* No olvide usted, señora, la noche en que nuestras almas lucharon cuerpo a cuerpo.
- \* Estabas a ras de tierra y no te vi. Tuve que cavar hasta el fondo de mí para encontrarte.

***Aforismos en el laberinto*****Max Aub**

- \* Los hombres, por lo general, se dan cuenta de que mueren y no de que vienen al mundo. Es absurdo, pero es así.
- \* No debí haber nacido. ¿O es que los padres son infalibles? ¿O cada coyunda es imagen de Dios? Me nacieron en un tiempo que me asquea. Ustedes lo pasen bien. Yo, sin duda, lo pasaré mejor.
- \* Tres clases de hombres: los que cuentan su historia, los que no la cuentan, los que no la tienen.
- \* Sucede que no soy político. El político de verdad es un hombre que vive al día, sin pasado, sin futuro, sin problemas morales.

***Las ideas liebres*****José Bergamín**

- \* La negación o ignorancia de Marx es tan frecuente entre los marxistas como la de Cristo entre los católicos.
- \* “No creo en Dios”- me dijo de pronto, como si lanzase un grito angustiado, pidiendo auxilio. Le contesté en el acto: “tranquilízate, pues Dios cree en ti”.
- \* Mientras la mujer crea que pertenece a la misma especie que el hombre, y que es su igual, no dejará de ser su esclava. O su animal doméstico preferido: su perro, no su gato.
- \* Es difícil y triste tener que hacer “de paño de lágrimas” cuando se es trapo viejo.

**Árboles****Marco Antonio Campos**

- \* Cuando se quiere aprender a sonreír tarde en la vida, la sonrisa se vuelve un rictus.
- \* Un melancólico conoce períodos e instantes de felicidad, pero no la felicidad.
- \* El silencio de Dios significa lo que se alcanza a entender.
- \* Cuando se van los pájaros, las hojas de los árboles sólo hablan de ellos.

**Apuntes****Elías Canetti**

- \* Vale más confesar de viva voz el miedo que seguir llevándolo dentro. Lo mejor es *anotarlo*, sin confesarlo de viva voz.
- \* Uno se enamora de una mujer para *destruirle* su pasado.
- \* Conversación de los amigos: uno informa sobre todo lo que no le interesa al otro.
- \* Escribir te alivia. Aunque no tengas nada que decir, te alivia escribir.  
¿Sabe uno cuándo no tiene nada que decir?

**Aforismos****Luis Cardoza y Aragón**

- \* Más raro que el talento es la sensibilidad. La sensibilidad ostenta espiral y brisa pétreas.
- \* Los recuerdos nacen como los niños, por un acto de amor.
- \* México es, poéticamente, como un inmenso parque teológico.
- \* Aun la posteridad se equivoca.

**Aphorismytos****Juan Carvajal**

- \* Cómo desearía que el mundo entero tuviera la experiencia de la más profunda y absoluta oscuridad. Nuestro sentido de los valores se modificaría de manera radical. La oscuridad, las sombras, son infinitamente más hermosas que cualquier luz, esa distracción.
- \* El infierno son los otros porque el paraíso *también* son los otros.
- \* ¿Usted qué escoge: el desierto de la moral o la desolación de la inmoralidad?
- \* Estamos solos. Y somos muchos.

**Pensamientos estrangulados****Émile M. Cioran**

- \* ¿En qué autor antiguo he leído que la tristeza era debida a la “disminución de la velocidad” de la sangre?  
Sin duda se trata de eso: sangre *estancada*.
- \* El sufrimiento te hace vivir el tiempo detalladamente, instante tras instante. ¡Es decir, sí existe para ti! Resbala sobre los otros, sobre los que no sufren; de este modo, es cierto que no viven en el tiempo, e incluso que no han vivido jamás.
- \* Mientras que la tristeza se justifica tanto por el razonamiento como por la observación, la alegría no reposa en nada, pertenece a la divagación. Es imposible ser feliz por el puro hecho



de vivir; se está triste, por el contrario, desde que se abren los ojos. La percepción como tal vuelve sombrío, los animales son testigos. Sólo los ratones parecen estar alegres sin esfuerzo.

\* Sólo es subversivo el espíritu que pone en tela de juicio la obligación de existir; todos los otros, empezando por el anarquista, pactan con el orden establecido.

### ***Lun Yu***

#### **Confucio**

\* El maestro dijo: No me aflijo porque la gente no me conozca; me aflijo por no conocer a la gente.

\* El maestro dijo: (Si) por la mañana se conoce la verdad, por la tarde se puede morir (satisfecho).

\* El maestro dijo: A tres ejércitos se les puede arrebatar su general; a un hombre vulgar no se le puede arrebatar la voluntad.

\* El maestro dijo: El hombre que se ocupa de las cosas lejanas, se entristece por las próximas.

### ***Insomnios***

#### **Sergio Cordero**

\* Las mujeres son atractivas cuando las ves, estridentes cuando las oyes y viscosas cuando las tocas.

\* Pedirle coherencia a una mujer es como pedirle elegancia a un epiléptico.

\* Nada más grande y estorbo que la amistad.

\* El individuo es el bote de basura donde la colectividad vacía sus errores.

### ***Epigramas y otros escritos***

#### **Carlos Díaz Dufoo Jr.**

\* Cumple un año más. En otra época eso pudo tener importancia. Pero ahora ¿qué importa un año más en el tiempo de un muerto?

\* El cielo y el infierno son conceptos femeninos. El purgatorio es concepto masculino.

\* Señor, ¿para qué me diste un alma si no podía servirme de ella?

\* Cree en las ideas con la sumisa ilusión con que un ciego de nacimiento cree en la luz.

### ***Cuaderno de escritura***

#### **Salvador Elizondo**

\* Los inválidos, los deformes nos turban espiritualmente porque son la prefiguración de una de nuestras posibilidades.

\* La naturaleza del lenguaje no puede ser expresada *simbólicamente* más que mediante la relación posible entre la realidad y la palabra.

\* ¿Con *qué* (palabras) se piensa a sí mismo el pensamiento?

\* Siempre que encuentro a alguien que tiene por principio manifestar, aunque sólo sea de una manera retórica, la alegría de vivir, experimento la sensación inquietante de estar ante alguien que trata de engañarme.

***Y mil aventuras*****Mariana Frenk-Westheim**

- \* Tú habitas mi imaginación. ¿Te sientes cómodo allí? En este caso estoy dispuesta a cederte el lugar como condominio.
- \* No desprecien el chisme: es la única actividad creadora de muchos.
- \* Para definir una palabra hay que recurrir a otras palabras, que hay que definir por otras palabras, que hay que definir por otras palabras... hasta que por fin se cierra el círculo.
- \* No haber entrado nunca al paraíso es la única manera de mantenerlo enteramente paradisíaco.

***Malestar*****Enrique G. Gallegos**

- \* Busco el *exceso* porque mi vida cotidiana es una constante afirmación de lo ordinario, normal y rutinario.
- \* Vemos hombres que odian a los homosexuales, a las mujeres, a la humanidad, a los poetas, a los políticos, a los ricos... Yo, no odio a ninguno de ellos; simplemente odio a los incapaces de tomar posición.
- \* El fracaso del amor se encuentra en una falsa matemática: cada hombre busca amar y ser amado, busca su equivalencia. Sin embargo, todo hombre es capaz de amar en determinada forma e intensidad, difícilmente encontramos dos capacidades *similares*. Entonces, buscar ser amado con igualdad, en reciprocidad, resulta una falacia, un previsible fracaso. Debemos contentarnos con la esperanza, la ilusión de escuchar nuestro nombre dicho por otra persona como pronunciado por uno mismo.
- \* Sólo pervirtiendo el lenguaje es como se puede decir que una mujer es bella- bello el arte. Luego, las mujeres pueden ser buenas, bien proporcionadas, lindas y con gracia.

***Gotas tóxicas*****Sergio Golwarz**

- \* El silencio es la mejor imitación de la sabiduría.
- \* Para que la verdad parezca verosímil conviene adornarla un poco.
- \* Cuando pienso que con todo lo que yo no sé podría escribirse la enciclopedia más completa del mundo, me siento muy orgulloso de mí mismo.
- \* Una vez adquirida la experiencia, no queda tiempo para usarla.

***Escolios*****Nicolás Gómez Dávila**

- \* Los medios modernos de comunicación revisten a la imbecilidad de un prestigio irresistible.
- \* En reiterar los viejos lugares comunes consiste la tarea propiamente civilizadora.
- \* En el hombre inteligente la fe es el único remedio de la angustia.  
Al tonto lo curan “razón”, “progreso”, alcohol, trabajo.
- \* El mundo moderno no tiene más solución que el Juicio Final.  
Que cierren esto.

***Greguerías*****Ramón Gómez de la Serna**

- \* El agua no tiene memoria: por eso es tan limpia.
- \* El ombligo es para que se le salga el agua al ahogado, pero nunca cumple su misión.
- \* El rayo muestra la sutura craneana del cielo.
- \* El que tartamudea habla con máquina de escribir.

***Palíndromía*****Miguel González Avelar****\* ORÁCULO**

Si se menea, cae Némesis.

**\* DE MILITANTES**

Sé oír ano y culo ver; eso, lo sé, revolucionario es.

**\* PUBLICITARIO**

Aire, tapas a la zapatería  
el Cacle.

**\* CONFESIÓN**

Odié lo leído.

***Aforismos*****Baltasar Gracián**

- \* Hay a veces entre un hombre y otro casi tanta distancia como entre el hombre y la bestia, si no en la sustancia, en la circunstancia; si no en la vitalidad, en el ejercicio de ella.
- \* ¡Oh alabanza, que siempre vienes de los extraños! ¡Oh desprecio, que siempre llegas de los propios!
- \* *Saberse atemperar*. No se ha de mostrar igualmente entendido con todos; ni se han de emplear más fuerzas de las que son menester. No haya desperdicios ni de saber, ni de valer. No echa a la presa el buen cetrero más rapiña de la que ha menester para darle caza.
- \* No todos los que lo parecen son hombres: hay los de embuste, que conciben de quimera y paren embelecós; y hay otros sus semejantes, que los apoyan y gustan más de lo incierto que promete un embuste –por ser mucho- que de lo cierto que asegura una verdad –por ser poco-.

***Ígneos*****Luis Ignacio Helguera**

- \* El mar: única monotonía que no cansa.
- \* El velorio es una fiesta sin anfitrión.
- \* Soñé que no podía dormir, y que al fin me dormía y soñaba que no podía dormir. Desperté exhausto.
- \* ¿Soñar con una persona muerta es soñar con ella?

***Fragmentos*****Heráclito**

- \* La mayoría de los hombres no reflexionan sobre lo que se les presenta e, incluso una vez instruidos, no comprenden. Viven en la apariencia.

- \* Los contrarios se armonizan, y de la hermosa armonía nace lo que difiere. Todas las cosas nacen de la lucha.
- \* En la circunferencia, el principio y el final coinciden.
- \* No hay que vivir como los niños bajo la autoridad de los padres, es decir, siguiendo la tradición, como hemos aprendido.

### ***Aforismos***

#### **Hipócrates**

- \* En los bebedores, los libertinos y golosos, los dolores de vientre costado y espalda pueden tornarse crónicos.
- \* Cuando el temor o la tristeza se prolongan durante largo tiempo, se constituye el estado melancólico.
- \* Las mujeres no son nunca ambidiestras.
- \* Cuando un enfermo llora con motivo, se beneficia. En cambio es de mal pronóstico que llore sin motivo.

### ***Poemínimos***

#### **Efraín Huerta**

- \* HERMAFRODISIACO  
Hombres/ No/ Me/ Faltan/ Mujeres/ No/ Me/ Sobran/ Estoy/ Completo
- \* LECCIÓN  
El que escribe al último/ Escribe mejor/ Yo apenas empiezo
- \* MONTERROSEANA  
Cuando/ Desperté/ La/ Putosauria/ Todavía/ Estaba/ Allí
- \* PEQUEÑO LAROUSSE  
“Nació/ En Silao./ 1914./ Autor/ De versos/ De contenido/ Social.”  
Embustero/ Larousse./ Yo sólo/ Escribo/ Versos/ De contenido/ Sexual

### ***Aforismos***

#### **Vicente Huidobro**

- \* En nombre del Arte.  
En nombre de la Belleza.  
En nombre de la Verdad.  
En nombre del Orden.  
En nombre de la Ley.  
En nombre de la Bondad.  
En nombre del Deber...  
Palabras, palabras.
- \* -Soy abogado, soy ingeniero, soy...  
-¿Y a mí qué? Eso sólo prueba que posees un diploma de limitación.
- \* Una cortesana llena de melindres es tan repugnante como un ladrón económico.
- \* He oído un ruido de cadenas que se rompen. Ha nacido un hombre.

***Pensamientos despeinados*****Stanislaw Jerzy Lec**

- \* Las heridas cicatrizan, pero las cicatrices crecen con nosotros.
- \* La ignorancia de la ley no exime de su cumplimiento. Pero su conocimiento a menudo sí.
- \* He ahí un mártir: seguía en la cruz sin estar clavado.
- \* Todo está escrito, por suerte todavía no todo está pensado.

***Pensamientos*****Joseph Joubert**

- \* Cualquier lujo corrompe, ya sea las costumbres o los gustos.
- \* La fuerza del cerebro hace a los tercios; la fuerza interior, a los caracteres firmes.
- \* Nos equivocamos por superioridad o por mediocridad.
- \* Un libro ordinario no debe contener más que un tema; pero un buen libro debe contener un germen que se va desarrollando por sí mismo como una planta.

***Consideraciones*****Franz Kafka**

- \* De cierto punto en adelante no hay regreso. Ese es el punto que hay que alcanzar.
- \* En un tiempo no comprendía por qué no recibía respuesta a mi pregunta, hoy no comprendo cómo pude engañarme hasta llegar a preguntar. Pero no es que me engañase, preguntaba solamente.
- \* Un sujeto se sorprendía de la facilidad con la que recorría el camino de la eternidad; en efecto, corría cuesta abajo.
- \* Solamente en esta tierra el dolor es dolor. No en el sentido de que quienes sufren en este mundo deban ser exaltados en otra parte en premio de sus penas, sino en el sentido de que lo que en esta vida se llama dolor, en otra, aun permaneciendo inmutable y liberado solamente de su opuesto, se convierte en beatitud.

***Diapsalmata*****Soren Kierkegaard**

- \* Yo prefiero hablar con los niños, pues de ellos puede esperarse que lleguen algún día a ser seres inteligentes. Pero de los que ya lo son... ¡Dios nos libre!
- \* La vida se me ha convertido en un potaje amargo. Y, sin embargo, tengo que beberla gota a gota, lentamente, llevando la cuenta.
- \* Una vez sucedió que en un teatro se declaró un incendio entre bastidores. El payaso salió al proscenio para dar la noticia al público. Pero éste creyó que se trataba de un chiste y aplaudió con ganas. El payaso repitió la noticia y los aplausos eran todavía más jubilosos. Así creo yo que perecerá el mundo, en medio del júbilo general del respetable que pensará que se trata de un chiste.
- \* No tengo más que un amigo..., el eco. Y ¿por qué el eco es mi amigo? Porque amo mis penas y él no me las quita. Tampoco tengo más que un confidente..., el silencio de la noche. Y ¿por qué es él mi confidente? Porque se calla.

***Contra los periodistas y otros contras*****Karl Kraus**

- \* No tener una idea y poder expresarla: eso hace al periodista.
- \* ¡Semejante plaga esta vida en sociedad! A menudo es alguien tan complaciente que me ofrece fuego, y yo tengo, para ser complaciente, que sacar de la pitillera un cigarrillo.
- \* Cualquier clase de educación se ha propuesto quitarle a la vida su encanto, ya que dice o cómo es o que no es nada. Se nos confunde con un continuo cambio; se nos ilustra y se nos entontece.
- \* Los ojos de la mujer deben reflejar no sus pensamientos, sino los míos.

***Tao Te Ching*****Lao-Tsé**

- \* Aquel que más habla más pronto se queda sin palabras. Más vale guardar el término medio.
- \* Los cinco colores ciegan la vista. Los cinco sonidos ensordecen los oídos. Los cinco sabores estragan el gusto. Las carreras y la caza enloquecen los corazones. Los objetos costosos pierden al hombre.
- \* El hombre perfecto se aplica a la tarea de no hacer nada y de enseñar callando.
- \* El pueblo se gobernará difícilmente si posee muchos talentos.

***Birlibirloque*****Carmen Leñero**

- \* Ordena Dios amar a los semejantes, avergonzado del abandono en que nos tiene.
- \* Si me detengo a pensar, las ideas pasan de largo.
- \* En estas líneas breves no quiero decir nada. Nada de nada, absoluta y decididamente nada. Y aún así fracaso.
- \* Mejor morir que claudicar ante la fatídica empresa de hacerse a imagen y semejanza de uno mismo.

***El gesto de la angustia*****Francisco León González**

- \* Los mejores pecados se cometen a solas: cuando sentimos que Dios está al acecho, vigilándonos.
- \* Para penetrar en la realidad hay que actuar como si se tratara de una mujer.
- \* Me encantan los laberintos, especialmente si son mujeres.
- \* Salir a la calle me reanima, hay tanta porquería.

***Aforismos*****Georg Christoph Lichtenberg**

- \* He escrito buena cantidad de borradores y pequeñas reflexiones. No esperan el último toque sino los rayos de sol que los despierten.
- \* Si otra generación tuviera que reconstruir al hombre a partir de sus escritos más sensibles, pensaría que se trataba de un corazón con testículos. Un corazón con escroto.
- \* La mucha lectura nos ha brindado una barbarie ilustrada.

\* ¿Por qué son tan hermosas las viudas jóvenes en duelo? (Investigación.)

### ***Pensamientos***

**Marco Aurelio**

\* ¿Qué es la muerte? Considerándola en sí misma, separándola con el pensamiento de cuanto la fantasía añadió a ella, se la verá sólo como un efecto de la naturaleza; y sólo los niños pueden temer los efectos naturales. Y éste, no sólo es un efecto de la naturaleza, sino un efecto que le es útil.

\* Todo se disipa en un día: el que alaba y el que es alabado.

\* Un instante más, y habrás olvidado todo; otro, y todos te habrán olvidado.

\* No te atormenten las cosas futuras; pues, si fuera necesario, tú les saldrás al encuentro armado de la misma razón de que ahora te vales para afrontar las presentes.

### ***Movimiento perpetuo***

**Augusto Monterroso**

\* La vida no es un ensayo, aunque tratemos muchas cosas; no es un cuento, aunque inventemos muchas cosas; no es un poema, aunque soñemos muchas cosas. El ensayo del cuento del poema de la vida es un movimiento perpetuo; eso es, un movimiento perpetuo.

\* Dios todavía no ha creado el mundo; sólo está imaginándolo, como entre sueños. Por eso el mundo es perfecto, pero confuso.

\* El humor y la timidez generalmente se dan juntos. Tú no eres una excepción. El humor es una máscara y la timidez otra. No dejes que te quiten las dos al mismo tiempo.

\* Hoy me siento bien, un Balzac; estoy terminando esta línea.

### ***Sentencias y flechas***

**Friedrich Nietzsche**

\* Muchas cosas, quede dicho de una vez por todas, quiero *no* saberlas. La sabiduría marca límites también al conocimiento.

\* Yo desconfío de todos los sistemáticos y me aparto de su camino. La voluntad de sistema es una falta de honestidad.

\* Se considera profunda a la mujer -¿por qué?, porque en ella jamás se llega al fondo. La mujer no es ni siquiera superficial.

\* ¿Quieres ir junto a los demás?, ¿o precederlos?, ¿o caminar solo?... Hay que saber *qué* se quiere y *que* se quiere. *Cuarto* caso de conciencia.

### ***La lotería***

**Nikito Nipongo**

\* También la prehistoria se repite.

\* Dice el Partido Acción Nacional que el gobierno se encuentra divorciado del pueblo. Peor sería que continuaran casados.

\* La presencia del hombre explica, en cierta forma, el por qué del planeta, pero no el por qué del universo.

\* La muerte no llega; aguarda a que a ella llegue la vida.

***Cena de los aforismos*****Edmundo O'Gorman**

- \* No hay mayor eufemismo que decir que una mujer se da.
- \* El más gigantesco equívoco de nuestro idioma es hablar del hombre como si eso incluyera a la mujer.
- \* La navidad es la venganza de los mercaderes contra Jesús por haberlos expulsado del templo.
- \* El aforismo ajeno es un reto al ingenio propio.

***Facetas*****Gaspar Orozco**

- \* La manera más eficaz de convertir en inocua una idea subversiva es ponerla de moda y adaptarla al consumo masivo.
- \* Si para dirigir los asuntos públicos se requiriera talento la democracia no existiría.
- \* Un caudillo no tiene porque convencer a sus seguidores del valor de su causa. Sólo debe ejemplificar con su entrega total y su apasionamiento.
- \* Por más que pretendamos ser indiferentes siempre está ahí la pregunta: ¿también en el reino de los muertos habrá primavera?

***Pensamientos*****Blaise Pascal**

- \* La concupiscencia y la fuerza son las fuentes de todas nuestras acciones. La concupiscencia hace las voluntarias, la fuerza las involuntarias.
- \* Si se es demasiado joven no se juzga bien; demasiado viejo, lo mismo.
- \* No se entiende nada de las obras de Dios si no se toma como principio que ha querido cegar a unos e iluminar a otros.
- \* El cristianismo es extraño; ordena al hombre reconocer que es vil e incluso abominable, y le ordena querer ser semejante a Dios. Sin un tal contrapeso esta elevación le volvería horriblemente vano, o este abajamiento le volvería horriblemente abyecto.

***Voces*****Antonio Porchia**

- \* Trátame como debes tratarme, no como merezco ser tratado.
- \* Tu dolor es tan grande que no debiera dolerte.
- \* Yo le pediría algo más a este mundo, si tuviese algo más este mundo.
- \* Extraños, extraños, extraños, un infinito de extraños.  
Y yo, un extraño, solo.

***Máximas*****Francois de la Rochefoucauld**

- \* Las pasiones son los únicos oradores que persuaden siempre. Son como un arte de la naturaleza, de reglas infalibles. El hombre más simple, movido por la pasión, convence mejor que el más elocuente sin ella.



\* La perseverancia no es digna de alabanza ni de censura, porque no es sino la duración de nuestros gestos y sentimientos, que ni nos damos ni nos quitamos.

\* La humildad no es generalmente sino una fingida sumisión de que se sirve uno para someter a los demás. Es un artificio del orgullo, que se rebaja para elevarse, y aunque se transforme de mil modos, nunca mejor disfrazado ni más capaz de engañar que cuando se oculta bajo el semblante de la humildad.

\* Se ha escrito ya todo cuanto es posible para persuadirnos de que la muerte no es un mal, y tanto los hombres más débiles como los héroes nos han dado miles de ejemplos célebres en apoyo de esta opinión. Sin embargo, yo dudo que ningún hombre de buen sentido la haya creído nunca.

### ***Manuscritos berlineses***

**Arthur Schopenhauer**

\* Si la *vida y la existencia* fueran un estado satisfactorio, todos nos sumiríamos a regañadientes en el estado inconsciente del *sueño* y lo abandonaríamos con sumo agrado. Pero es justo al revés: todos nos vamos muy gustosos a dormir y nos desagrada enormemente despertarnos.

\* A veces experimentamos el vehemente deseo de volver a un *lugar* lejano, cuando en realidad lo que anhelamos es regresar al *tiempo* de aquel entonces, una época en la que rebosábamos salud y éramos mucho más jóvenes. Así se burla de nosotros el tiempo bajo la máscara del espacio.

\* La *música* no habla de las cosas; habla del bienestar y de la aflicción en estado puro (las únicas realidades para la voluntad) y por eso se dirige al corazón, pues no tiene mucho que decirle directamente a la cabeza.

\* El *temor a la muerte* descansa en gran parte sobre la falsa representación de que, cuando el yo desaparece, el mundo sigue ahí. La representación contraria es la verdadera: el mundo desaparece, pero sigue persistiendo ese núcleo más íntimo del yo, la voluntad, en cuya representación existe aquel mundo. Al desaparecer el cerebro queda destruido el intelecto y con éste su mera representación, el mundo. El hecho de que en otros cerebros viva y flote un mundo similar, tanto antes como después, es algo que no altera para nada esta cuestión.

### ***Periquetes***

**Arturo Suárez**

\* Los amorosos andan como ofrecidos.

\* Poesía Federal de Caminos.

\* La jerga es el trapeador del idioma.

\* Jorge Cuesta lo que vale.

### ***Prosas dispersas***

**Julio Torri**

\* Nada tan difícil como destruir una falsa opinión ajena sobre nosotros. Con nada logramos corregir una mala impresión que perdura. Nada podemos hacer para que ciertas gentes muden apreciaciones desfavorables originadas por una actitud tímida; por el chascarrillo a costa nuestra que hizo fortuna y que se recuerda siempre que se nos nombra; por alguna cena en que el vino descubrió modos de ser que no nos son habituales; por habladurías de algún gratuito enemigo cuya vanidad o impotencia rozamos al pasar, sin caer en ello; por una de esas mil

causas –no débiles por mínimas– que rigen la formación de los juicios sociales, en que hay mucho de fortuito, de azar, de capricho, de ruindad, de bajeza y de vileza. Nada de esto podemos combatir porque se trata de un adversario de que rara vez nos damos cuenta. Ante la maledicencia estamos totalmente indefensos.

\* Ley de salud mental: no sufras por cosas imaginarias.

\* No pierdas de vista tus ideas fijas. Mantente alerta porque son la puerta que da a la locura.

\* Somos una planta de sol (acción); pero también de sombra (reconditez, intimidad, aislamiento propicio al perezoso giro de nuestros sueños y meditaciones).

### ***Observaciones***

#### **Ludwig Wittgenstein**

\* Cuando oímos a un chino, nos inclinamos a considerar su lenguaje como un balbuceo inarticulado. Pero quien entiende el chino reconocerá allí el *lenguaje*. Así, con frecuencia, no puedo reconocer al *hombre* en el hombre.

\* Cuando pensamos en el futuro del mundo, nos referimos siempre al lugar en que estará si sigue el camino que lo vemos seguir ahora, y no pensamos que no sigue un camino recto sino curvo y que cambia constantemente su dirección.

\* Yo debo ser sólo el espejo en el que mi lector vea su propio pensamiento con todas sus deformaciones y con esta ayuda pueda corregirlas.

\* Los animales acuden al oír su nombre. Lo mismo que los hombres.

## FUENTES CONSULTADAS

- Agustín, José. *Tragicomedia mexicana I*. México, Planeta (col. Espejo de México), 1992.
- Alvide, Gilberto (coordinador). *Antonio Peláez. Un homenaje*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001.
- Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía*. México, Grijalbo, 1987.
- Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 8ª. ed., 2003.
- Brunner, José Joaquín. “Nuestra modernidad”, en *América Latina: cultura y modernidad*. México, Conaculta-Grijalbo (col. Claves de América Latina), 1992, pp. 15-201.
- Calvino, Italo. *Seis propuestas para el próximo milenio*. (Trad. de Aurora Bernárdez). Madrid, Siruela, 1989.
- Díez Borque, José María. *Comentario de textos literarios (método y práctica)*. Madrid, Playor, 5ª. ed., 1980.
- Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Barcelona, Gedisa, 19ª. ed., 1996.
- Espejo Solís, Salvador. Prólogo a *Equinoccio*. México, INBA/UAM/Juan Pablos Editor (Cuadernos del Nigromante), 2ª. ed., 1989, pp. 7-14.
- Estébanez Calderón, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- Fuentes, Carlos. *Tiempo mexicano*. México, Joaquín Mortiz, 8ª. Edición, 1986.
- García Berrio, Antonio; Huerta Calvo, Javier. *Los géneros literarios: sistema e historia*. Madrid, Cátedra, 1999.
- García-García, José Manuel. “El aforismo o la tradición de lo hiperbreve”. Texto inédito.
- Gilly, Adolfo (et al). *Interpretaciones de la revolución mexicana*. (Pról. de Héctor Aguilar Camín). México, Nueva Imagen, 18ª. ed., 1994.
- González Dueñas, Daniel; Toledo, Alejandro. *Aperturas sobre el extrañamiento*. México, Dirección General de Publicaciones del CNCA (Luzazul), 1993.
- González Suárez, Mario. Prólogo a *Cuentos completos I* de Francisco Tario. México, Lectorum, 2004, pp. 9-29
- \_\_\_\_\_. (Selección de) *Paisajes del limbo. Una antología de la narrativa mexicana del siglo XX*. México, Tusquets Editores (col. Andanzas), 2001.
- Howland Bustamante, Sergio. *Historia de la literatura mexicana, con algunas notas sobre literatura de Hispanoamérica*. México, Trillas, 4ª. ed., 1990.
- José Valenzuela, Georgette. *Historia de México. Síntesis 1946-1982*. México, Porrúa, 1988.
- López Alcaraz, Ma. de Lourdes; Martínez-Zalce, Graciela. *Manual para investigaciones literarias*. México, UNAM, ENEP Acatlán, 1996.
- Manrique, Jorge Alberto. “El proceso de las artes 1910-1970” en *Historia general de México*, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, T. IV, 1977, pp. 285-301
- Martínez, José Luis. *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*. México, Conaculta, Lecturas Mexicanas (Tercera serie #29), 1990.
- Meyer, Lorenzo. “El primer tramo del camino” y “La encrucijada” en *Historia general de México*, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, T. IV, 1977, pp. 111-283.
- Millán, María del Carmen. “Francisco Tario”, en *Antología de cuentos mexicanos I*. México, Nueva Imagen, 10ª. ed., 1990, pp. 119-121.
- Monsiváis, Carlos. *Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina*. Barcelona, Anagrama, 2000.

- \_\_\_\_\_. “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en *Historia general de México*, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, T. IV, 1977, pp. 303-476.
- Novo, Salvador. *Nueva grandeza mexicana*. (Pról. de Carlos Monsiváis), México, Dirección General de Publicaciones del CNCA, 1992.
- Ocampo, Aurora M. (coord.) *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX*. México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, tomos I a VI, 1988-2002.
- Pacheco, Cristina. *Al pie de la letra*. (Pról. de Mauricio J. Sanders), México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Porto-Bompiani, González. *Diccionario de autores*. Barcelona, Montaner y Simón, 3 tomos, 1973.
- Puebla Ortega, Jorge. *Los géneros literarios, claves para entender la literatura*. Madrid, Playor (col. Práctica), 1996.
- Quirarte, Vicente. *Elogio de la calle. Biografía literaria de la Ciudad de México, 1850-1992*. México, Cal y Arena, 2001.
- Sontag, Susan. *Sobre la fotografía*. (Trad. de Carlos Gardini), Barcelona, Edhasa, 1996.
- Spang, Kurt. *Géneros literarios*. Madrid, Síntesis, 2000.
- Ulloa, Berta. “La lucha armada (1910-1920)”, en *Historia General de México*, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, T. IV, 1977, pp. 1-110.
- Vázquez Guillén, Ma. Bertha. *Francisco Tario: perfiles de un solitario*. México, Tesis (Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas) UNAM, 2002.
- Villegas, Abelardo. *Cultura y política en América Latina*. México, Extemporáneos (col. Latinoamericana, serie Ensayo # 5), 1978.
- \_\_\_\_\_. *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Zavala, Lauro. Prólogo a *Minificción mexicana*. México, UNAM, Coordinación de Humanidades (Antologías literarias del siglo XX #4), 2003, pp. 7-19
- \_\_\_\_\_. Prólogo a *Relatos mexicanos posmodernos. Antología de prosa ultracorta, híbrida y lúdica*. México, Alfaguara, 2001, pp. 9-12

## HEMEROGRAFÍA

- Aguilar Camín, Héctor. “Una violeta de más”, en periódico *El Día*, 25 de marzo de 1969, p. 11.
- Amara, Luigi. “El fundador excéntrico”, en revista mensual *Letras Libres*, año VI, núm. 65, mayo de 2004, pp. 84-86
- Arista, Cuauhtémoc. “Francisco Tario: *Equinoccio*”, en *Sábado de Unomásuno*, núm. 658, 12 de mayo de 1990, p. 10.
- Cantón, Wilberto L. “Francisco Tario. *Equinoccio*”, en revista literaria *El Hijo Pródigo*, año IV, v. XIII, núm. 40, 15 de julio de 1946, p. 57-58.
- Chumacero, Alí. “*Aquí abajo*”, en gaceta literaria y artística mensual *Letras de México*, año VIII, v. III, núm. 13, 15 de enero de 1944, p. 3.
- Coria, José Felipe. “Francisco Tario: *Entre tus dedos helados*”, en *Sábado de Unomásuno*, núm. 577, 22 de octubre de 1988, p. 11-12.
- Donoso Pareja, Miguel. “Donde un caballo se sienta a tomar la copa en un sillón granate”, en *El Día*, 14 de marzo de 1969, p. 9.
- Espinasa, José María. “Francisco Tario y el aforismo (algunas hipótesis)”, en revista *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, pp. 66-70

- García Bergua, Ana. "Rescatario", en *La Jornada Semanal*, suplemento cultural de *La Jornada*, núm. 470, 7 de marzo de 2004, p. 12.
- González de la Garza, Mauricio. "Francisco Tario (pésame a Toño Peláez)", en revista *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, p. 60-61.
- Gorostiza, Celestino. "Francisco Tario. *Aquí abajo*", en revista literaria *El Hijo Pródigo*, año 1, v. III, núm. 10, 15 de enero de 1944, p. 54-55.
- León, Fernando de. "Tario de noche y de día", en *Hoja por Hoja*, suplemento mensual de libros de *Reforma*, año 7, núm. 83, abril de 2004, p. 2.
- Lorenzo, Jaime. "Francisco Tario: el lenguaje del sueño", en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VII, vol. VII, núm. 361, 19 de marzo de 1989, p. 8
- \_\_\_\_\_. "Fuera de cuadro II", *El Universal y la Cultura*, año LXXIV, tomo CCXCI, núm. 26386, 1 de diciembre de 1989, p. 1
- Luna, Andrés de. "Francisco Tario: *Entre tus dedos helados y otros cuentos*", en *Sábado de Unomásuno*, núm. 574, 1 de octubre de 1988, p. 11
- Martínez, Alegría. "Hoy se estrena la obra *El caballo asesinado*, de Francisco Tario, que dirige Eduardo Ruiz Saviñón", en *Unomásuno*, año XII, núm. 4270, 21 de septiembre de 1989, p. 27.
- Martínez, José Luis. "*Acapulco en el sueño*. Historia de un libro", en *México en la Cultura de Novedades*, núm. 110, 11 de marzo de 1951, p. 1.
- \_\_\_\_\_. "Francisco Tario. *La noche*", en gaceta literaria y artística mensual *Letras de México*, año VII, v. I, núm. 2, 15 de febrero de 1943, p. 6
- \_\_\_\_\_. "Francisco Tario. México, D.F., 1911- Madrid, España, 30 de diciembre de 1977", en revista *Vuelta*, v. 2, núm. 16, marzo de 1978, p. 48.
- Miranda Ayala, Carlos. "Un fantasma resucitado", en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VII, v. VII, núm. 339, 16 de octubre de 1988, p. 10-11.
- Olmedo, Iliana. "La realidad dual de Francisco Tario", en *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, pp. 62-65.
- Pacheco, José Emilio. "Francisco Tario, 1911-1977", en *Proceso, semanario de información y análisis*, núm. 63, 16 de enero de 1978, p. 54.
- Palacio, Yolanda. "*El caballo asesinado*. La obra de Francisco Tario, presentada bajo los auspicios del ISSSTE, SOCIOCULTUR, UNAM y UAM", en *Siempre!*, núm. 1894, 11 de octubre de 1989, p. 70.
- Perucho, Javier (selección de) "El aforismo en México", en *La Jornada Semanal*, suplemento cultural de *La Jornada*, núm. 518, 6 de febrero de 2005, pp. 8, 9, y 14.
- Piña Williams, Víctor Hugo. "El camino en caminos (los aforismos de Tario)", en *El semanario cultural de Novedades*, año VIII, v. VIII, núm. 413, 18 de marzo de 1990, p. 8.
- Reyes, Juan José. "Francisco Tario: los contrarios en equilibrio", en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VIII, v. VIII, núm. 414, 25 de marzo de 1990, p. 4.
- Rivas Sáinz, Arturo. "Libro discutidísimo. Francisco Tario. *Equinoccio*", en gaceta literaria y artística mensual *Letras de México*, año IX, v. V, núm. 126, 15 de agosto de 1946, p. 316.
- Seligson, Esther. "Francisco Tario: la pasión por el 'inefable rumor' de la vida", en *El Semanario Cultural de Novedades*, año VII, v. VII, núm. 320, 5 de junio de 1988, p. 2-3.
- Serna, Enrique. "Los aforismas de Francisco Tario", en *Sábado de Unomásuno*, núm. 703, 23 de marzo de 1991, p. 9.

- Sierra, Sonia. "Tario, víctima de prejuicios. Sus *Cuentos Completos* se presentarán el 4 de abril en el Palacio de Bellas Artes", en *El Universal*, año LXXXVIII, tomo CCCXLVIII, núm. 31564, 25 de marzo de 2004, p. F1.
- Tario, Francisco. "Texto para una exposición de Julio Farel (nov. 1977)", en *Dominical de El Nacional*, núm. 162, 27 de junio de 1993, p. 20.
- Toledo, Alejandro. "El fantasma en el espejo", en *Casa del Tiempo*, época III, v. II, núms. 23-24, dic. 2000-ene. 2001, pp. 78-94
- \_\_\_\_\_. "Francisco Tario: los años oscuros", en *Dominical de El Nacional*, núm. 162, 27 de junio de 1993, p. 16-20.
- \_\_\_\_\_. "Francisco Tario: El desierto detrás del muro", en *El Semanario Cultural de Novedades*, año XI, v. XI, núm. 531, 21 de junio de 1992, p. 5-6.
- \_\_\_\_\_. "Jardín secreto. Por Francisco Tario", en *El Semanario Cultural de Novedades*, año XI, v. XI, núm. 574, 18 de abril de 1993, p. 2.
- \_\_\_\_\_. "Tres momentos en la escritura de Francisco Tario", en revista *Tierra Adentro*, núm. 51, ene.-feb. 1991, p. 6-11
- Torres, Vicente Francisco. "Tario póstumo", en *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*, núm. 2119, 2 de febrero de 1994, p. 64.
- \_\_\_\_\_. "Una violeta de más", en *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*, núm. 2026, 22 de abril de 1992, p. XIV.
- Valdés Medellín, Gonzalo. "El caballo del diablo", en *Unomásuno*, 5 de octubre de 1989, p. 30.
- Xirau, Ramón. "La fantasía española de Francisco Tario", en *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*, núm. 365, 12 de febrero de 1969, p. XIII.
- Zavala, Lauro. "La minificción: el antivirus de la literatura", en *La Jornada Semanal*, suplemento cultural de *La Jornada*, núm. 498, 19 de septiembre de 2004, p. 3-11 y 16.

## DOCUMENTOS Y FUENTES ELECTRÓNICAS

- Aceves, Raúl. "Historia secreta del periquete", en revista electrónica *La Tarea*: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu11/aceves11.htm>
- \_\_\_\_\_. "Recuento de libros de aforismos de autores mexicanos", en revista electrónica *La tarea*: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu12/aceves12.htm>
- Arellano, Jorge Eduardo. "Aforismos de nuestros pensadores", en <http://www.laprensa.com.ni/cgi-bin/print.pl?id=opinion-20040307-01>
- Eco, Umberto. "El arte del aforismo", en <http://www.trazegnies.arrakis.es/eco2.html>
- El poder de la palabra ("es una web dedicada a la prosa poética, en ella encontrarás fragmentos de 2699 textos literarios, así como la biografía e imágenes de sus autores...Para acompañarte en la lectura podrás ver también...obras de arte, imágenes de arquitectura y música clásica y cinematográfica"), en <http://www.epdlp.com/>
- García, Hernán Manuel. "Francisco Tario: Abyección y desposesión en la literatura mexicana", en <http://www.utep.edu/rllmc/octavocatalogo.html>
- García Hernández, Arturo. "'El aforismo es malo si se plantea como máxima incuestionable", entrevista con Salvador Hernández Padilla, *La Jornada*, versión electrónica: <http://www.jornada.unam.mx/2005/10/30/a08n1cul.php>
- Lara, José. "Francisco Tario, el raro o cronopio de la literatura mexicana: Alejandro Toledo", [http://www.noticiasoax.com.mx/articulos.php?id\\_sec=1110&id\\_art=30137&id\\_eje\\_mplar=](http://www.noticiasoax.com.mx/articulos.php?id_sec=1110&id_art=30137&id_eje_mplar=)
- Martins, Florianio. "Dos poetas bolivianos: Vilma Tapia Anaya y Gary Daher Canedo" en <http://www.revista.agulha.nom.br/ag50martins.htm>

- Massone, J.A. “Acuña, Luis Alberto: Píldoras para el estrés”, en <http://www.escriitores.cl/base.php?f1=articulos/texto/pildoras.htm>
- Pardo Fernández, Rodrigo. “Los relatos de Francisco Tario: ventanas al sueño”, en *Especulo*, revista de estudios literarios de la Universidad Complutense de Madrid: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/tario.html>
- Periódico *El Sur de Acapulco*, versión electrónica: <http://www.suracapulco.com.mx/>
- El cuento en red*, revista electrónica de teoría de la ficción breve: [http://cuentoenred.org/cer/numeros/no\\_1/no1\\_index.html](http://cuentoenred.org/cer/numeros/no_1/no1_index.html)  
[http://cuentoenred.org/cer/numeros/no\\_2/no2\\_index.html](http://cuentoenred.org/cer/numeros/no_2/no2_index.html)
- Samperio, Guillermo. “Tario: el corrosivo eterno”, en [http://www.findarticles.com/p/articles/mi\\_m0RUD/is\\_48/ai\\_n15979656](http://www.findarticles.com/p/articles/mi_m0RUD/is_48/ai_n15979656)
- Sousa Dias, Gisele. “Los aforismos están en el límite entre lo banal y lo profundo”, entrevista con José Narosky, en diario *Clarín*, versión electrónica: <http://www.clarin.com/diario/2006/01/16/sociedad/s-04001.htm>
- Valenzuela Valdivieso, Ernesto. “Los intereses particulares y las cuestiones políticas como obstáculos para el reordenamiento territorial: el caso de Acapulco, Guerrero”, en <http://www.igeograf.unam.mx/instituto/posgrado/actividades/Ernesto%20Valenzuela%20Valdivieso.pdf>
- Vevia Romero, Fernando-Carlos. “*Canutero de España. Periquetes de literatura*, de Arduo Suaves” en <http://argos.cucsh.udg.mx/17ene-mar01/17nrvevia.html>

## OBRAS DE FRANCISCO TARIO

- Acapulco en el sueño*. (Con fotografías de Lola Álvarez Bravo), México, Imprenta Nuevo Mundo, 1951.
- Aquí abajo*. México, Antigua Librería Robredo, 1943.
- Breve diario de un amor perdido*. (Con dibujos de Antonio Peláez), México, Cvltvra (Los Presentes), 1951.
- El caballo asesinado y otras piezas teatrales*. México, UAM/INBA (col. Molinos de viento #51, Serie Teatro), 1988.
- Equinoccio*, s.p.i., 1946.
- Jardín secreto*. México, Joaquín Mortiz (Novelistas Contemporáneos), 1993.
- La noche*. Antigua Librería Robredo, 1943
- La puerta en el muro*. (Pról. de José Luis Martínez; grabados de F. Castro Pacheco), México, Bartolomé Costa-Amic (col. Lunes #24), 1946.
- Tapioca Inn. Mansión para fantasmas*. (Con dibujos de Alberto Beltrán), México, Tezontle, 1952.
- Una violeta de más*. México, Joaquín Mortiz (Nueva literatura hispánica), 1968.
- Yo de amores qué sabía*. (Con viñeta de Juan Soriano), México, Cvltvra (Los presentes), 1950.

## FUENTES UTILIZADAS PARA EL ANEXO

- Aceves, Raúl. *Aforismos y desafortismos*. (Pról. de Laura Solórzano; viñetas de Josel), México (Guadalajara), Amaroma, 1999.
- Albornoz y Salas, Álvaro de. *Revoleras*. (Bendición y epístola de Ramón Gómez de la Serna), México, Ediciones de Andrea (Los Presentes #63), 1957.
- Arreola, Juan José. *Palíndroma*. México, Joaquín Mortiz, 3ª. edición, 1976.

- Aub, Max. *Aforismos en el laberinto*. (Prólogo de José Antonio Marina; edición de Javier Quiñones) Barcelona, Edhasa, 2003.
- Baeza, Ricardo (sel., trad. y notas de). *Grandes aforistas*. Buenos Aires, Emecé (Clásicos), 1944.
- Barragán, Luis. (recop. y nota introductoria de) *Cena de los aforismos*. México, Ediciones de Alcancía, 1959.
- Bergamín, José. *Las ideas liebres. Aforística y epigramática 1935-1981*. (Edición de Nigel Dennis) Barcelona, Destino, 1998.
- Brun, Jean. *Heráclito o el filósofo del eterno retorno*. (Trad. de Ana María Aznar) Madrid, EDAF (Col. Filósofos de todos los tiempos), 1976.
- Campos, Marco Antonio. *Árboles*. México (Guadalajara), Amate Editorial-El trompo, 2ª. Edición, 1998.
- Canetti, Elías. *Apuntes 1992-1993*. (Trad. de Juan José del Solar), Madrid, Anaya y Mario Muchnik, 1997.
- Carvajal, Juan. *Aphorismyos*. México, Ediciones Sin Nombre-Juan Pablos Editor (Cuadernos de la salamandra), 1998.
- Cioran, Emilé M. *El aciago demiurgo*. (Versión española de Fernando Savater), Madrid, Taurus (col. Ensayistas #121), 1979.
- Cordero, Sergio. *Insomnios*. (Viñetas de Alejandro Cerecero), México (Saltillo), La Terquedad, 1997.
- Díaz Dufoe Jr., Carlos. *Epigramas y otros escritos*. México, Ediciones de Bellas Artes (Col. Ayer y Hoy #4), 1967.
- Elizondo, Salvador. *Cuaderno de escritura*. México, Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Joven), 1988.
- Frenk-Westheim, Mariana. *Y mil aventuras*. México, Joaquín Mortiz (Serie del volador), 1992.
- Gallegos, Enrique G. *Malestar*. Guadalajara, Arlequín (col. Tiro de Gracia), 2004.
- Golwarz, Sergio. *126 ensayos de bolsillo y 126 gotas tóxicas*. México, Libro Mex Editores, 1961.
- Gómez Dávila, Nicolás. *Sucesivos escolios a un texto implícito*. (Pról. de Álvaro Mutis), Barcelona, Áltera, 2002.
- Gómez de la Serna, Ramón. *Greguerías. Selección 1910-1960*. (Edición de César Nicolás), Madrid, Espasa-Calpe (col. Austral), 1991.
- González Avelar, Miguel. *Palíndromía. Palíndromos y otros versos igualmente extravagantes*. México, Miguel Ángel Porrúa Editor, 1997.
- Helguera, Luis Ignacio. *Ígneos*. (Pról. de Verónica Volkow; viñetas de Pablo Helguera), México, Ediciones del Ermitaño (Minimalía), 1998.
- Hipócrates. *Aforismos*. (Trad. de Raimundo Sensmingler) México, Premia Editora (La nave de los locos), 1977.
- Huerta, Efraín. *Estampida de poemínimos*. México, Premia Editora (Libros del bicho #18) 3ª. ed. 1982.
- Huerta, Eugenia (edición de). *Cien aforismos de Luis Cardoza y Aragón*. México, Difusión Cultural UNAM, 1997.
- Jerzy Lec, Stanislaw. *Pensamientos despeinados*. (Sel., edición y trad. de Emilio Quintana), Barcelona, Península (col. Nuestros contemporáneos #8), 1996.
- Joubert, Joseph. *Pensamientos*. (Pról., notas y trad. de Luis Eduardo Rivera), México, Aldus (col. Libros en el buró), 1996.
- Kafka, Franz. *Consideraciones acerca del pecado, el dolor, la esperanza y el camino verdadero*. (Versión de Adrián Neuss), Barcelona, Laia, 1983.
- Kierkegaard, Soren. *Estudios estéticos I. Diapsalmata y El erotismo musical*. (Trad. de Demetrio Gutiérrez Rivero) Madrid, Guadarrama, 1969.



- 
- Kraus, Karl. *Contra los periodistas y otros contras*. (Edición de Jesús Aguirre) Madrid, Taurus, 2ª. ed. 1992.
- Lanciotti, L. *Qué ha dicho verdaderamente Confucio*. (Trad. de Mariano Antolín-Rato), Madrid, Doncel, 1971.
- Leñero, Carmen. *Birlibirloque*. México, Fondo de Cultura Económica (Cuadernos de la Gaceta #39), 1987.
- León González, Francisco. *El gesto de la angustia*. (Pról. de Alberto Ruy Sánchez), México, Offset (Serie Alterna), 1987.
- Lichtenberg, Georg Christoph. *Aforismos*, (selec., trad., pról. y notas de Juan Villoro) Santiago de Chile, Breviarios del Fondo de Cultura Económica #474, 1995.
- Monterroso, Augusto. *Tríptico. Movimiento perpetuo. La palabra mágica. La letra e*. México, Fondo de Cultura Económica (col. Tierra Firme), 1996.
- Nietzsche, Friedrich. *Crepúsculo de los ídolos. O cómo se filosofa con el martillo*. (Intr., trad. y notas de Andrés Sánchez Pascual), Madrid, Alianza Editorial (Biblioteca de autor), 2002.
- Nipongo, Nikito. *La lotería*. (Ilustraciones de Rius), México, Libro Mex Editores, 1960.
- Orozco, Gaspar. *Facetas*. México, Panorama Editorial, 1992.
- Pascal, Blaise. *Pensamientos*. (Trad., intr. y notas de J. Llansó), Madrid, Alianza Editorial (El libro de bolsillo), 1981.
- Porchia, Antonio. *Voces reunidas*. (Pról. de Jorge Luis Borges, postfacio de Roberto Juarroz), México, Coordinación de Humanidades de la UNAM (Poemas y ensayos), 1999.
- Pumarega, Manuel (recop. y trad.) *Frases célebres de hombres célebres*. México, Compañía General de Ediciones (col. Ideas, letras y vida), 1980.
- Schopenhauer, Arthur. *Manuscritos berlineses. Sentencia y aforismos (antología)*. (Sel. de Roberto R. Aramayo) Valencia, Pre-Textos, 1996.
- Suárez, Arturo. *Periquetes de Arduro Suaves*. México, Universidad de Guadalajara, 2000.
- Torri, Julio. *Tres libros: Ensayos y poemas, De fusilamientos, Prosas dispersas*. México, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), 1981.
- Vera Ramírez, Antonio. *Pregúntale a Lao Tse*. Barcelona, Tikal, 1997?
- Wittgenstein, Ludwig. *Observaciones*. (Trad. de Elsa Cecilia Frost) México, Siglo Veintiuno Editores, 3ª. ed. 1989.